PBT

SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(Para niños de 6 á 80 años)



—No se aflija, señora. Yo tampoco pude ser "general"



Palabras extranjeras incorporadas á nuestro lenguaje ó usadas por la prensa

Advertencias.—La pronunciación, la inglesa sobre todo, se indica sólo de una manera aproximada. El acento circunflejo sobre una vocal señala que debe pronunciarse levemente. La *y* es la y con la pronunciación corriente argentina, y, en general, las letras bastardillas representan sonidos aproximados especiales. Se marca el acento tónico y se expresan los plurales de muchas palabras que no se forman siguiendo la regla de añadir al singular una s. Con leves excepciones, no se incluyen las palabras castellanizadas en los diccionarios ni los nombres propios.

Roadster (róûdster). Caballo que se utiliza para montar y para el tiro y que hace corto trabajo. Persona muy acostumbrada á guiar caballos en coches. Triciclo ó biciclo fuerte, no de carrera, para excursiones por los caminos.

Roast-beef (róûstbit). Rosbif; carne de vaca soasada.

Rough-rider (ref ráîder). Desbravador de caballos; jinete de rudo trabajo.

Round (ráund). Redondo; giro. Turno.

Rowing-club (róûiñcl*e*b). Club de remeros.

Royal (róial). Real; de rey. Grande ó superior en su género.

Rule Britannia (rul británia). Gobierna, Britania, primeras palabras de un himno patriótico en el que se proclama el poderío de Inglaterra. Este himno, letra de Thompson y Mállet y música de Arne, se cantó por primera vez en 1740.

Rump-steak (r*é*mpsteîc). Bife cortado del anca del buey.

Rupee (rupí). Rupia, unidad monetaria de la India. Moneda de plata avaluada generalmente en $ 0.50 oro.

Rush (re*sh*). Carrera impetuosa. En el foot-ball, jugada por la cual uno de los contendientes se abre paso con la pelota por la línea de los opositores hacia el goal.

Rusher (r*é*s*h*er). El jugador de foot-ball que hace el rush, impide que lleven la pelota hacia el propio goal y protege á los backs mientras dan con el pie á la pelota ó corren con ella. Los rushers reciben diferentes denominaciones, según su posición.

Rye grass ó ray grass (ráîgras ó réîgras). El lolium perenne, buena planta forrajera.

Sailor (séîl*e*r). Marinero.

Saloon (salún). Salón. Salón para uso público.

Salvation Army (salvéî*sh*en ármi). Ejército de Salvación, institución organizada en forma militar que tiende á renovar los sentimientos religiosos en el pueblo. La fundó en Inglaterra el metodista evangelista Guillermo Booth, por el año 1865. Su nombre y organización actual se adoptaron en 1878.

Sandwich (sánduich). Emparedado. Se tomó ese nombre del título de Juan Montagu, 4.° conde de Sandwich, muerto en 1792, el cual acostumbraba á comer lonjas de jamón pequeñas entre rebanadas de pan que le llevaban á la mesa de juego, para que no tuviera que levantarse y pudiese jugar sin interrupción. Plural: Sandwiches (sánduiches).

Savings-bank (séîviñs banc). Banco de ahorro, institución para fomentar el ahorro, administrada por personas que no tienen interés en las utilidades. En el sistema postal británico, existe el «Post-office savings-bank» que es un banco relacionado con una oficina de correos, donde se reciben depósitos que no excedan de £ 30 al año, hasta la suma de £ 150. El interés anual es de 2 1/2 %.

Schooner (scúner). Escuna ó goleta.

Score (scóûr). Total de puntos hechos por los contendientes en ciertos juegos ó partidas.

Scratch (scrach). En varios sports, la línea desde la cual parten los competidores. Sin handicap, sin concesión de tiempo ó distancia. En una carrera scratch, todos los corredores parten juntos y en condiciones iguales.

Select (siléct). Selecto, distinguido.

Security (sikiúriti). Prueba de deuda ó propiedad; garantía. Plural: Securities (sikiúritis).

Self-government (selfgu*é*vernment) Gobierno de sí. Gobierno por el pueblo mismo.

Self-made (sélfmeîd). Hecho, formado por sí mismo. Aplícase á la persona que ha conseguido buen éxito en la vida por su esfuerzo propio.

Setter (séter). Perro que levanta la caza.

(Continuará).

Fonético.

Casas que P B T recomienda



DE ITALIA

El VII centenario de Benedicto XI.— Treviso celebró en octubre el séptimo centenario de la muerte del Papa Benedicto XI, que nació en esa ciudad y murió en Perusa. Para honrar su memoria se organizó en su ciudad natal una solemne procesión en la que tomaron parte Mons. Callegari, arzobispo de Padua, cinco obispos, un clero numerosísimo y corporaciones y asociaciones religiosas del Véneto.



En Treviso.—La gran procesión del centenario de Benedicto XI

DE ESPAÑA

El entierro del actor don Pedro Delgado.—Don Pedro Delgado, el célebre actor español que murió en la mayor miseria, como dijimos al publicar su retrato, fué enterrado de limosna en Sevilla, sin que siguiera á su féretro más de una docena de personas. La Sociedad de Actores no disponía de fondos y los restos hubieran ido á la fosa común, si el alcalde de la ciudad no costea la sepultura.



Acto de dar sepultura en el cementerio de Sevilla al cadáver del actor don Pedro Delgado

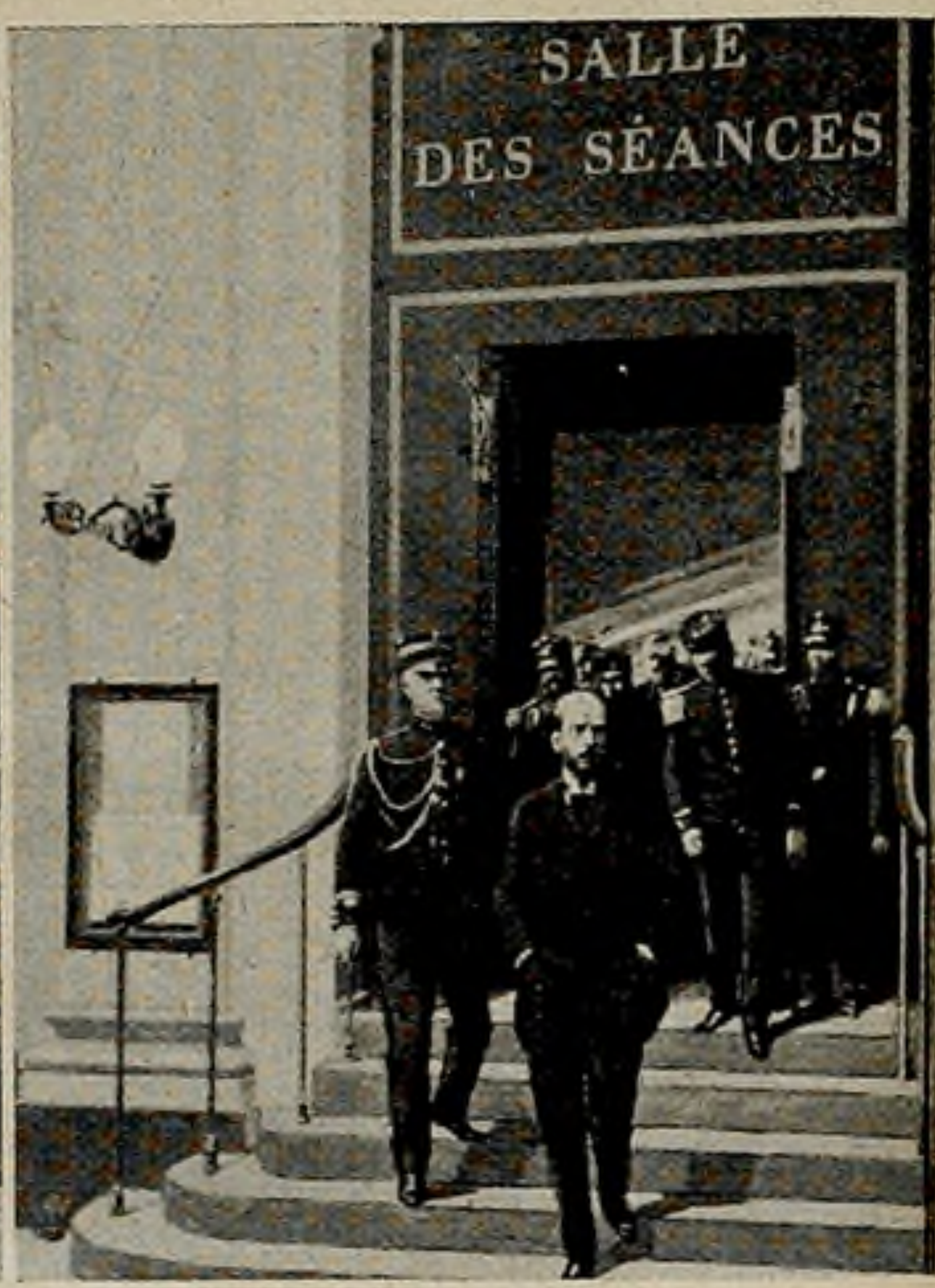

Mr. Guyot de Villeneuve, diputado por Neuilly


Mr. Gabriel Syvetón, diputado por París

La agresión al general André en la Cámara.—Sabido es como el diputado Syvetón agredió al general André, ministro de la guerra, cuando se debatía la interpelación de Mr. Guyot de Villeneuve sobre las denuncias que hacían unos oficiales del ejército contra otros. El hecho produjo en la Cámara la confusión consiguiente y entre gritos y amenazas ordenóse que Mr. Syvetón saliera del recinto, pero el diputado no quiso obedecer y hubo necesidad de que la guardia le sacara.

Duelo Calmette-de Brémond d'Ars.—Otra contienda relacionada con las denuncias, registra también la crónica parisiense: el duelo de Mr. Calmette, director del «Figaro», con el capitán Mr. de Brémond d' Ars, á causa de un artículo del primero. Afortunadamente, en este duelo, que fué á pistola, no resultó herido ninguno.


En la Cámara de Diputados francesa. Después de la agresión al general André



La expulsión de Mr. Syvetón de la Cámara de Diputados

DUELO CALMETTE-DE BRÉMOND D'ARS


Mr. Calmette, director del «Figaro»


El capitán de Brémond d'Ars

NON PLUS ULTRA



PREPARADO POR

BLAS L. DUBARRY

Químico Farmacéutico

Opinión del Doctor LUCAS PEACAN

EXTRACTO DE SU INFORME:

...«En el **PILOL** tenemos una preparación con tanta latitud eficaz para las enfermedades del cuero cabelludo que es **prácticamente un específico** en el tratamiento de esas enfermedades.

....Puedo recomendar **cordialmente** el **PILOL** especialmente para aquellos casos de calvicie (pelada seborreica de Bateman, alopecia de marcha rápida en forma de placas redondeadas ú ovaladas, etc., etc.)

En la forma parasitaria de la calvicie causada por el micrósporo Audonini ó el tricofitan decalvante, el **PILOL** es el **Non Plus Ultra.**

Con los conocimientos actuales y la hipótesis de una calvicie infecciosa se deben emplear sustancias antisépticas variadas y con esto tenemos en el **PILOL** todas las condiciones deseadas como **remedio eficaz** en **todo sentido** para obtener **resu'tados sorprendentes** y **verdaderos.**

En general el tratamiento de la calvicie es de larga duración y de paciencia, su aplicación se cuenta por meses.

Con el uso del **PILOL** cuando principia la curación veremos aparecer un vello que á veces es blanco. Una vez que se ha presentado este vello, no hay que interrumpir el tratamiento, antes por el contrario; entonces veremos que el vello se espesa más y más, y que los pelos que lo forman se hacen cada vez más voluminosos; la presentación de este vello, según la calvicie, podrá hacerse esperar algunos meses....

Firmado: LUCAS PEACAN.

Revalidado en la Facultad de Buenos Aires, Miembro del Real Colegio de Cirujanos de Londres, Doctor en Medicina y socio del Real Colegio de Ciencias Médicas de Dublin, Ex Médico Interno del Hospital San Jervis, Dublin, ExMédico en Jefe del Hospital Inglés de Buenos Aires, etc., etc.

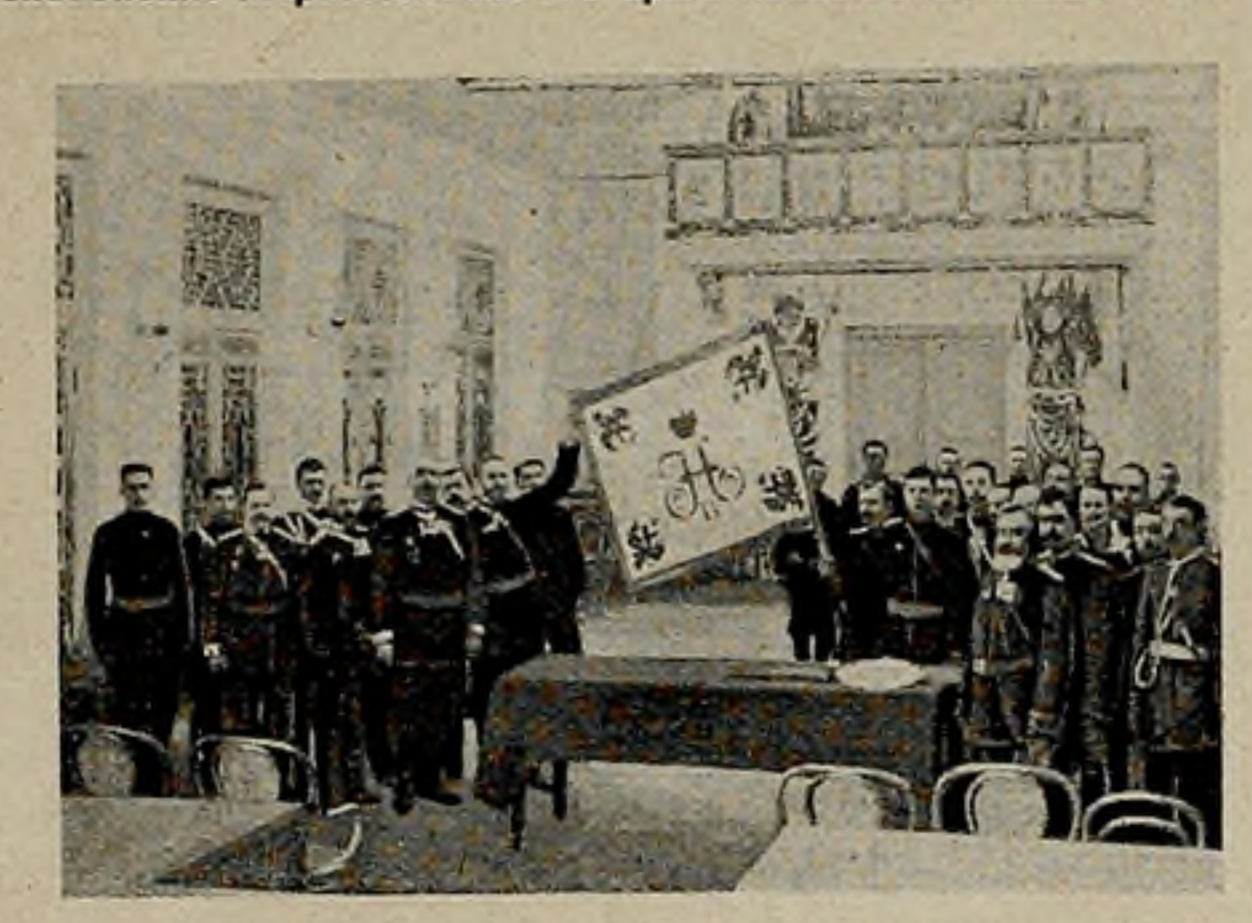
PRECIO del frasco: $ m/n. 15.—

Unicos Depositarios Generales:	Depósito en Montevideo:
SEIDENBERG & C.ía	Antigua Farmacia DEMARCHI
1220, RIVADAVIA	de
Buenos Aires	**ROCH, CAPDEVILLE & C.ía**



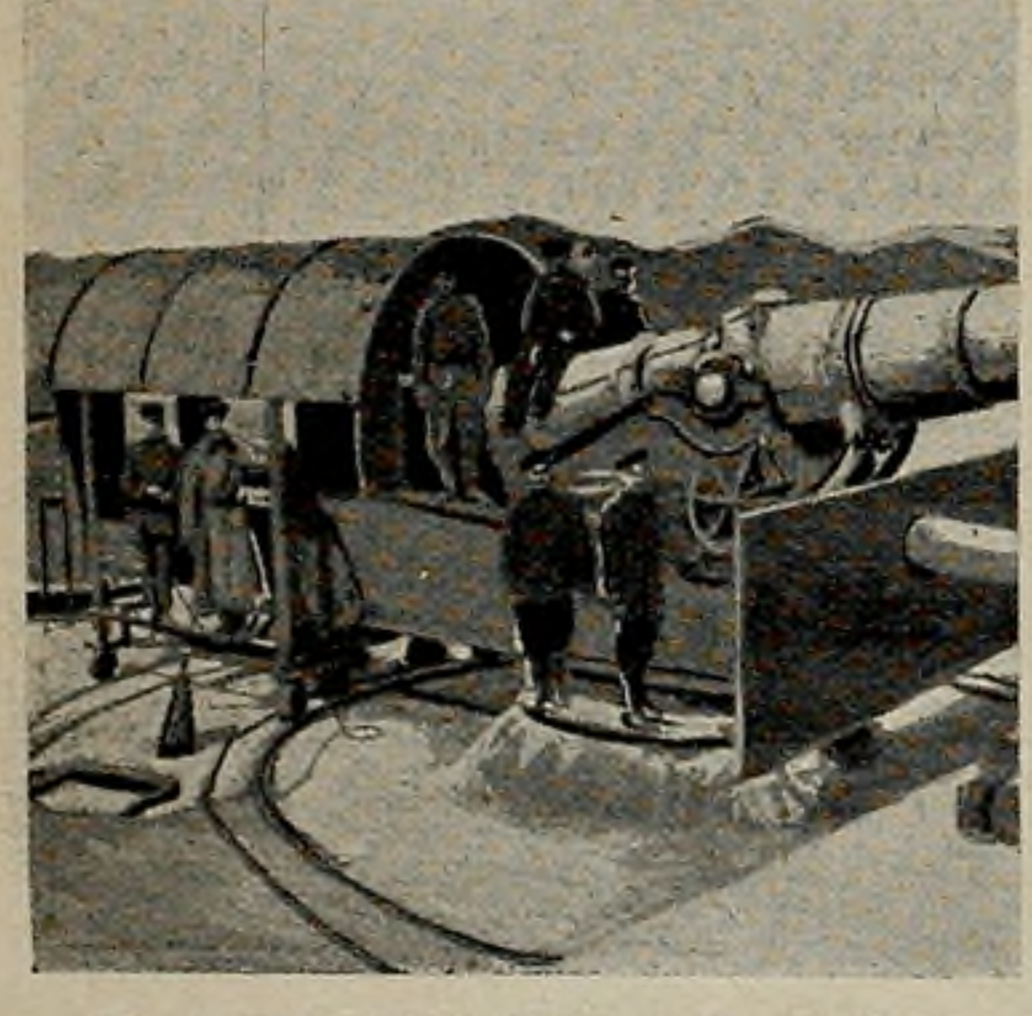
El general Krondschenko inspeccionando las operaciones de las minas en la colina del Lobo

Aunque decayó el interés por las operaciones militares en la Manchuria, á causa del incidente del Mar del Norte, el público no ha cesado de preocuparse por la suerte de Port Arthur, de sus heroicos defensores y de los valientes japoneses que estrechan su sitio á costa de sacrificios tan grandes.



El general Stoessel y los oficiales del 12 de cazadores siberianos, alrededor de la bandera de su regimiento

Se habló mucho en los últimos meses del asalto final á Port Arthur, cosa que los peritos militares no creían de ningún modo. Las operaciones contra la plaza que se desarrollaron en una zona extensa, han tenido necesariamente que ser partes de un avance



Gran cañón en los fuertes de Port Arthur preparado para hacer fuego



Efectos del bombardeo en una casa de Port Arthur

A la Ciudad de Londres

AVENIDA DE MAYO, PERÚ Y VICTORIA — BUENOS AIRES

EXPOSICIÓN GENERAL DE **JUGUETES**

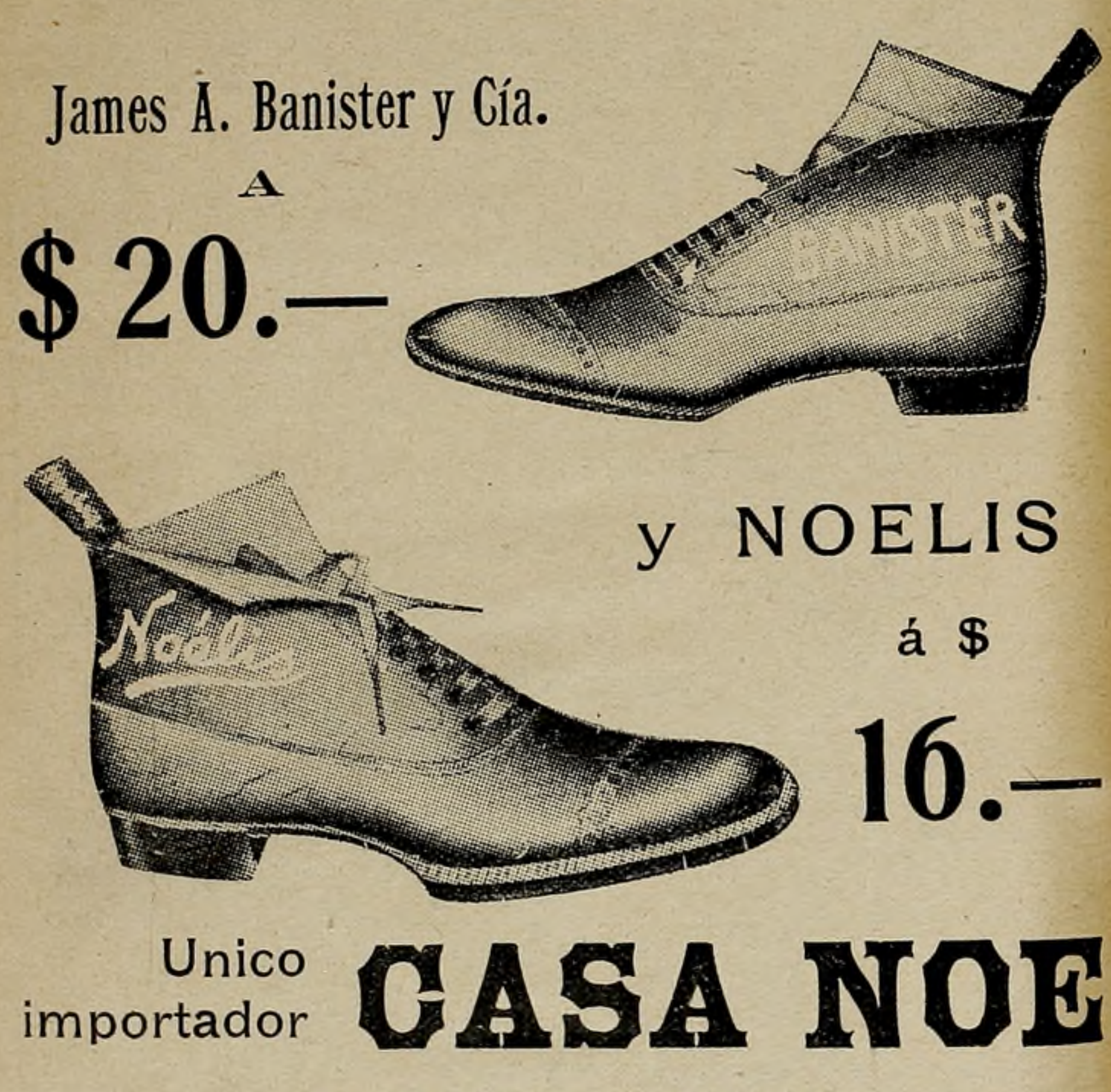


La tienda *A la Ciudad de Londres,* **OBSEQUIA** con un **Reloj Art Nouveau** para señora á sus favorecedores que efectúen en un mismo día compras al contado pasando de **CIEN PESOS m/n.**

Decídase Vd. por lo bueno aunque le parezca caro!

USE LOS BOTINES NORTEAMERICANOS Y ESTARÁ VD. SIEMPRE DE BUEN HUMOR

La casa NOÉ ofrece á Vd. las dos mejores marcas

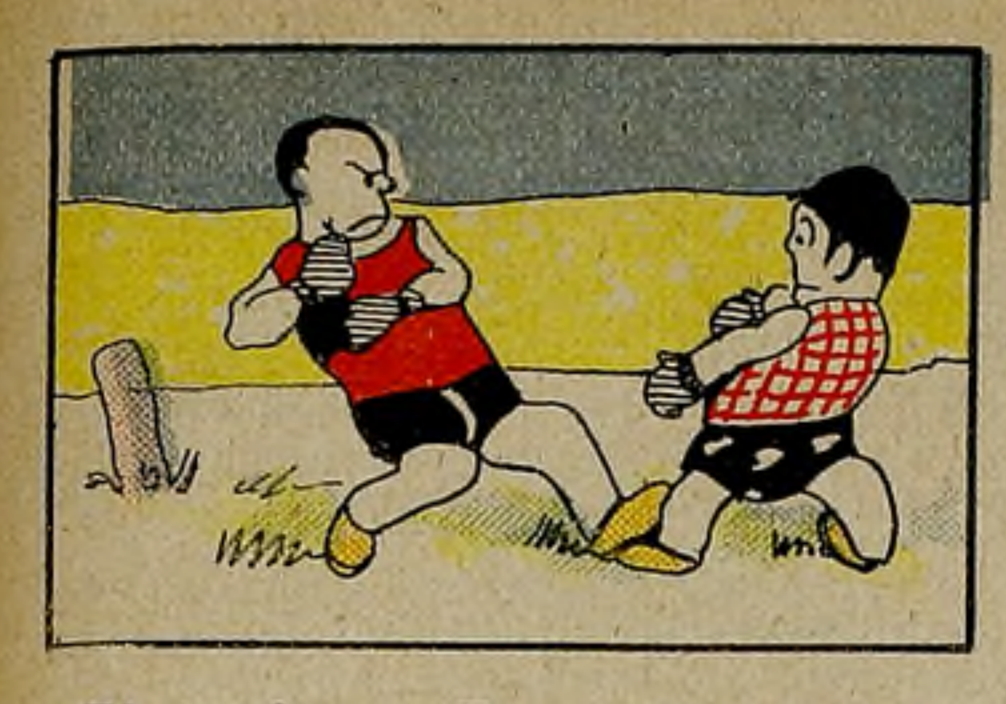


RIVADAVIA ESQ. MAIPU

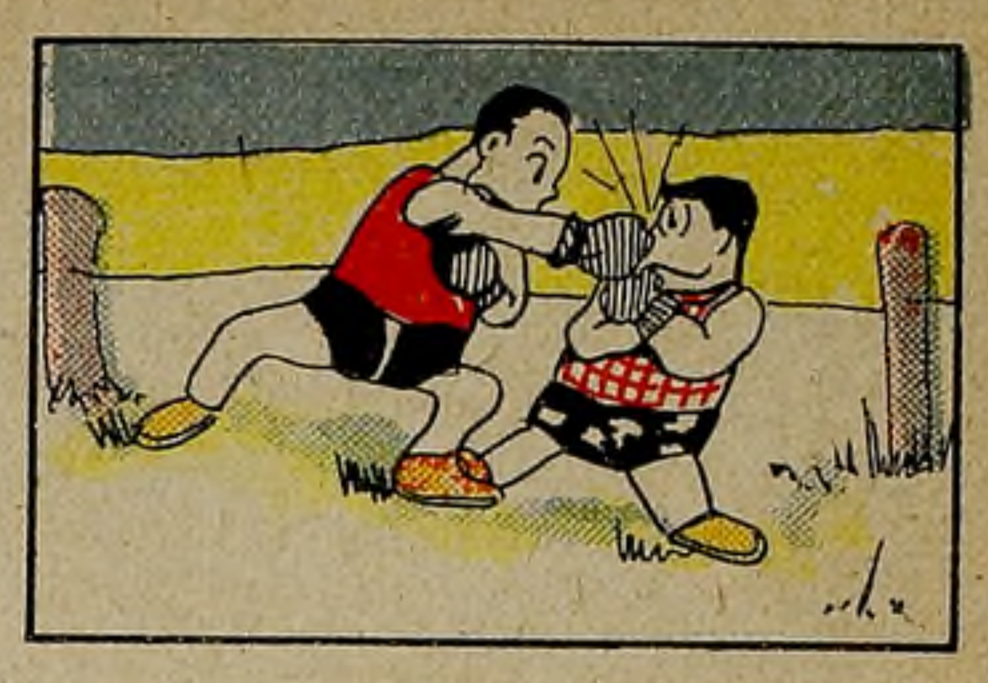
OTRAS ESPECIALIDADES

Sombreros, Camisas, Cuellos, Guantes, etc

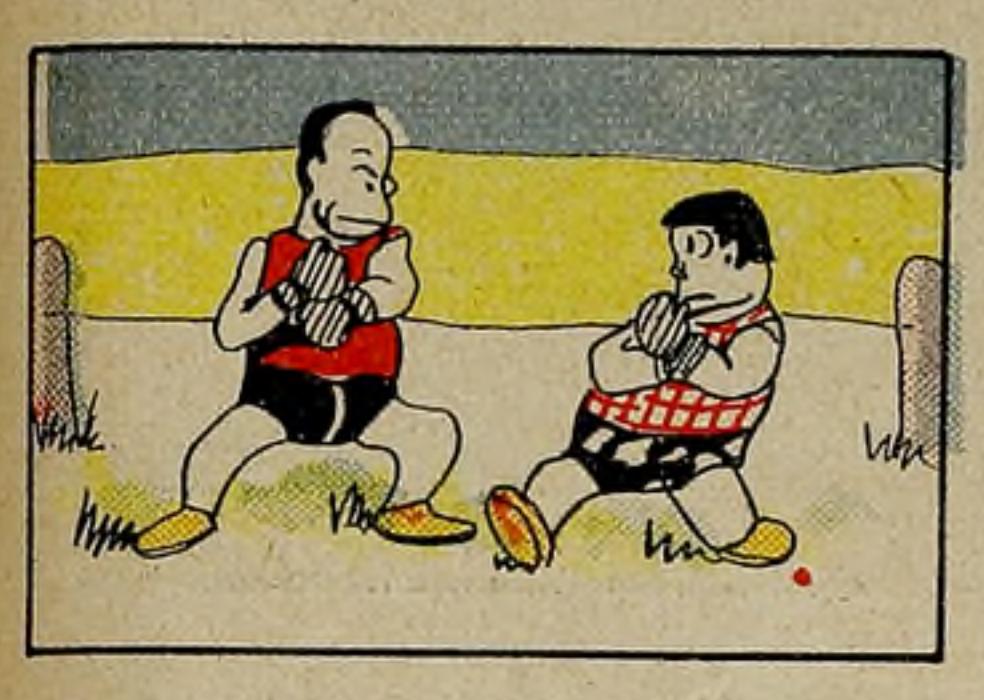
La lección de box



El profesor.—¡En guardia! aprendiz de campeón; voy á enseñarte el box, una de las bellas artes.



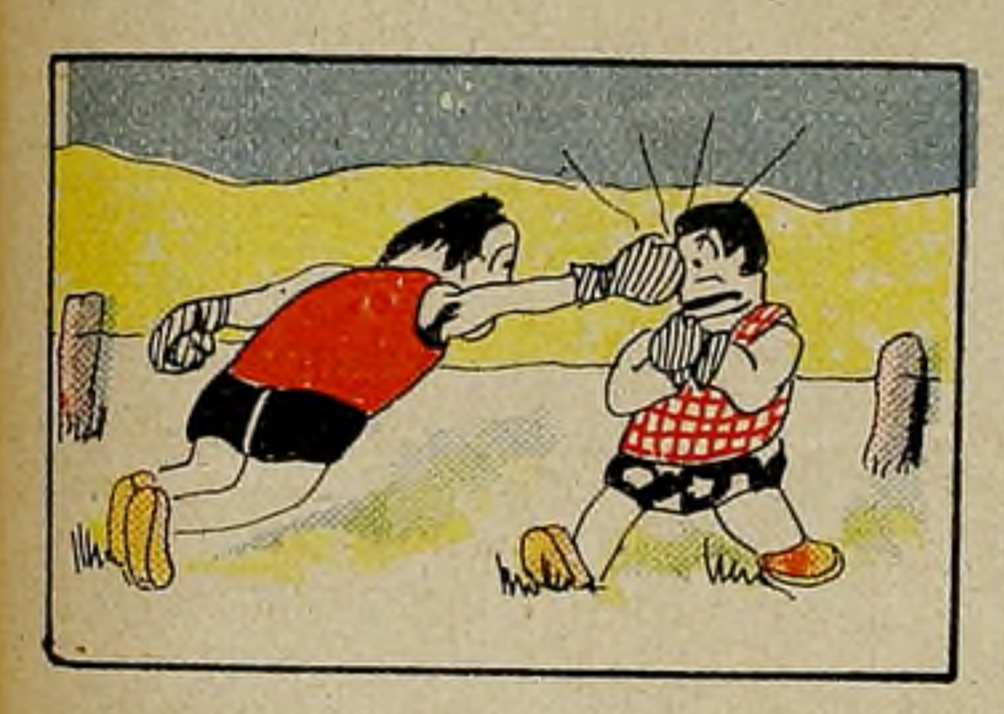
Tomá, para que no te acerqués tanto.



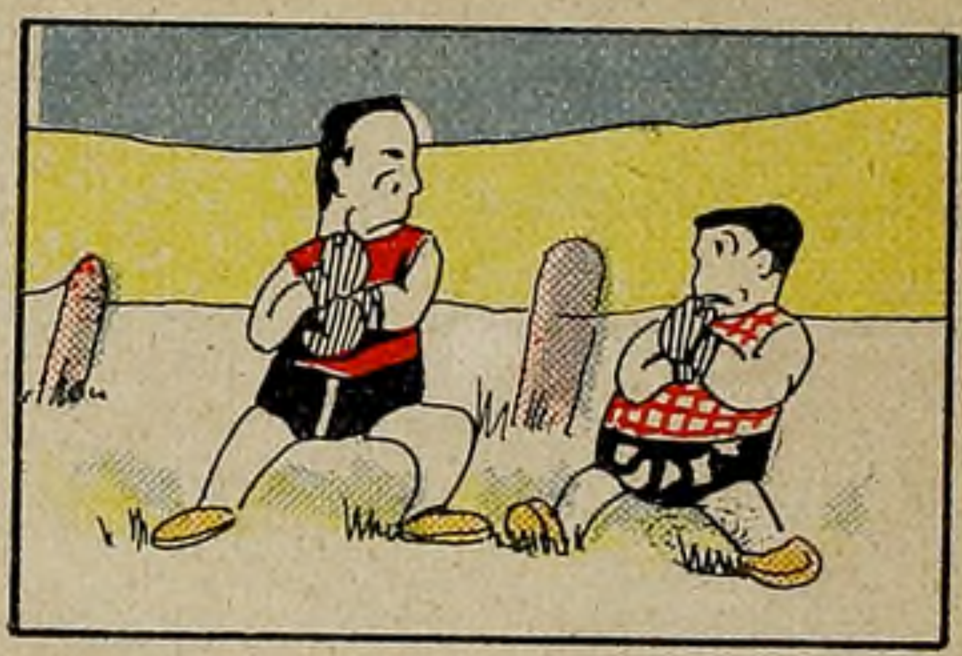
Esperate un poquito.



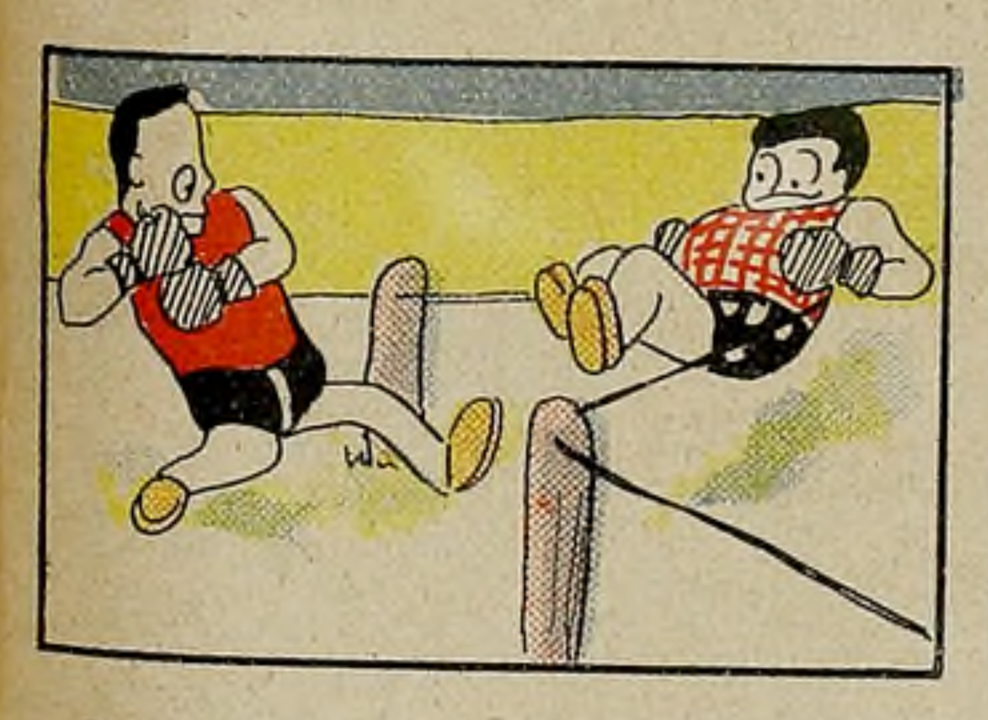
Este golpe es de mi especialidad; no se lo enseño más que á los amigos.



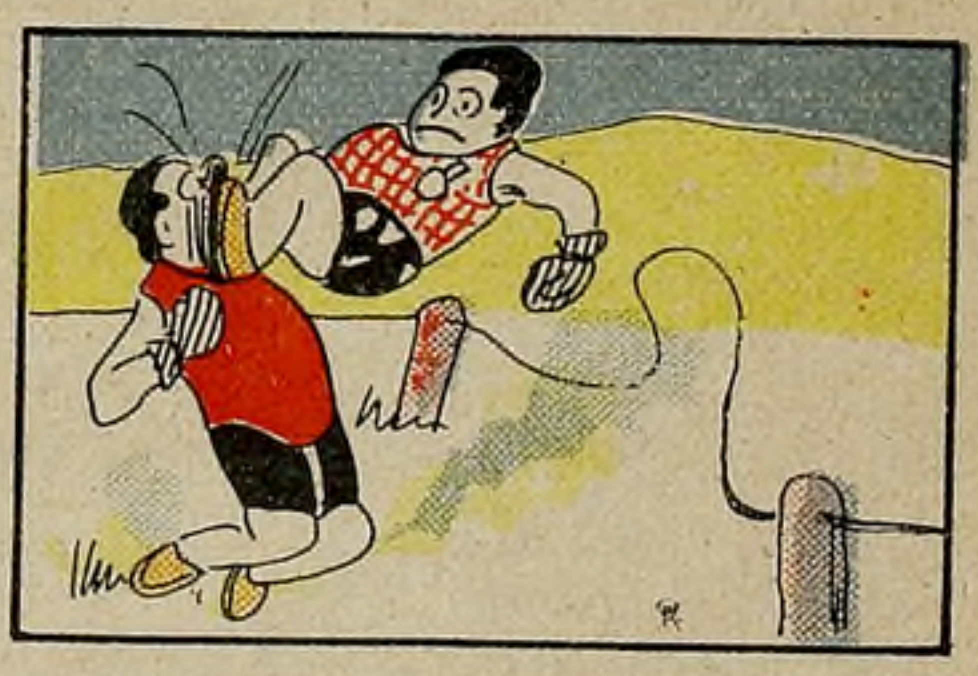
Y este también; te lo regalo.



¡Atención! Ahora vas á aprender el golpe del profesor que algunos llaman del chancho aerostático ó gran trompada recreativa.

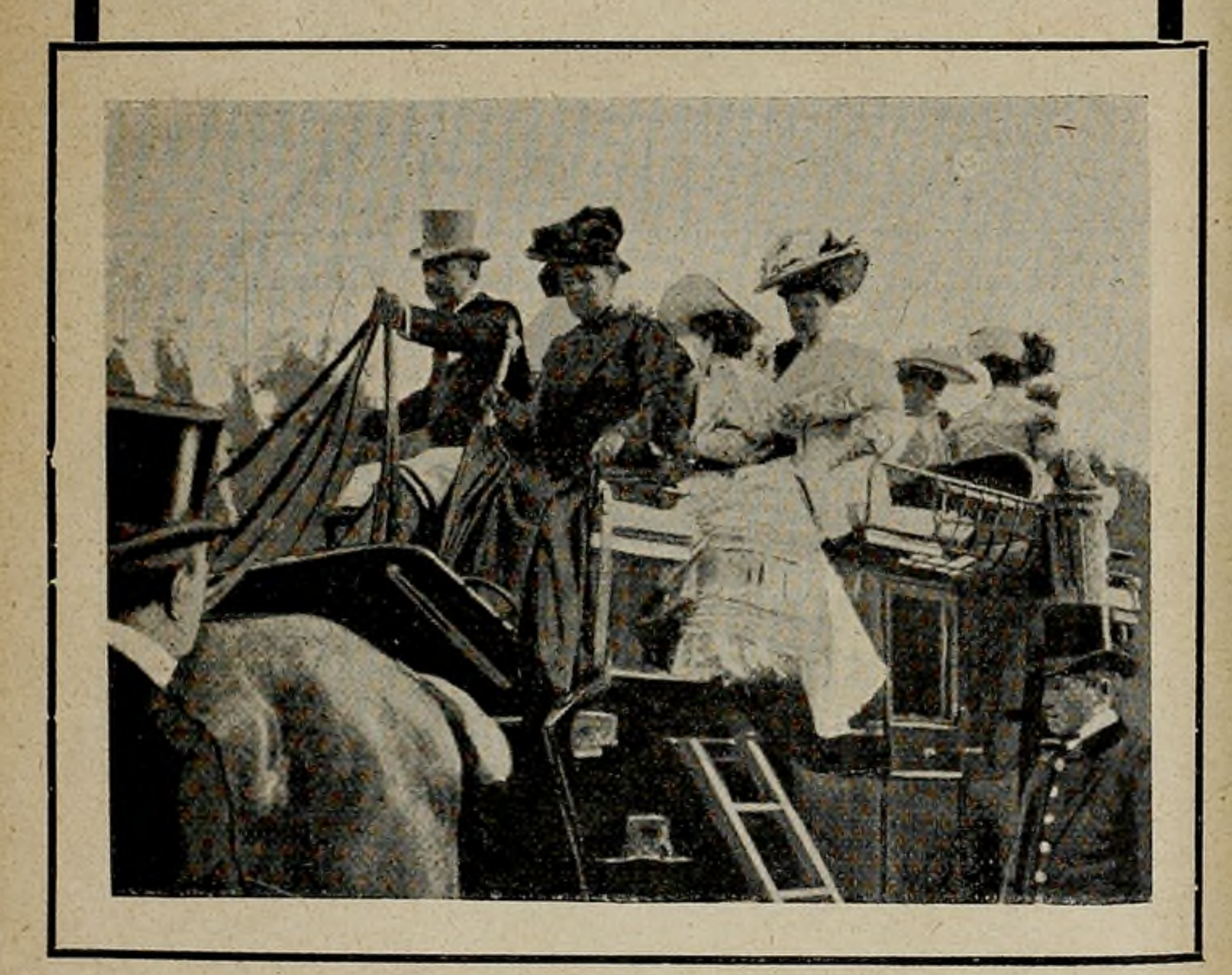


¡Pum! ¡Cuidado con el alambre! ¡No rebotés y te hagás daño! Este es el golpe de....



profesor.





Notable ascensión aerostática



El 4 de agosto de 1904, el ilustre sabio Dr. Tripilla fué encargado oficialmente de practicar investigaciones sobre la vitalidad de los conejos á 2000 metros de altitud.



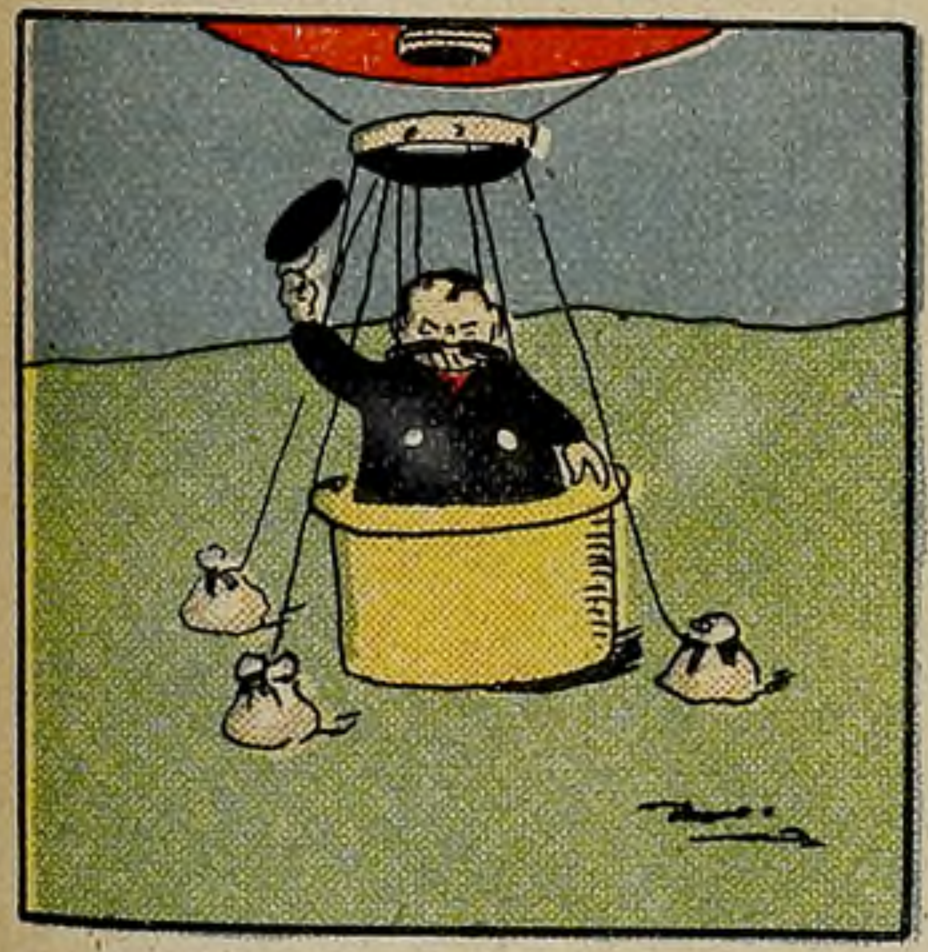
El 5 de agosto, el intrépido Dr. Tripilla observó el estado de la atmósfera.



El 6 embarcó los conejos oficiales.



Como hombre prudente, volvió á sondear el espacio con mirada segura.



Saludó á la tierra el 7 de agosto de 1904 y pronunció finalmente la frase sacramental . . .



«Larguen amarras».



El general Stoessel rechazando una proposición de los japoneses para que se rindiera



Heridos rusos retirados del campo de batalla

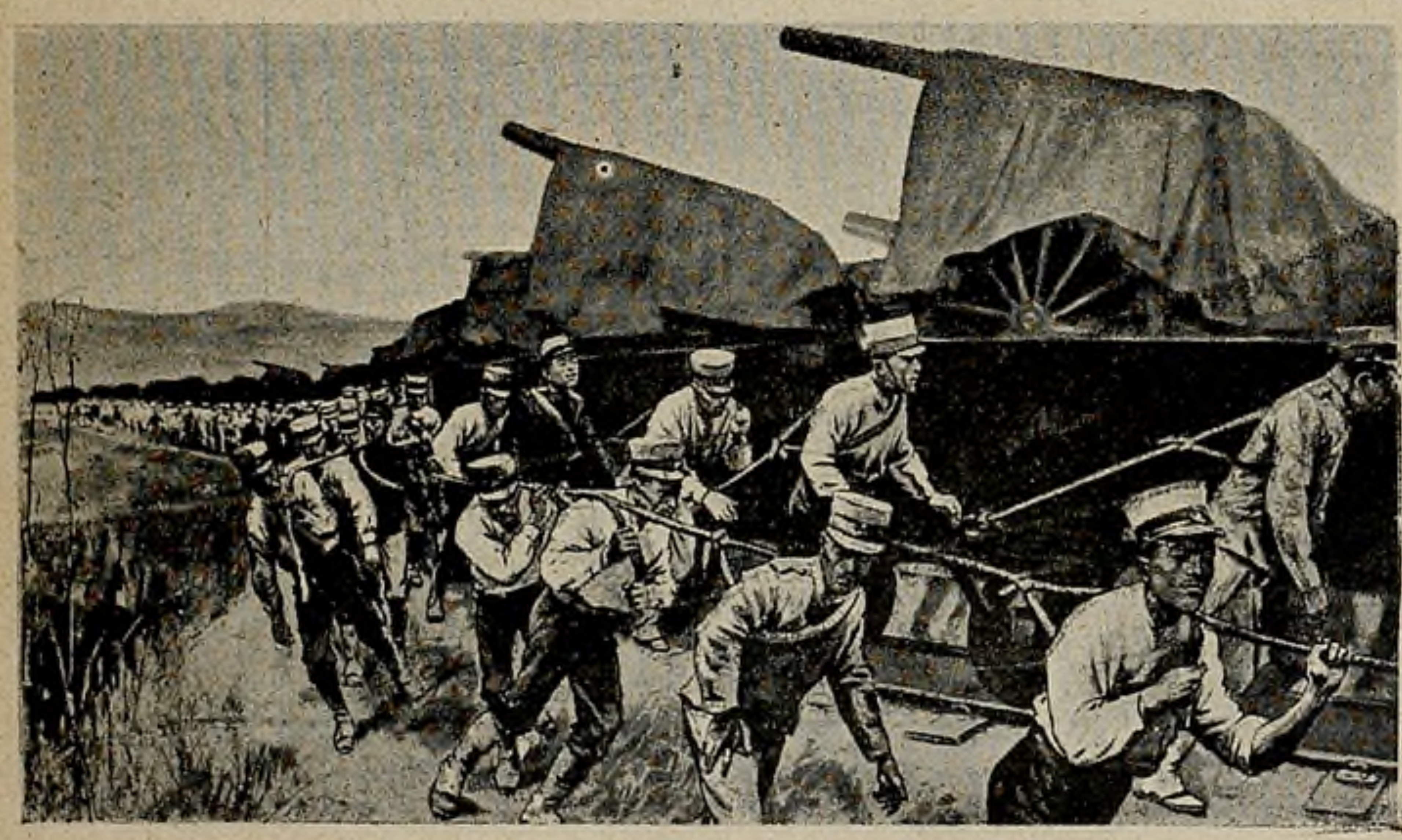
gradual, estando encaminadas á agotar la defensa, á conquistar posición tras posición.

Un escritor militar inglés, á quien no puede tacharse seguramente de parcialidad por los rusos, dice, al considerar ese estado de cosas, que la habilidad profesional y el gran esfuerzo mostrados por el general Stoessel y sus tropas en la defensa de la plaza inspiran admiración y respeto.

Dicho escritor agrega que no ha habido nada semejante á este sitio, ningún otro que pueda compará rsele. Cuando las fortificaciones más ó menos improvisadas de

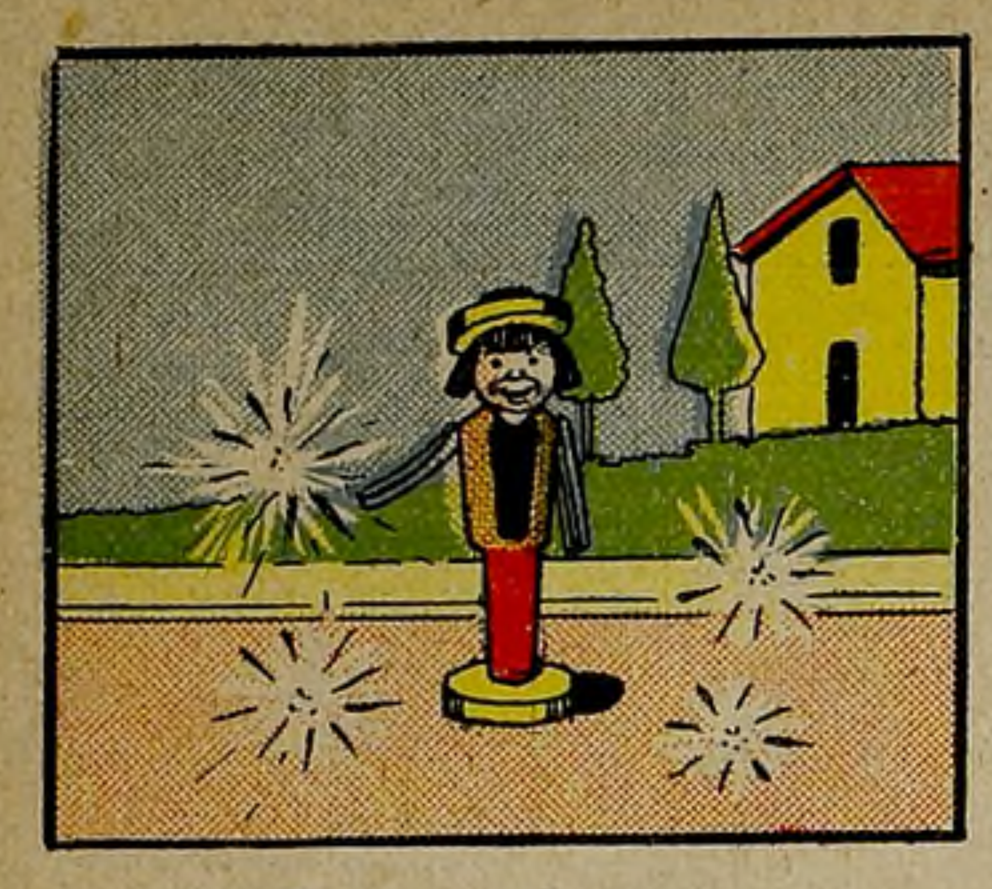


En Port Arthur. Interrogatorio de oficiales japoneses que fueron hechos prisioneros estando disfrazados de chinos

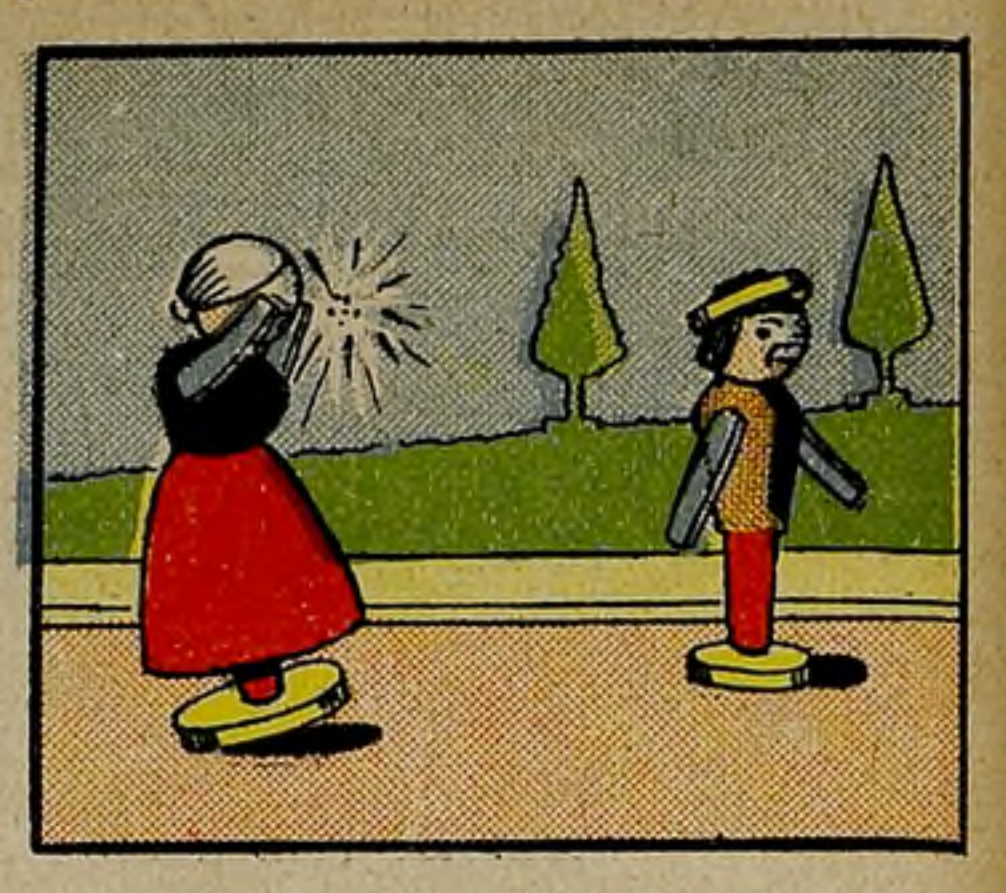


Un tren cargado de cañones en la vía abandonada por los rusos

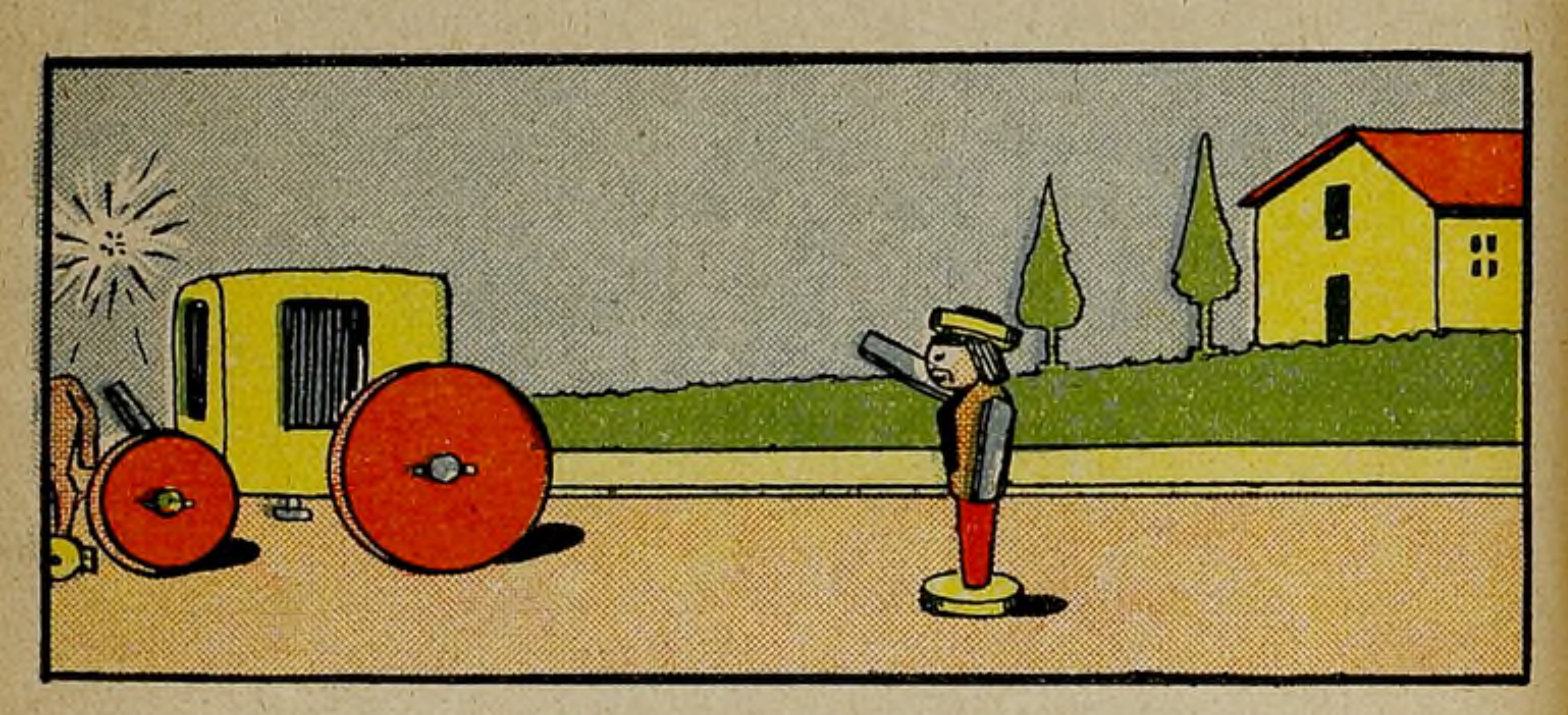
El triquitrá



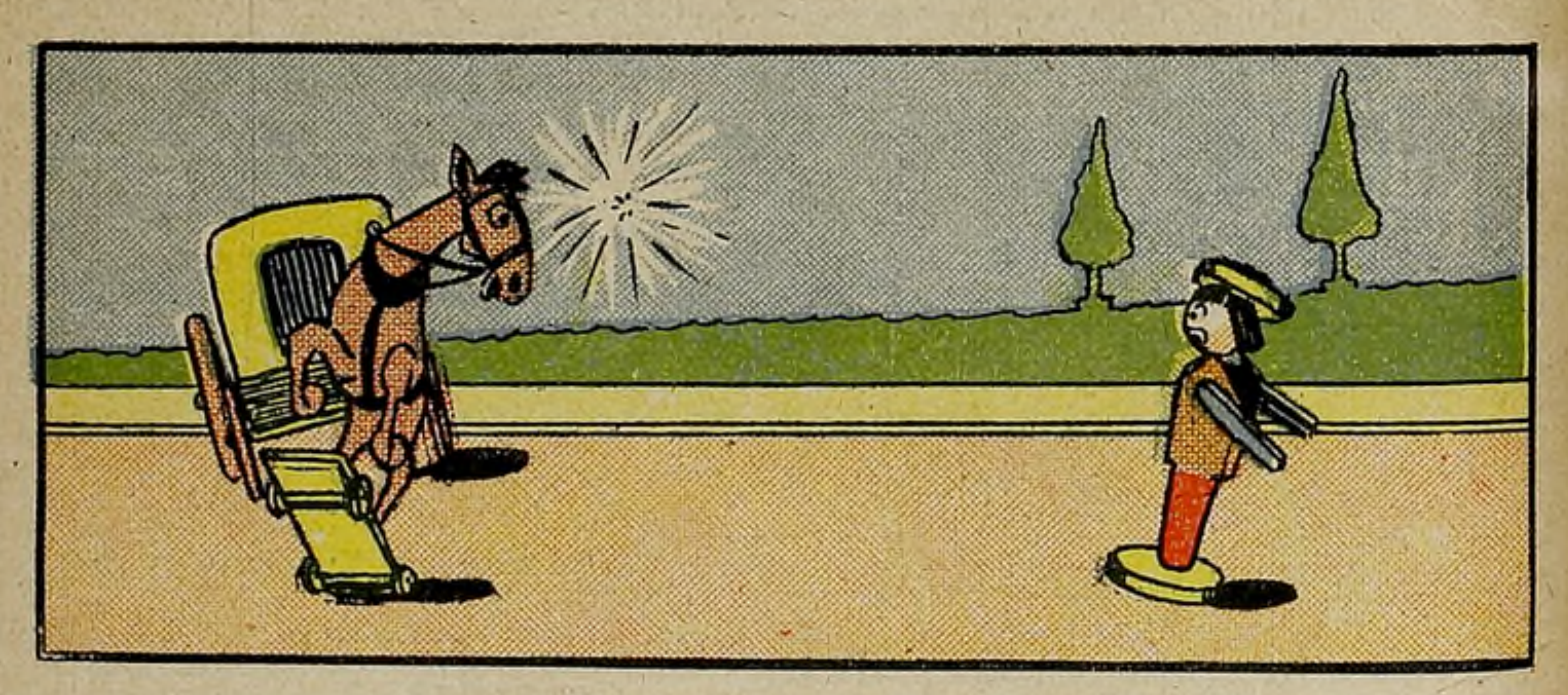
Tirito se ríe
Dale que le da
Con el triquitraque
Con el triquitrá.



A una pobre vieja
La chispa le va
Y se lleva un susto
Con el triquitrá.

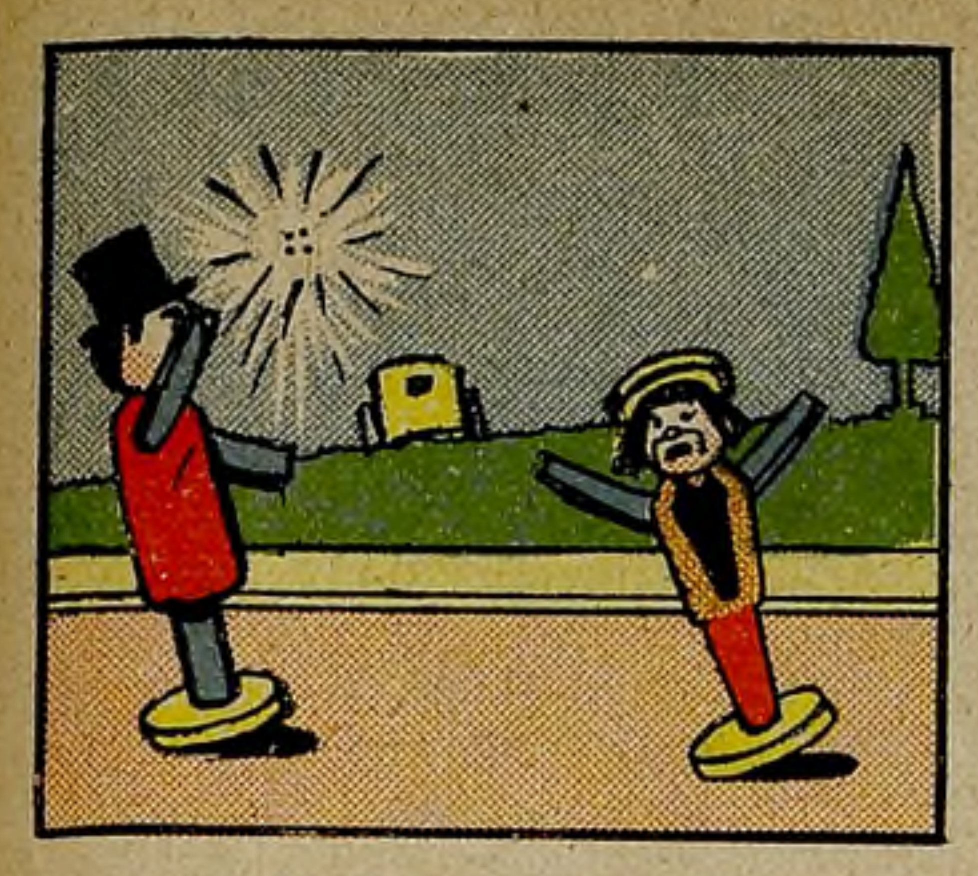


Luego junto á un coche
Que parado está
Arroja otra bomba
Con el triquitrá.

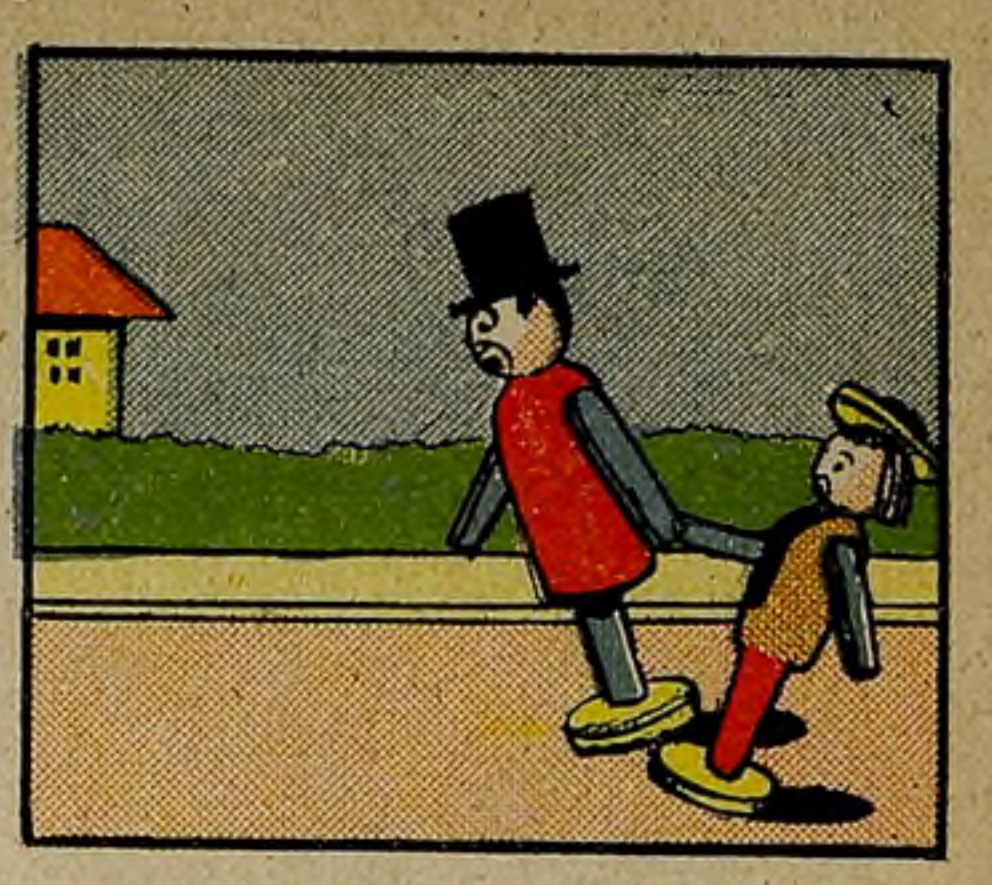


Respinga el caballo
De acá para allá
Medio enloquecido
Con el triquitrá.

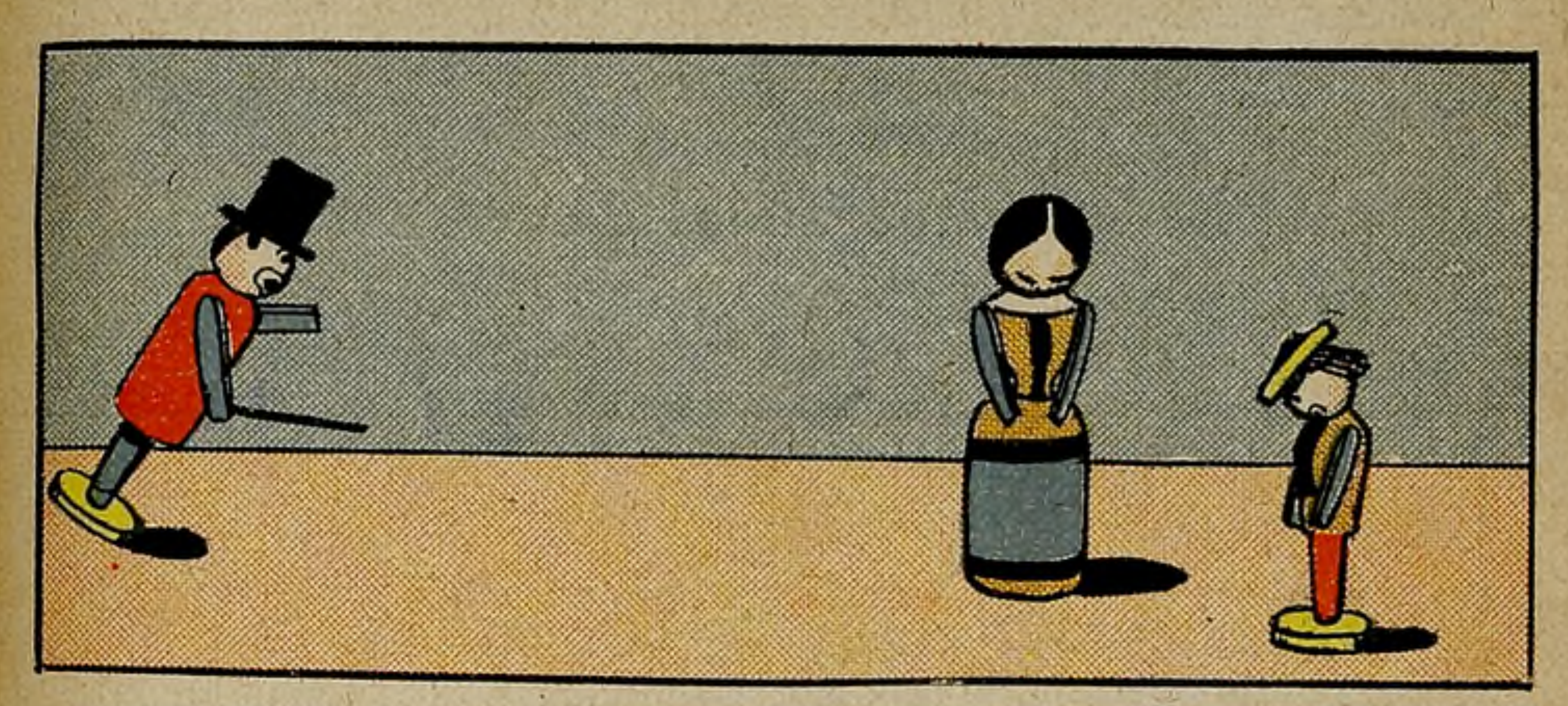
El triquitrá



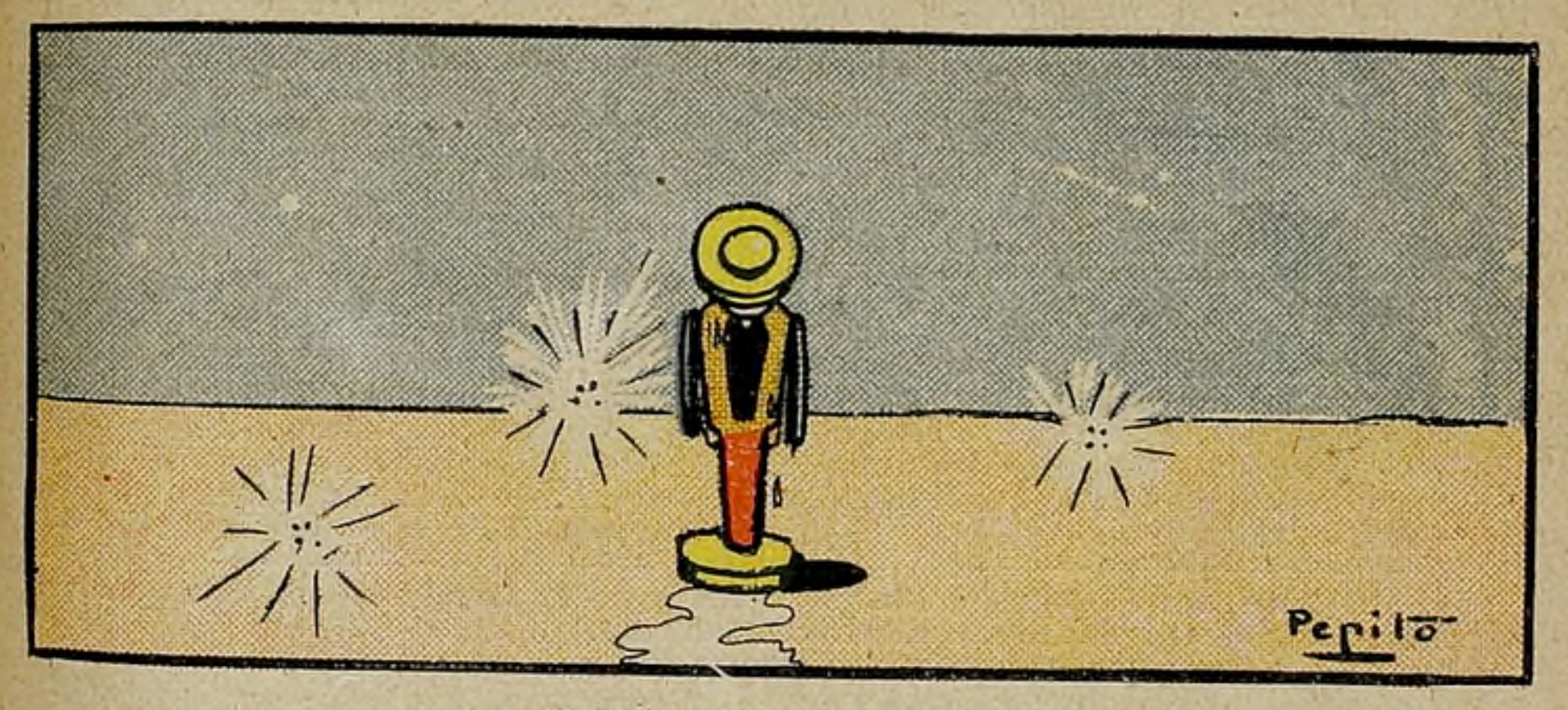
Y sin ver siquiera
De entusiasmo ya,
A un señor embroma
Con el triquitrá.



Pero el caballero
Era su papá
Que lo lleva á casa
Con el triquitrá.



Es triste la escena
Para la mamá,
Pues el padre viene
Con el triquitrá.



Y Tirito llora
Dale que le da
Con el triquitraque
Con el triquitrá.

Liao Yang ofrecían tanta resistencia, se comprende lo que ha costado la toma de estos otros fuertes permanentes. El círculo exterior de trincheras desde la bahía Luisa al oeste hasta la bahía Taje al este, estaba á unas ocho ó diez millas de la ciudad. Esa fué la posición tomada en julio; la línea inmediata de defensas que tenía catorce millas de longitud y extendíase á unas cinco millas de la plaza, fué atacada en agosto por los japoneses durante la noche, pero el ataque nocturno fracasó, siendo las tropas sitiadoras enormes pérdidas.



Los japoneses desembarazando la línea del ferrocarril de las bolsas y municiones abandonadas por los rusos.



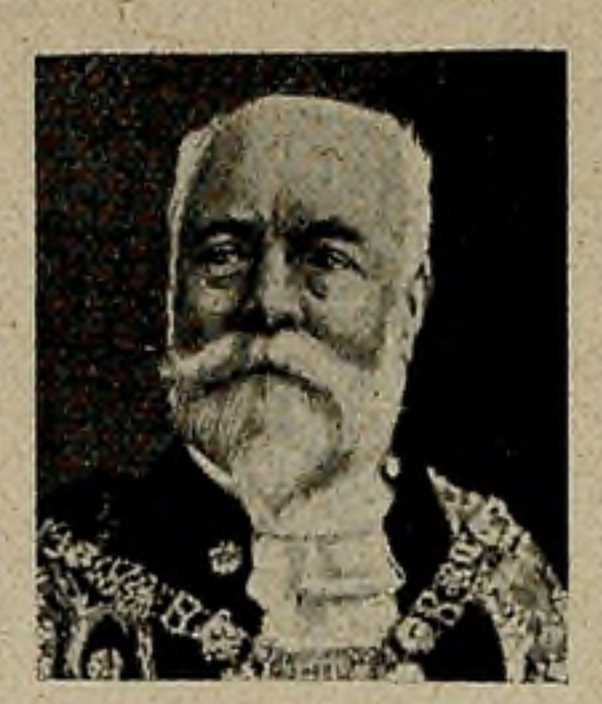
Lós japoneses amontonando los cadáveres y los fusiles en el campo de batalla



Empalizada donde los japoneses tuvieron grandes pérdidas

De Todas Partes

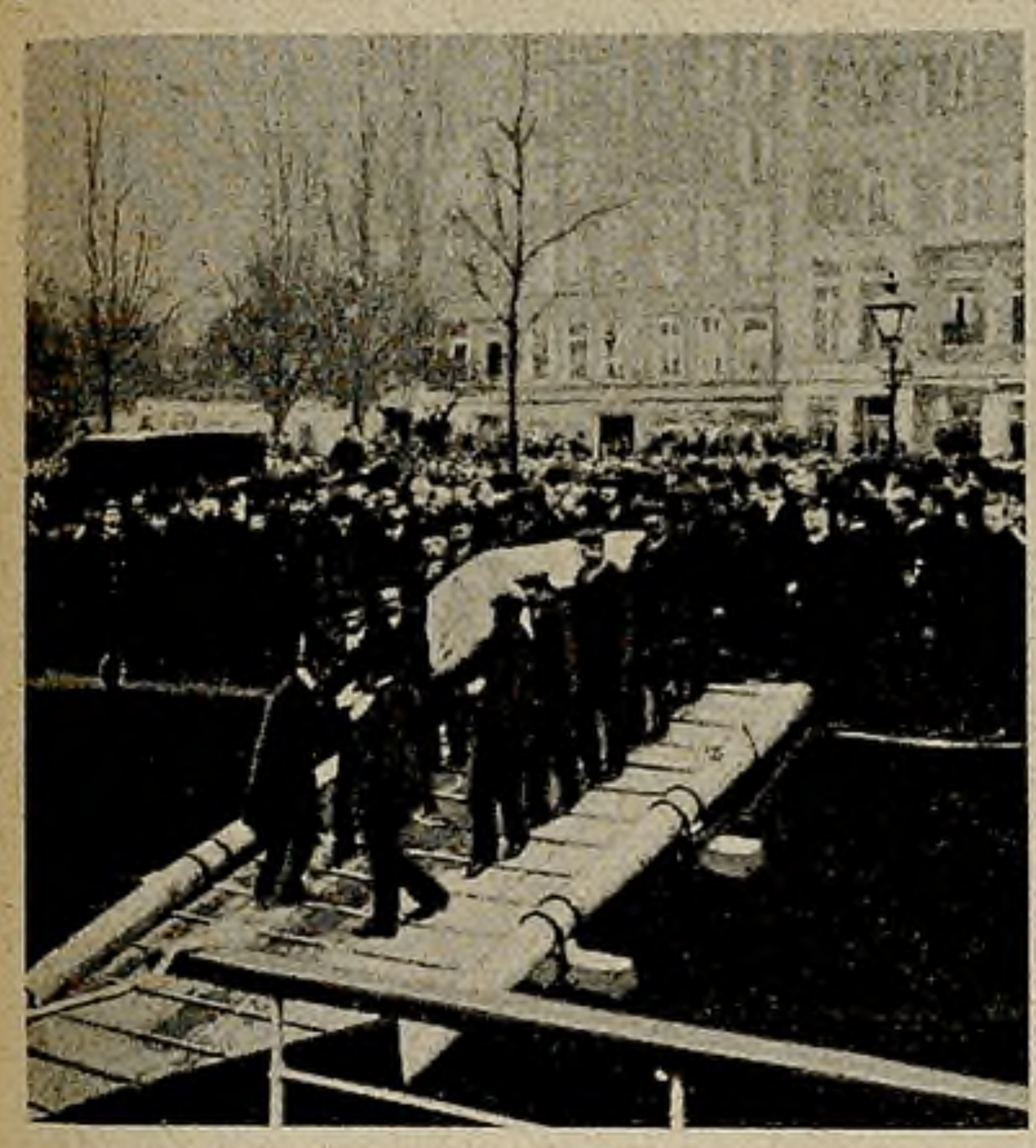
El nuevo Lord Mayor de Londres.—Mr. John Pound, nuevo Lord Mayor ó alcalde de Londres, nació el año 1829 en esa capital, donde todavía se dedica á los negocios; es presidente de la Compañía General de Omnibus y ha desempeñado varios otros puestos en la administración municipal.


Nuevo Lord Mayor de Londres

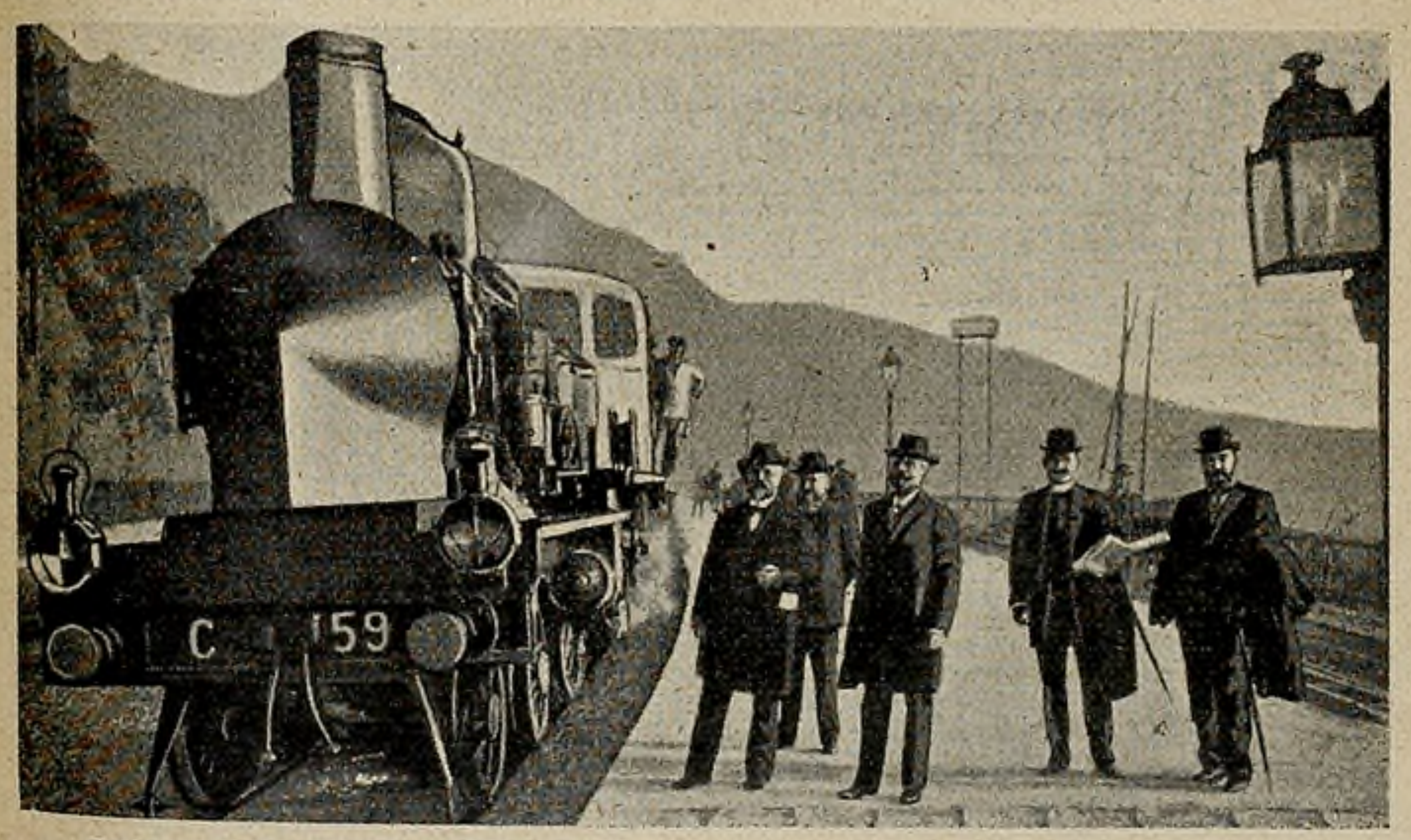
Embarque del cadáver de Krüger en Rotterdam.—El ex presidente Krüger, que murió en Suiza, fué inhumado en el cementerio de la Haya, pero como antes de exhalar el último suspiro había expresado el deseo de que le enterraran en el Transvaal, se exhumaron sus restos y fueron embarcados en Rotterdam para el Africa del Sud, á bordo del magnífico vapor «Batavier VI».

El ex presidente Steijn.—Restablecido finalmente de su larga y peligrosa enfermedad, el ex presidente Steijn pasó hace poco varias semanas en París. El antiguo presidente del Orange, que se halla muy envejecido y está casi ciego, regresa á su patria, donde si bien tendrá el pesar de ver otro orden de cosas, encontrará caros recuerdos.

El tren rápido de la Côte d'Azur.—La Compañía del ferrocarril París Lyon Mediterráneo ha hecho circular un tren rápido que parte de París á las 9 de la mañana y llega á Mentón antes de las 11 de la noche, recorriendo así más de 1.000 kilóm. en menos de 14 horas.


Embarque de los restos del presidente Krüger á bordo del «Batavier VI» para el Africa del Sud


El ex presidente Steijn, y su esposa en Versailles

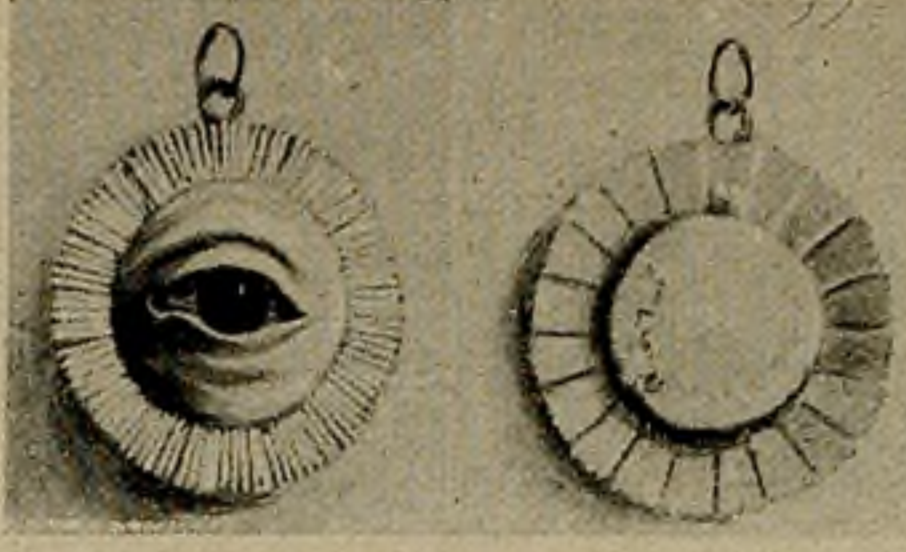


En la estación de Mónaco.—El nuevo tren rápido de la Côte d'Azur y sus organizadores


MOSCATEL
QUINADO



LO RARO Y LO CURIOSO

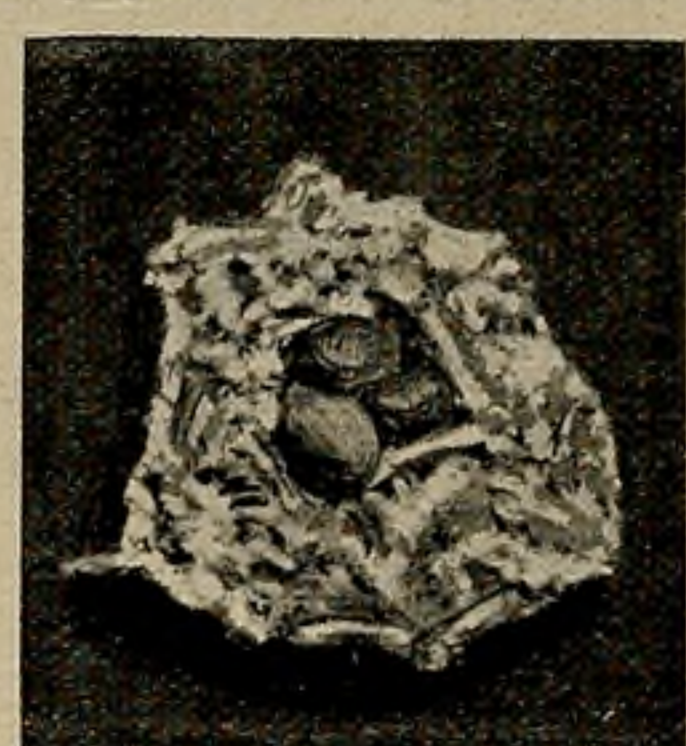


Extraña medalla

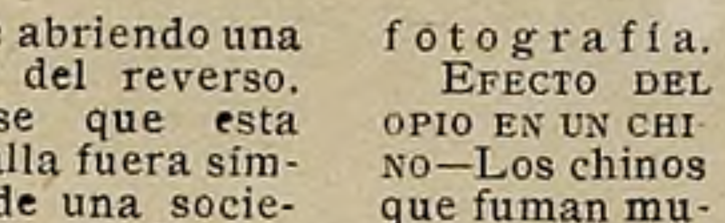
EXTRAÑA MEDALLA. — Esta medalla es de oro y se compró en una joyería de las posesiones inglesas de América. Aquí aparecen el anverso y el reverso, el primero de los cuales representa un ojo humano con rayos; el ojo es de vidrio y puede sacarse abriendo una tapa del reverso. Créese que esta medalla fuera símbolo de una sociedad secreta, religiosa ó política. Su poseedor Mr. J. K. Godwin, de Brádford (Inglaterra) no ha podido encontrar en ella ninguna referencia masónica.

Perro trepador

PERRO QUE TREPA POR UN ÁRBOL—En una ciudad del Oeste de los Estados Unidos, hay un perro escocés, de pastor, que trepa por un árbol como pudiera hacerlo un gato. La gente lo quiere mucho por esa habilidad y él se paga de la admiración del publico, hasta el extremo de que, cuando tiene pocos espectadores, se pone de mal humor y no repite la prueba.



Nido petrificado



NIDO PETRIFICADO.—En el valle de Neath, Gales del Sud, se encontró un nido petrificado, sin duda de un ave acuática, que contenía tres huevos. El señor H. C. Lloyd, de Neath, considerando que esta curiosidad merecía ser conocida del público, ha presentado su fotografía.



¡Chino gran fumador de opio

EFECTO DEL OPIO EN UN CHINO—Los chinos que fuman mucho opio sufren las desastrosas consecuencias de su vicio, como puede verse por el retrato de uno de ellos, que se presenta. Ese hombre pesa sólo unos 44kilos, por más que tiene 1 m. 50 de estatura, y está muy demacrado.



Un zapallo cuádruple

ZAPALLO CUÁDRUPLE.— Aquí tienen un producto de la provincia de Buenos Aires de forma bien extraña. Este zapallo quiso distinguirse de sus congéneres y consiguió satisfacer sus aspiraciones aristocráticas, pasando al gabinete... fotográfico, en vez de ir á la cocina.

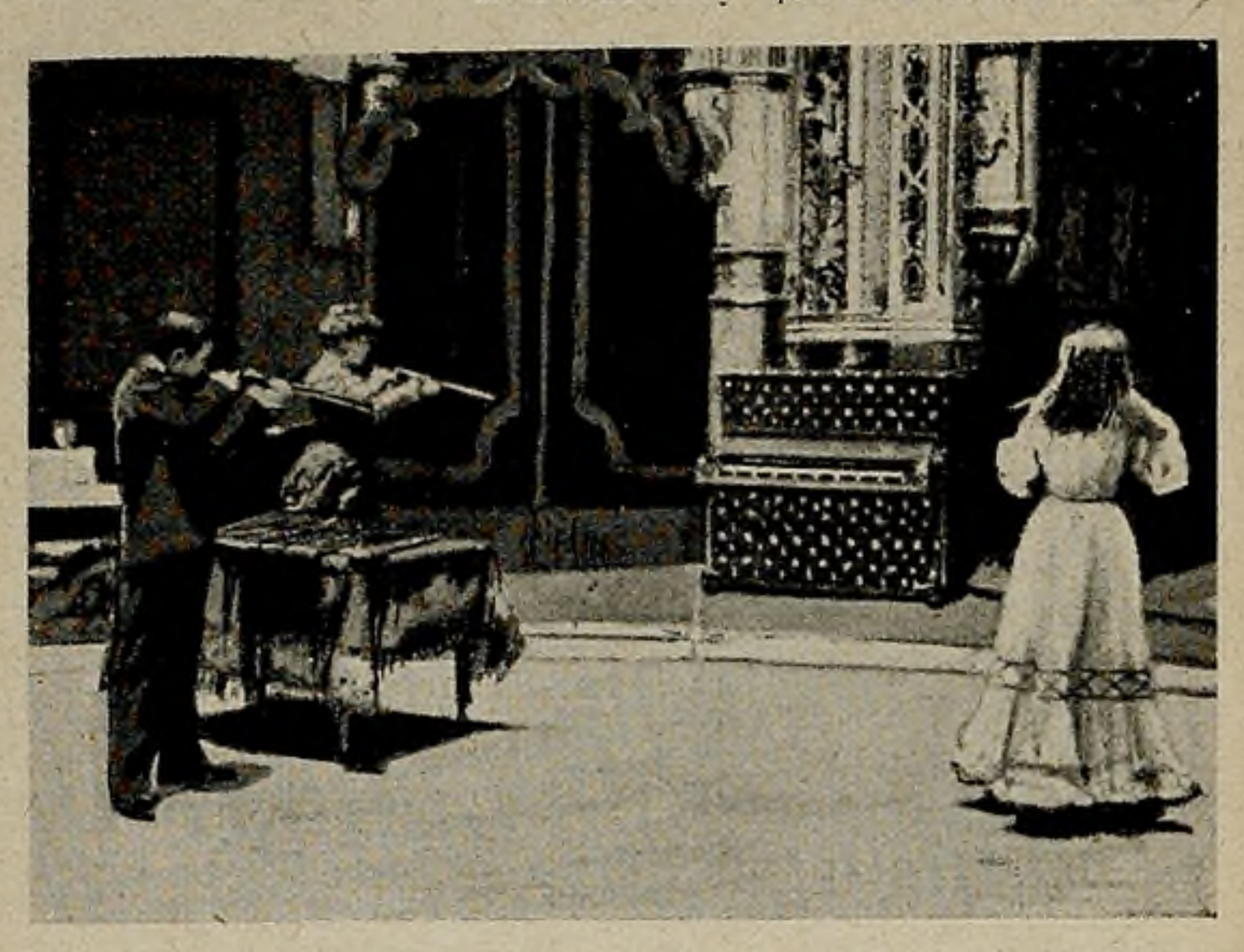
Un piano tocado á tiros

Numerosas han sido las pruebas extravagantes ejecutadas en los teatros y circos con diversos instrumentos musicales, pero ninguna llega á la que realiza ahora el francés coronel Bordeverry, gran tirador de fusil y pistola. M. Bordeverry presenta un piano en el que toca diferentes piezas disparándole tiros con una carabina.

En la primera ilustración se le ve con su esposa é hija tocando de esa extraña manera el «intermezzo» de «Cavalleria Rusticana».

El piano parece un piano ordinario, no advirtiéndose en él más que muchos círculos que semejan un adorno caprichoso, pero en realidad es de una especial construcción que permite llevar á cabo la prueba.

Muchos de los círculos, que tienen el tamaño de una moneda no grande, son agujeros; éstos se hallan entre los círculos que están debajo del teclado y á ellos se dirigen los tiros. El blanco es de cartón y se quita del piano después de dos ó tres pruebas, reemplazándose por otro.



El coronel Bordeverry con su esposa é hija, tocando el piano á tiros

Aun más interesante que la descripción técnica del piano, cuyo mecanismo se concibe, es la historia de su construcción. El coronel Bordeverry, no encontraba un fabricante que quisiera hacerle un instrumento tan raro; finalmente, M. Burgasser, que tiene en París una fábrica de pianos, se decidió á satisfacerle, y siguiendo sus indicaciones, se llevó á la práctica la «invención». Cinco veces estuvo terminado el piano y fué preciso modificarlo por encontrársele deficiencias.

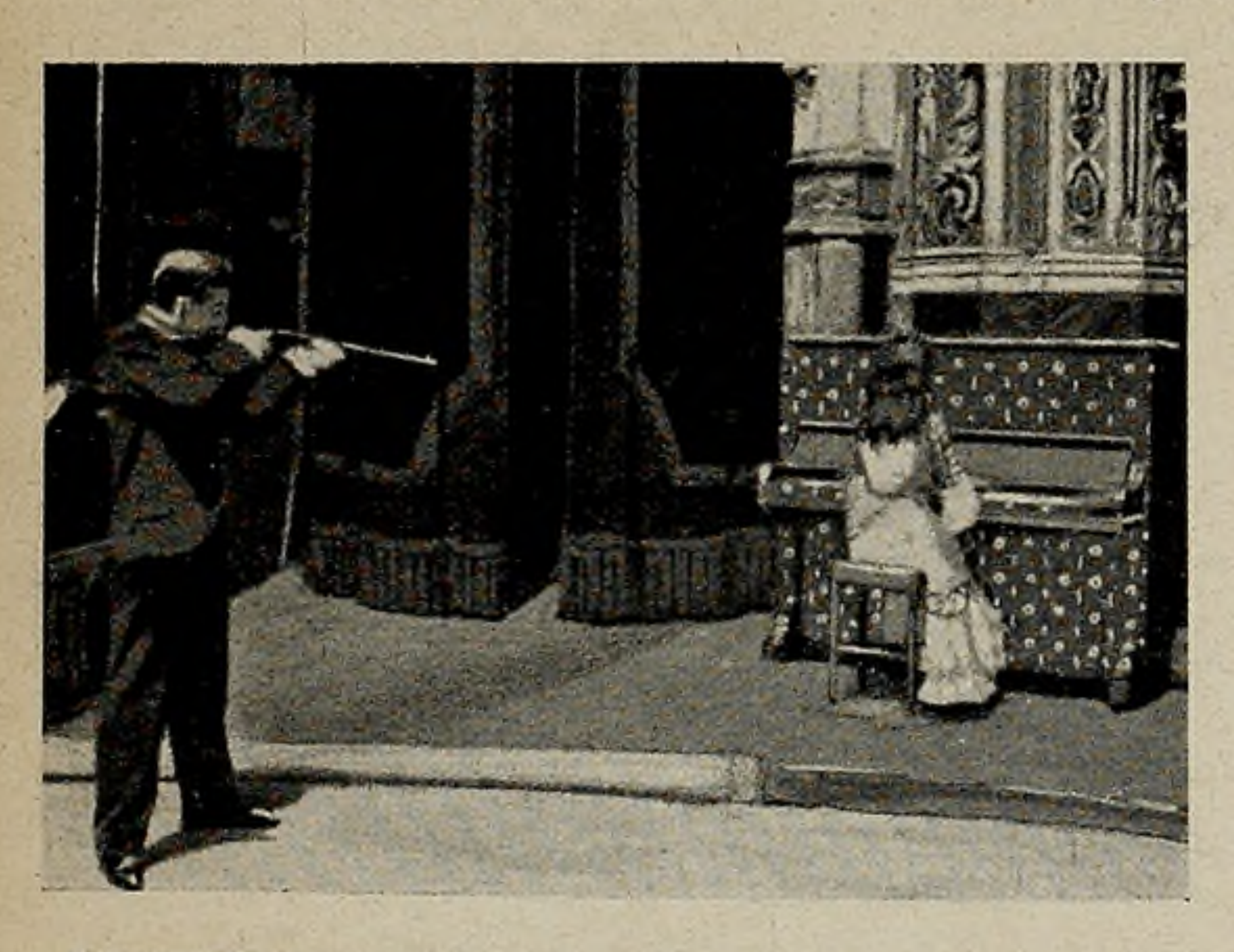
Después de construído á satisfacción, M. Bordeverry, que no conocía la música, se entregó á ejercicios para retener en la memoria la posición de las notas debajo del teclado y luego vino la parte final de la ejecución por los disparos. Cinco meses invirtió en prepararse para poder tocar así el «intermezzo» de «Cavalleria Rusticana», para lo cual debe disparar 66 tiros, que tienen que dar todos en los distintos agujeritos.

Las balas son especiales, el disparo se hace sin ruido ni humo y el proyectil va con gran fuerza.

M. Bordeverry no tiene inconveniente en que examinen la carabina y el piano los que abriguen dudas respecto á la prueba.

En la segunda fotografía reproducida, aparece la señorita Bordeverry tocando el piano, mientras su padre está detrás preparado para continuar á tiros la pieza.

Eso tiene por objeto demostrar que el piano puede usarse como cualquier otro y que es un piano en toda la acepción de la palabra.



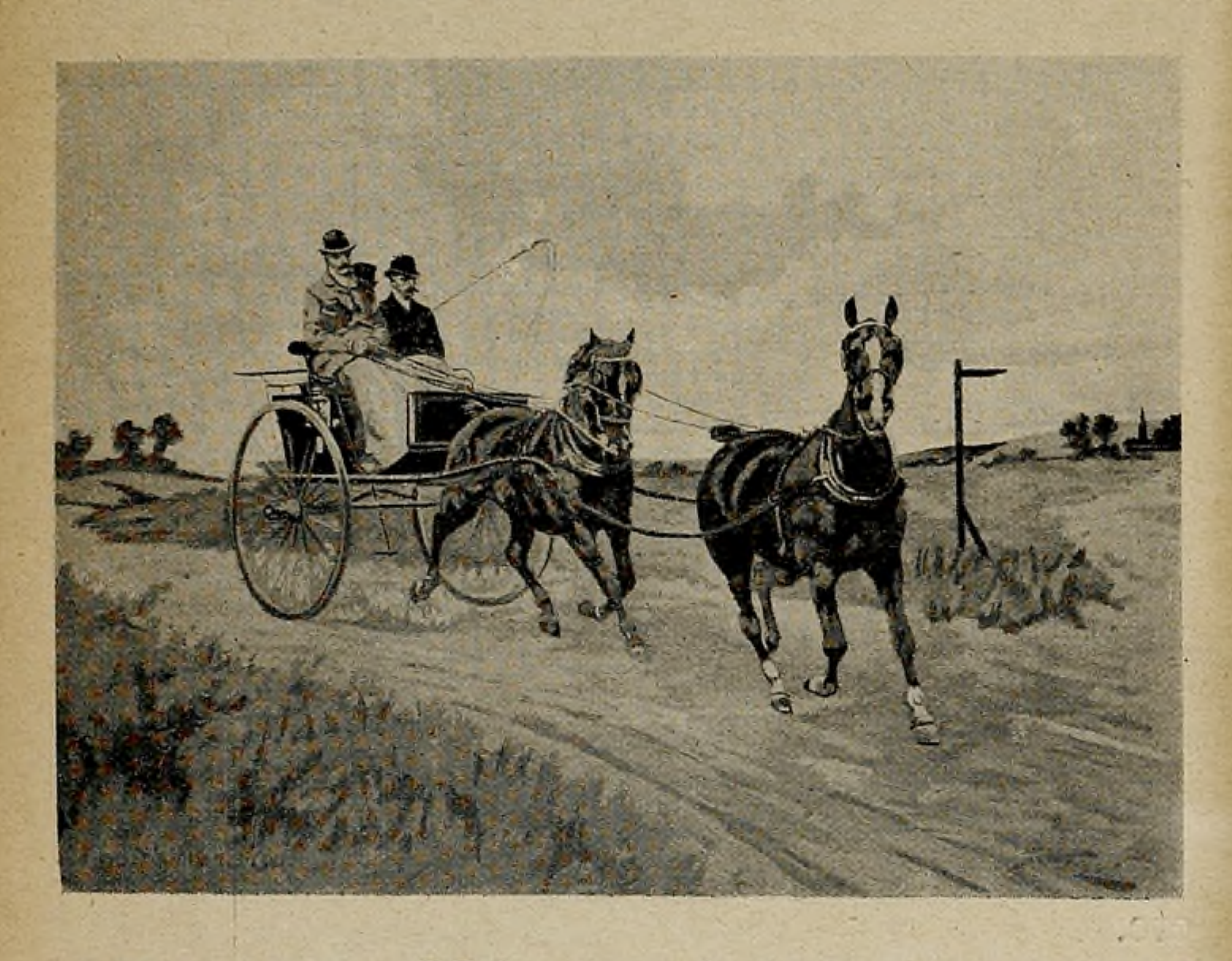
E coronel Bordeverry dispuesto á continuar á tiros la pieza, cuando la señorita deje de tocar

ARTAYETA

Y

PERET

1140, Bartolomé Mitre, 1140



¿Desea Vd. un buen servicio?
Pídalo por los teléfonos

Unión Telefónica 810 (Avenida)

Cooperativa 1017 (Central)



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 Á 80 AÑOS)

DIRECTOR

EUSTAQUIO PELLICER

Año I. **Buenos Aires, 10 de Diciembre de 1904.** **Núm. 12**

BANQUETES

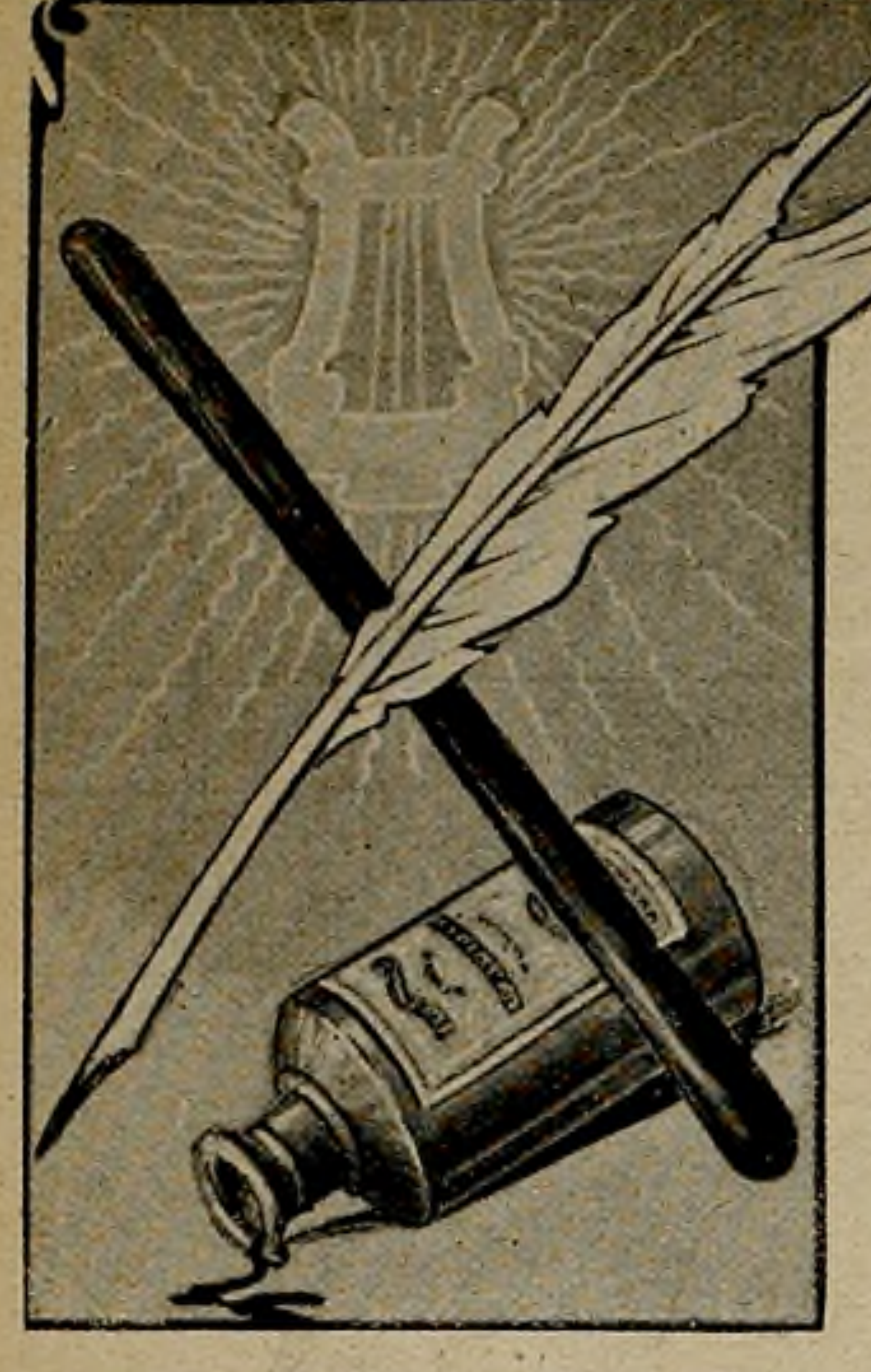


El del ministro alemán al ministro de Relaciones Exteriores, señor Rodríguez Larreta



El ministro inglés pronunciando su discurso en el banquete de la Sociedad Escocesa de San Andrés en el Príncipe Jorge

CHARLAS DEL PEBETE



Os figuraréis haber asistido á una huelga general y que hemos estado á un paso del motín, á dos de la anarquía y á tres del colectivismo libertario, ¿no es así?

Creeréis haber sido testigos y hasta un poco actores en un comienzo de drama que, representado hasta el fin, habría dejado en mantillas y reducido á poroto á la revolución francesa, ¿no es cierto?

Pues todo eso no es más que media verdad. Hemos tenido, en efecto, huelga y paro y otra porción de manifestaciones de inercia con más ó menos ribetes de bochinche; pero reducidas á un 50 por 100 de lo que vosotros suponéis.

El mundo marcha, la ley de las compensaciones sigue todavía en vigor; no hay hundimiento que no esté rodeado de protuberancias, ni escasez á que no corresponda una abundancia correlativa, y así, por ejemplo, nadie pasa tantos trabajos como el que no tiene trabajo; á la falta de comida sigue como obligada consecuencia el exceso de apetito, etc., etc. Pues bien, mientras en la huelga de 48 horas descansaban el músculo, el cartílago, la materia tosca, en suma, entraba en pasmosa actividad el elemento flébil, etéreo, espiritual, ó si vosotros queréis, la psiquis en sus revelaciones más suprasensibles y atrevidas.

Nunca como en la semana anterior me llovieron tan copiosa y seguidamente las colaboraciones literarias. Diríase que el paro, la parada ó como quiera llamarse, fué sólo un pretexto para desahogar el magín de los productos acumulados durante las jornadas de labor corporal, infecundas para la vida del pensamiento.

¡Qué de genios ignorados! ¡Qué inesperada radiación de destellos fuliginosos! ¡Qué archivo de psiquiatría poetiforme! ¡Qué inmensa elaboración ganglionar!

¡Imposible acceder á todos los pedidos de publicidad que se me hacen, ni aún disponiendo de las páginas con que cuenta Alberto Martínez para la anotación del censo!

¿Y cómo seleccionar sin incurrir en odiosas preferencias, en irritantes distingos ó en descorteses pretericiones?

En el trance de publicarlas todas ó ninguna, opto por decir de la *manga* de colaboraciones, que abarca todos los géneros y todas las formas de la métrica, acusando estados de alma en los cuales se traduce el estado civil de cada uno de los autores.

«En las noches de calma solitaria
pienso en el mostrador y siento frío.
¿Me haré hombre libre ó seguiré de paria
cual res bovina, afecta de malaria?
¡Cúmplase en fin, tu voluntad, Dios mío!»

dice uno, y á la vista salta que si no tiene la existencia consagrada á la mercería, sufre el yugo ominoso del madapolán ó los géneros de punto.

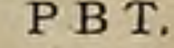
«De las tripas del burgués empedernido,
haré un arpa con las cuerdas bien tirantes
que acompañe con sus ecos retumbantes
la protesta del obrero comprimido».

dice otro, oficiando de Tirteo reivindicador, pero sin ocultar que pertenece á un ramo comercial de mucho tragín y con mercadería pesada, poco manuable y sudorífica.

En cambio se delata idóneo vendedor de tisús, terciopelos, encajes y sedas el que dejó plantado al patrón para descolgar la lira y cantar:

«Hay momentos, dulce niña,
en que exhalo mil suspiros,
y una azul sonrisa tenue
en mis labios se modula;
dame el sí, fatal morocha,
ó me pego cuatro tiros,
dame el sí, nenúfar lánguido,
por quien mi alma siente gula».

Resulta de lo dicho que se malograron mis propósitos de huelga y que á mis colaboradores, malgrado los acuerdos de la Confederación, favorables al paro, no hay freno automático que los pare.



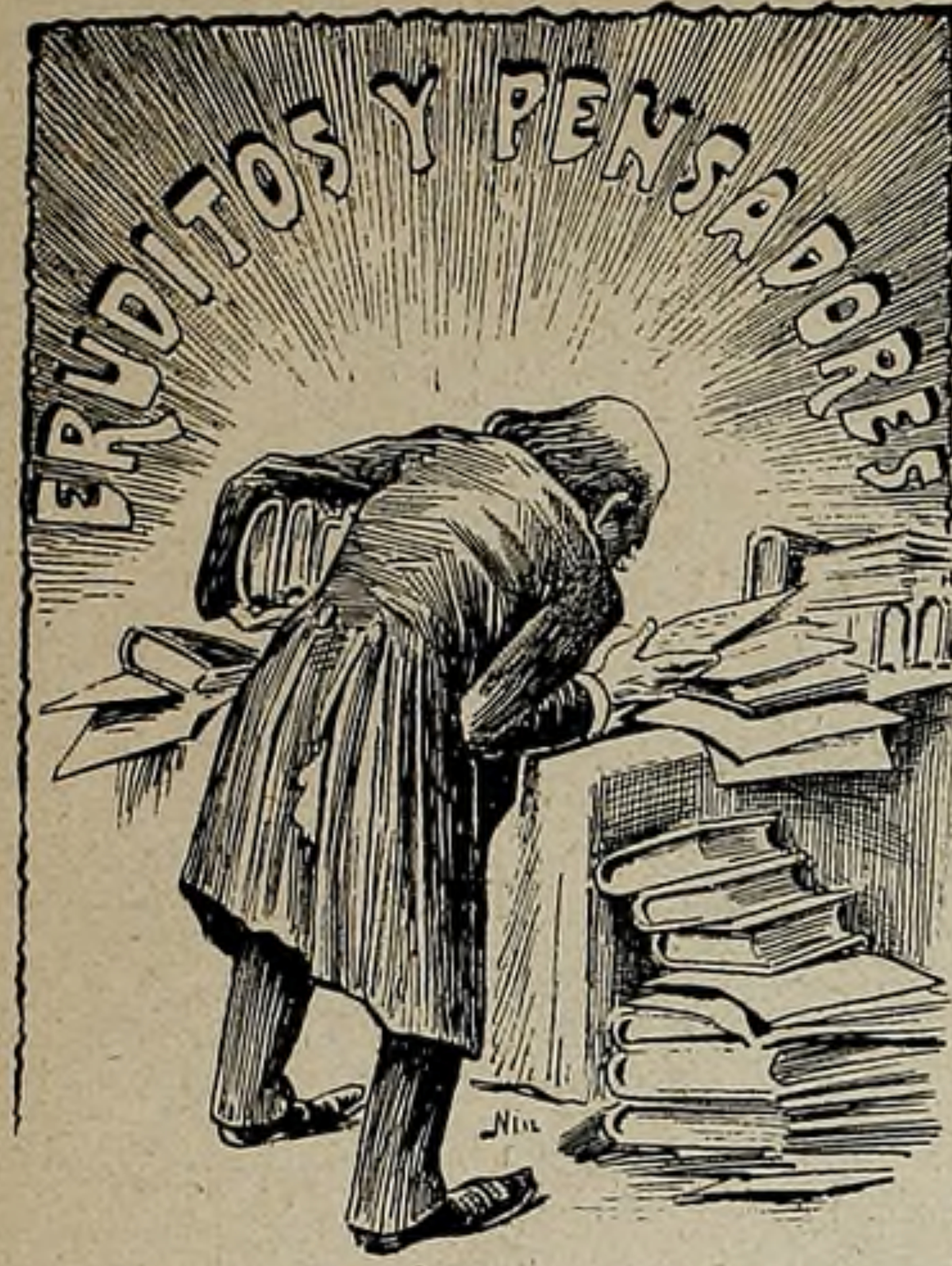
P B T.



Florencio Sánchez



Aunque en el arte es novel
es ya un autor de cartel
que lucirá en cualquier parte,
pues si él gana con el arte,
el arte gana con él.



«Yo con erudición ¡cuánto sabría!—dijo Espronceda. ¡Pues y yo! Gran cosa es la erudición para el que no tiene otra.

¿Qué es un erudito? Un hombre que espiga en los rastrojos de los demás. Si lo queréis de otro modo, un erudito es un índice vivo.

Cuando se habla de alguno, tenido, sin que se sepa la razón, por autoridad literaria, si preguntáis á sus panegiristas ¿qué obras notables ha creado? obtendréis seguramente esta respuesta: «ninguna, pero es muy erudito.»

Porque la erudición es la lisonja de los cerebros vacíos, como la discreción lo es de las mujeres feas.

Regla general: hombre de quien se diga que tiene erudición, sin decir más, será un cráneo, pero no una cabeza; mujer á quien se alabe solamente por discreta, adefesio seguro.

Claro es que hay eruditos de eruditos. El que lo sea, siendo á la vez capaz de crear algo que no desmerezca de lo que retiene su memoria, brillará doblemente; pero erudito de profesión, que sólo es erudito, no vale más que cualquiera expendedor de lo que otros han elaborado.

Hay quien recita de un tirón *La Iliada*, con notas y todo, como recitaría el *Diccionario Geográfico* de Madoz ó el Anuario de las 400.000 señas, y no se acuerda de pagar al sastre, que es más sencillo.

—¿De quién es este verso ó esta sentencia? — se pregunta alguna vez en una reunión de gentes doctas é indoctas. Y no falta erudito que responda inmediatamente con aire de triunfo:

—De Camoens, ó de Séneca, obra tal, página tantas, tercer inciso, verso ó línea diecisiete; por cierto que en la edición primitiva hay una errata, por haberse vuelto una *d*, que resulta *p*, defecto corregido en las ciento sesenta y cinco ediciones sucesivas. . .

Y doctos é indoctos prorrumpen en exclamaciones de asombro.

—¡Es mucho saber el de este don Hermógenes!

—A este hombre hay que hacerle algo.

Y le hacen cualquier cosa: miembro de cualquier academia, según las citas de su gusto.

¿Y los pensadores? Por ahí andan muchos calificados de tales, aunque, su profesión, como la otra, no sea de las que figuran en las boletas del Censo.

Los pensadores necesitan un exterior serio; han de ser algo guarangos en la forma y carecer, en primer término, de buena educación. En la calle no han de ceder nunca la vereda á la mujer ni al ciego que se cruce en su camino; salen algunas veces en *robe de chambre* y zapatillas; se distraen en la mesa, llevando el tenedor al plato del vecino y comiéndose los palillos de dientes; confunden las estaciones, vistiendo de brin en invierno y de paño en el estío, y cuando por casualidad se les ocurre limpiar la galera de felpa, siempre mayor de edad, lo hacen con el cepillo del calzado y á contrapelo.

«Pienso, luego soy»—exclaman solemnemente, como si dijeran la mayor originalidad; pero debían añadir: «luego soy". . . un vago como otro cualquiera.»

Que son una plaga es indudable; pero entre éstos y los eruditos, son más tolerables los primeros, poco propensos á la lata, en tanto que á los segundos, una vez en el disparadero, no hay quien los ataje, ni con lazo.

El único modo de acabar con ellos sería aplicarles un fuerte impuesto, pero, por lo regular, andan tan vacíos de bolsillo como de mollera.

De todas suertes, que Dios les libre á ustedes de los malos pensadores, tanto como de los malos pensamientos.

E. SEGOVIA.





Podrá no ser rico, ni sabio, ni excesivamente ingenioso, ni muy joven Arturito Melado del Torniscón, pero lo que es á presumido pocos le ganan.

Aunque no ha tenido absolutamente ninguna aventura amorosa, digna de este nombre, vive feliz con la persuasión de que no hay mujer alguna que soporte la influencia letal de su caída de ojos y cuando se propone flechar á una *femenina*—como él dice—la mira tenazmente al soslayo y pone unos ojos coagulados de besugo cocido que no hay más que pedir.

A veces las mujeres se le ríen, pero él lo atribuye á histerismo naciente y se regocija con la idea de que ya no volverán á recobrar el equilibrio nervioso.

Con estas cualidades nada tiene de extraño que Arturito haya hechizado á Brígida Calcaroni, de 28 años de edad, huérfana de madre y cuyo papá, empleado en una tintorería, tiene fama de *platudo*, cuando en realidad su fortuna no pasa de cinco mil y pico de *nacionales*.

Pero Brígida ha hecho creer á su Arturo que el papá tiene el oro y el moro; y Arturito, á su vez, ha convencido á Brígida de que él tiene una gran posición y de que antes de seis meses la llevará—es frase suya—«al epitalamio.»

La verdad es que el pobre quisiera reunir siquiera mil pesos para los gastos de boda, instalación y luna de miel; pero hasta la fecha no ha puesto «de lado» sino 326,75 en una cartilla de caja de ahorros.

Arturito es muy supersticioso y dado á los agüeros, pero como se ha hecho tan económico, evita gastar en adivinas.

El domingo último iba por el bosque de Palermo y se le ocurrió consultar su horóscopo por el procedimiento casi poético y tierno de la margarita deshojada.

—¿Me casaré este año con mi Brígida? No, sí, no, sí... ¡Oh, dicha! El último pétalo correspondió al sí, con lo que Arturito tuvo un *rictus* placentero, que puso de relieve sus incipientes patas de gallo.

—¿Tendré mucho dinero? se preguntó después echando mano á otra margarita, Oro, plata, cobre, nada, oro... Salió cobre, lo que hizo fruncir el ceño á Melado, sugiriéndole ideas tenebrosas-

—En fin—suspiró—el dinero no es la felicidad. Voy á preguntar á la tercera margarita si pasaré una vida doméstica venturosa, indiferente ó infeliz.

—¡Infeliz! le contestó en su mudo lenguaje la florecilla pelada.

Arturo se puso entonces de mal humor. Y como las ideas se enredan unas á otras como las guindas, se decidió á dirigir al oráculo otra consulta más delicada:

—¿Podrá llegar un día en que merced á una conjuración de circunstancias absurdas me haga Brígida... traición?

Esta vez deshojó la margarita con dedos temblorosos. Decididamente, estaba de *jetta*, porque el último pétalo correspondiente al *sí*, era el mayor de todos.

—¡Ah, infame, perjura! dijo tirando al suelo los restos de la mísera flor; mas, de pronto, reflexionó que aun le faltaba otra pregunta, y tomando una quinta margarita, la preguntó:

—Si me sucede un percance de esos, pongamos una serie, ¿lo sabré ó no?

—No; le respondió la sibila.

El rostro de Arturo se serenó entonces. La última respuesta compensaba el mal efecto de las anteriores y tuvo una percepción tan clara de su futura dicha, que en aquel momento se sintió feliz esposo, tierno padre y hasta venerable abuelo.

Isaías.

PEBETES DE ANTAÑO

Ministro de la República Argentina ante S. M Británica es hoy el Excmo. señor don Florencio Domínguez, personalidad altamente conocida en la vieja diplomacia europea, por sus antecedentes de familia y por su corrección y cultura.

Con su fotografía encabezamos esta página pebetesca presentándole en sus primeros años juveniles.

Era entonces estudiante con veleidades de poeta.

A esa edad, ó poco más, marchó á la capital de la Gran Bretaña, donde perfeccionó sus estudios y donde ha pasado casi *toda su vida*.



Florencio Domínguez á los 17 años

Como diplomático le viene de raza Y como poeta también; pero no confundamos: — Este Domínguez no es el Domínguez que dijo aquello de: — La Pampa tiene el ombú,—cuando es sabido que ni para remedio se ve un ombú en la Pampa,—según aseguran los que entienden de flora pampeana.



Justa V. de Láinez á los 12 años

Otro de buena cepa es el que le acompaña:— Pedro Lamas, hijo primogénito de aquel don Andrés Lamas, que tanta participación honrosa tuviera en los acontecimientos políticos producidos á mediados del siglo próximo pasado.

Pedro, como su padre, dedicó sus mejores años á la carrera de la diplomacia y representó á su país, la República Argentina, en la Capital de Francia, siendo sus salones el *rendez vous* de la gente de *buen tono* y de la aristocracia del talento en aquel cerebro de la intelectualidad europea.

El hoy respetable anciano don Pedro Lamas ha sido y es un escritor galano, hábil periodista, historiador y candidato á una diputación ofrecida y no cumplida. Ha redactado con lucimiento *El País* en unión de su hermano Domingo.

Viene enseguida el retrato de la señora de Láinez don (Bernabé), hoy postrado en el lecho por una penosa enfermedad, de la cual hacemos votos se vea libre cuanto antes para bien propio, satisfacción de sus allegados y amigos y provecho del delicado ministerio que tiene á su cargo. Hubiéramos deseado dar su retrato de pebete vis á vis con el de su digna esposa; pero el que ha llegado á nuestro poder es una mala fotografía que apenas lo diseña.



Pedro Lamas á los 17 años

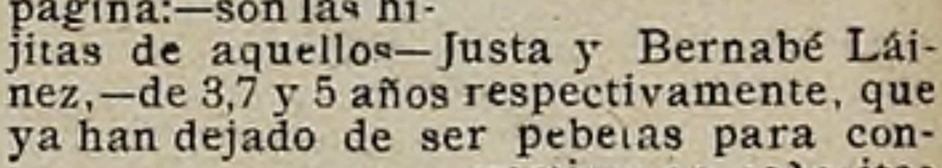
Acompañemos entonces á la señora Justa V. de Láinez, con su inolvidable y malograda hermana Marianita,—hijas ambas de don Rufino Varela,—que fuera después la señora del perito Moreno, tan inesperada como dolorosamente arrebatada al afecto de los suyos en la capital de Chile cuando acompañaba á su esposo en su importante misión diplomática.

Nuestra alta sociedad la rememora aún como una de sus joyas más preciadas y sus deudos como un vacío que no se llenará jamás.



Mariana V. de Moreno á los 5 años

Grupo simbólico termina la primera página:—son las hijitas de aquellos—Justa y Bernabé Láinez,—de 3,7 y 5 años respectivamente, que ya han dejado de ser pebetas para convertirse en señoritas distinguidísimas por su belleza, educación y especialmente por su talento,—idiosincrasia característica de los Varela y Láinez.



Josefina, Justa y Ana Láinez de 8, 7 y 5 años respectivamente

De un daguerreotipo hecho poco después que mediaba el siglo ya transcurrido, copiamos el grupo de la segunda página.

Representa á los hermanos Francisco, José Antonio, Guillermo y María Pillado, en la edad impúbera.

Lástima grande que no los acompañe Ricardo, — nuestro muy apreciable financista, —hermano mayor, según creemos,

de los anteriores.

Completaría el cuadro; pero nos ha sido imposible dar con su retrato.

La pebetita que se encuentra en ese grupo es hoy la distinguida señora María Pillado de Olea. En cuanto al primer chiquilín de la derecha de los que lo forman tuvo, en



Francisco, José Antonio, Guillermo y María Pillado á los 5, 7, 3 y 4 años respectivamente

otros tiempos ya lejanos, *ilusiones* periodísticas, de las que supo *curarse* á tiempo y hoy vive alejado de esas *cosas*, tranquilo y satisfecho....

En cambio José Antonio fué y sigue siendo escritor de la especialidad tradicionalista, teniendo á su cargo la subdirección del Museo Histórico Nacional. Es autor de una novela histórica titulada *Golpe en vago*, que fué premiada en un concurso literario.



Clarita Pillado á los 5 años

Descienden de él y de su digna esposa, señora Rosa Ford,—hermana de Eugenio y Daniel, antiguos y respetables miembros de la Bolsa del Comercio,—las dos niñitas, con que terminamos la serie de este número.

Clarita es hoy la señora de Perdriel, y Rosita es una de las más distinguidas aficionadas al arte musical.

RAFAEL BARREDA.



Rosita Pillado á los 10 años

Actualidad mitológica



El homenaje á Neptuno



La voracidad de ciertas personas no se comprende sino por la ley de las compensaciones.

Así como hay gente que pierde el apetito, hay quien tiene la fortuna de encontrarse en la calle ese apetito que pierden los demás.

Personas rumiantes—en lo de tener cuatro estómagos — gargantas que, como las orográficas, bien podrían llamarse «desfiladeros» *y tragaderas* que hacen pensar en el criterio práctico y acomodaticio de las *personas decentes* y moralistas al uso.... tal es la fruta del día.



La presente generación viene dispuesta á comerse por los pies ó por las agarraderas, al baúl mundo en que vivimos. Por eso se ponderan sin duda las «grandes necesidades» de la época presente.

Los jóvenes del día llevan todos, como si fueran los dijes de moda, el diablo de la duda en pleno cerebro y el demontre de la solitaria en pleno paquete intestinal.

—No hay miedo—le decían á uno de estos jóvenes delgados y voraces—de que usted fallezca de repente.

—¿Por qué razón?—preguntaba el aludido con la boca llena.

—Porque usted no puede morirse sin comerlo ni beberlo.

En la primera edad los preparados de hierro y las emulsiones de aceite de hígado de bacalao, más tarde la gimnasia higiénica y después una cesantía de cuando en cuando, son cosas que sostienen el apetito mientras dura la vida.

A algunos les luce lo que comen, y andan por ahí lustrosos y redondeados, como chanchitos á pleno cebar ó caballos engordados con el arsénico.

Esto siempre es una satisfacción para los amigos, para la familia y aun para la propia persona de los jóvenes de buen año.

Otros, en cambio, no hacen honor á la comida y, siempre tiesos y largos, hacen pensar en la frase del filósofo positivista: «El hombre no es nada más que un tubo vertical por donde entran y salen los alimentos de arriba abajo».

—Pero hombre, tú ¿por qué no estudias? —se le pregunta á uno.

—Porque busco mantenerme en todo, y así me mantengo.... en la ignorancia.

—¿No lees historia? ¿No te preocupan nuestras pasadas luchas intestinas?

—Me preocupan más las presentes luchas intestinales.





—No piensas en los horrores de la guerra rusojaponesa?

—No pienso más que en los horrores de la digestión.

El primer concilio que aquí se celebre, habrá de pensar en la modificación del *Padre Nuestro*, porque en la segunda parte, cuando imploramos «el pan nuestro de cada día», creen muchos que pedimos poca cosa pidiendo solamente un pan.

El espíritu público está por la templanza. Tanner, Succi, Merlatti y otros ayunadores, se ganaron el pan no probando bocado.

Los manuales de historia no hablan con elogio de ninguna comilona célebre, y en cambio ya veis que ponen por las nubes á la *Dieta* de Worms, á la *Dieta* de Ratisbona, á la *Dieta* de Augsburgo y demás ayunos políticos del siglo XVI.

Lleva un amigo á extremo tal su glotonería, y le obsesiona de tal modo la idea de comer, que no puede hablársele de nada sin que á cada instante pregunte: ¿cómo?

Y si pisa en el pie de uno ó nos causa inadvertidamente algún daño, ¿creéis que dice: dispensa? ¡Jamás! A trueque de que se le critique el modo de hablar, dice: *¡despensa!*

VILANOVA.

Remedio eficaz



—Mamá, la puerta chilla.
—Bueno, se engrasa y deja de chillar.



—¿Estás loco, niño? ¿qué le haces á tu hermana.

—Nada, mamá: que estaba chillando y la engrasé.



«Pájaro seas y en manos de niño te veas» dicen los gitanos cuando tratan de expresar su mala voluntad á un enemigo.

La verdad es que, si hay gustos que merecen palos, también hay niños que merecen azotes, por la ingeniosa crueldad que ejercen sobre los animales, á los que una conjunción planetaria, desfavorable para éstos, pone á su disposición.

He conocido angelitos frescos, sonrientes y, al parecer, adorables, que cortaban las alas á las moscas ó las ponían cucuruchitos de papel á guisa de prolongación del vientre ó las decapitaban cuidadosamente, para ver de qué modo se las arreglaba el pobre animal para caminar sin cabeza, sin perjuicio de utilizar ésta para ciertas estampaciones en color. Así empezó Marinoni.

¡Cuidado si son repugnantes las cucarachas! ¿eh? Pues hay criaturas, lindas como ideales realizados, que á trueque de hacer daño, pierden el asco á estos inmundos seres, que parecen ideados por el demonio en un momento de inspiración mal intencionada, y los persiguen en sus guaridas, los agarran bien con sus manecitas de jazmín y rosa, atan con un hilo fuerte varias yuntas de estos insectos, clavan á cada uno su correspondiente fósforo entre las alas, lo encienden y ¡ande el movimiento!

Conocí un nene algo encanijado, que hablaba con media lengua y era más malo que Calígula. Tenía el tal rapazuelo un pobre gato con el que hacía, no ya herejías, sino abominaciones y crímenes capaces de indignar á un pirata malayo. Le estiraba como si fuera de goma, le hacía dar de sí al cogote hasta prolongarlo una porción de pulgadas y le «sacaba las mentiras» como hacen algunos cuando se tiran de los dedos; luego soltaba bruscamente y la cabeza daba una especie de chasquido en el aire.

—¡Voy á hacer un polígono!—decía y en efecto, formaba con el gato triángulos, cuadrados y hasta octógonos, sin retroceder ante la circunferencia y las curvas de segundo grado. Así estudiaba geometría aquel pequeño verdugo.

El gato, á todo esto, se dejaba hacer y sólo de vez en cuándo iniciaba una queja discreta, con entonación antipática. Tan degradado estaba el miserable felino, que comía cortezas de melón, aguantaba el humo del tabaco sin apartar la cabeza ni aún para estornudar, se tenía en dos patas y se dejaba tirar de la cola con una filosofía que tenía algo de innoble. Ese mártir vivió largos años, haciendo las delicias de su implacable torturador. Yo no me explicaba su desoladora pasividad sino suponiendo que en una vida anterior habían estado invertidos los papeles.

Con los perros se extrema el abuso. No hay tirano, empeñado inútilmente



en averiguar hasta dónde llega el aguante de un pueblo envilecido, que iguale en inventiva feroz á un párvulo que pone á prueba la servil paciencia de un perrazo de bien. Desde hacerle marchar á la pata coja ó sobre las patas delanteras ó dar saltos increibles, para alcanzar un terrón de azúcar que jamás saborean ó estar *de piquete* con un fusil, montera de papel y antiparras, hasta correr con una lata atada al rabo, sufriendo tirones de orejas, todo se ensaya y bastante más aún, sin que el resurgimiento cívico aparezca por ninguna parte. Hay bichos que toman el partido de no incomodarse y derrochan en el cumplimiento de esa *plataforma* una fuerza de voluntad capaz de trasladar la Casa Rosada hasta el Klondike.

Como hiciese observaciones á cierto despotilla, acerca de los malos tratamientos que daba á un perro y un gato puestos bajo su protectorado, me contestó con esta máxima en que había cierta amarga filosofía de super-hombre:

—¿Qué le voy hacer? Estos animalitos son tan buenos, tan buenos, que me dan rabia y me convierten en malo.

Está visto que en el mundo no hay más remedio que enseñar, en las grandes ocasiones, las uñas ó los dientes.

Niños: no canséis demasiado la fidelidad de vuestros súbditos El mejor día podéis llegar á presidentes, ó á ministros ó á comisarios, ó á maridos, y saliros la torta un pan. Bueno es aprovecharse, pero sin ir más allá de la exageración.

K. Q. Men.

Metete á despertador!...



Gozaba sueño plácido un borrico
y á grandes voces despertóle un chico.
Alborotado el asno con las voces,
fuese al muchacho y le pegó dos coces.
**Bueno que gastes bromas,
pero no sin saber con quién las tomas.**

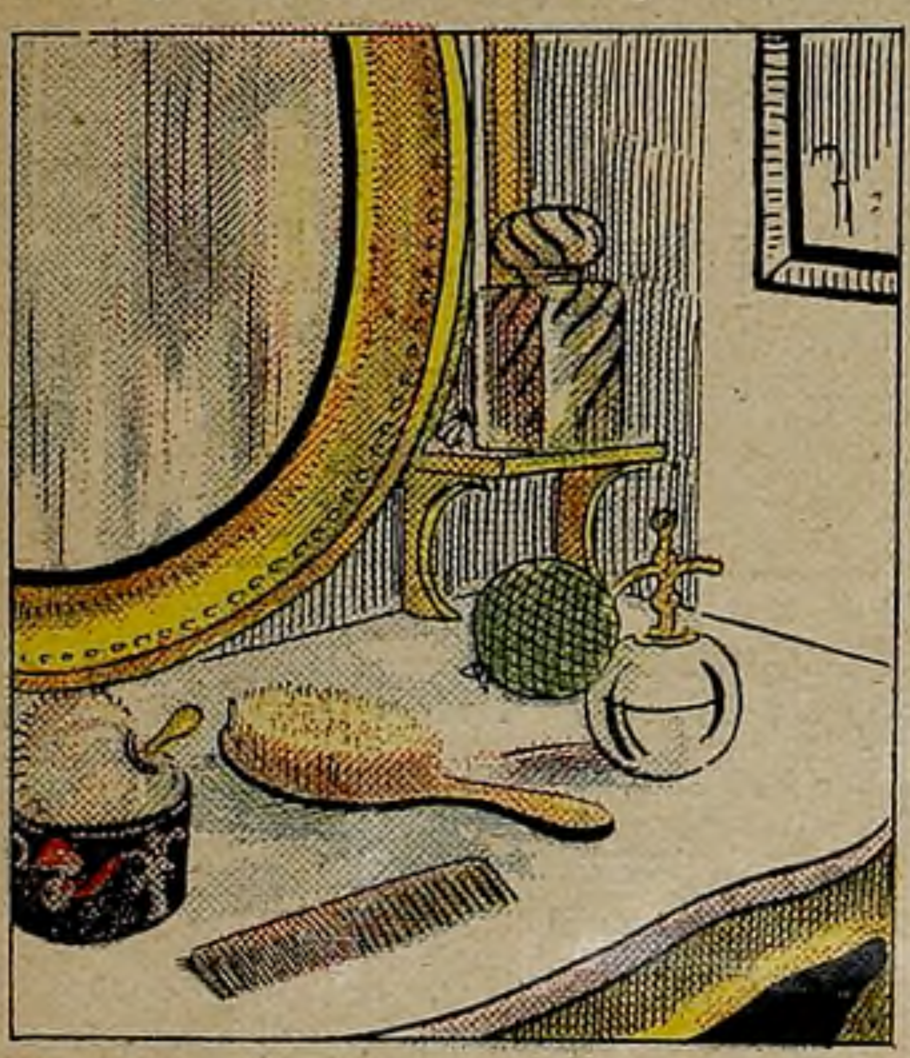
Historia de una pulga



El hombre de mi cuento disfrutaba
de unas barbas atroces.
Cada pelo, estirándole, llegaba
donde dió Jesucristo las tres voces.
Pues bien, de padres pobres pero honrados,
nací entre aquellas barbas escondida
y allí pasé, sin penas ni cuidados,
los primeros albores de mi vida.
Era todo mi anhelo
dormir tranquila en tan mullida cama
y contenta saltar de pelo en pelo,
como salta el gorrión de rama en rama.
Pero ¡ay! aquel follaje fué podado
por mano de barbero despiadado
y tuve que salir de mi retiro
y andar errante entristecida y sola...
¡Aquel día fatal me pego un tiro
si tengo una pistola!
¡Oh día memorable y desgraciado
en que me separé de aquel amigo
que me había prestado
blando regazo y paternal abrigo!

II

Me refugié detrás de un esenciero
hasta que ví acercarse á mi gatera



á la esposa gentil del peluquero,
ó, por decirlo así, la peluquera.
Salté sobre su busto
y me encontré en su seno tan á gusto.
Por aquella mujer, robusta y sana,
estuve largo tiempo sostenida;
pero cierta mañana
que pudo ser el fin ¡ay! de mi vida,
sintió la tentación de la limpieza
y se metió en un baño de cabeza.
De allí quise escapar. ¡A buena hora!
Cuando ya iba á saltar horrorizada,
la ola devastadora



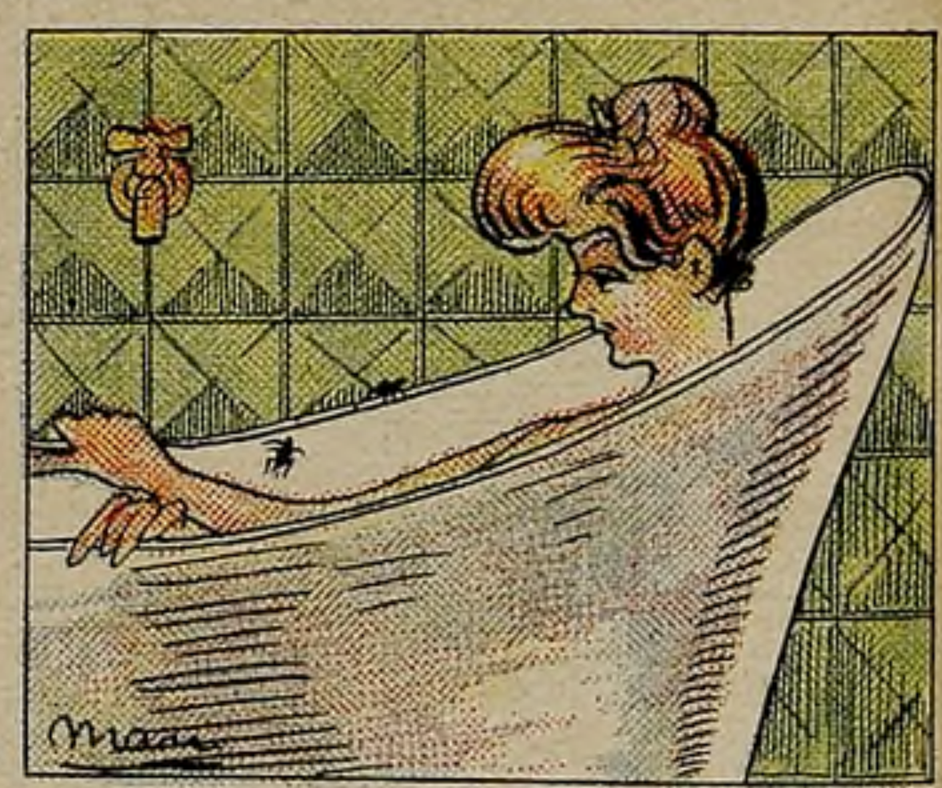
se adelantó, hacia mi rugiendo airada,
me envolvió y me arrojó ¡trance supremo!
de un extremo del baño al otro extremo.

. . . .

¡Iba á acabar mi mísera existencia!
¡un segundo de vida me restaba!
Pero la Providencia
parece que por mi se interesaba,
pues un *pulgo* cercano
se arrojó entre las olas al momento
y me libró, tendiéndome la mano,
del terrible elemento.
Me llevó cariñoso á su guarida,
me miró tiernamente
y, observando que estaba conmovida,
su pasión me pintó como un valiente.
Yo le dí el *sí* que tanto deseaba,
se fundieron al par los corazones,
y un sacerdote pulgo que pasaba
nos echó las nupciales bendiciones.

III

Corrieron varios días venturosos
en que nada turbó nuestra alegría;



vivíamos dichosos
sobre un ama de cría.
Pero yo soy curiosa, ¡cosa rara!
y me ocurrió la endemoniada idea
de salir á paseo por la cara
del ama infame, que maldita sea,
pues me sintió, sin duda, y al sentirme
me echó los dedos y apretó de firme...

¡Ya me siento morir! ¡Estoy perdida!
Sucumbo con terrible sufrimiento,
¡sin abrazar al pulgo de mi vida!
¡Y sin poder dictar mi testamento!

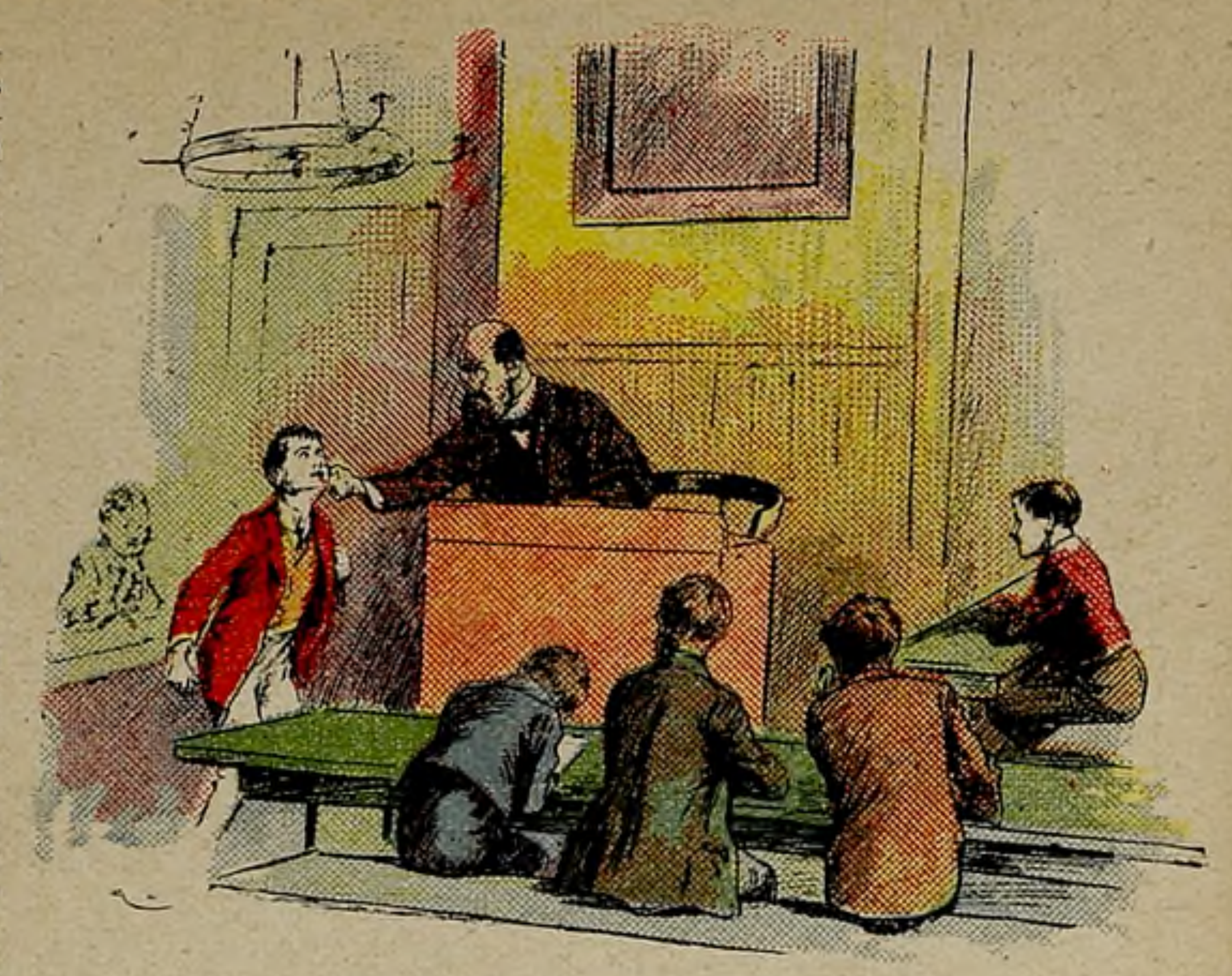
C. OLÁRAN,

(Fantasía huelguista)



Queriendo detener la marcha del mundo

Una broma de estudiante



Le dió un tirón de orejas tremendo

Aquella mañana, cuando Luis entró en el cuarto de estudio del colegio donde estaba su primo Carlos, tuvo éste una sensación extraña, sus rasgos se inmovilizaron y sus ojos se abrieron desmesuradamente. Pasado un instante, levantóse, corrió á abrir la ventana y desde allí, con el pañuelo puesto en las narices, exclamó muy ofendido:

—¿Qué has hecho, Luis?

—¡Bah! ¡bah! ¿Qué quieres que haya hecho? ¿No te gusta el perfume? He comprado ahí en el boliche de la esquina un perfume para el pañuelo. El hombre me lo ha dado muy barato, dice que es muy higiénico y que asesina á los microbios.

—¡Ay, Luis! Me parece que también nos va á asesinar á nosotros.

—No seas zonzo y dejate de remilgos. Lo he comprado con intención, para la clase. El otro día, Don Inodoro, el profesor de latín, me castigó porque me equivoqué traduciendo. ¿Te acordás? Era aquello de «loquitur» que yo dije que significaba loquito y él se puso loco de rabia. Bueno! Pues como á él no le gustan los perfumes, yo he comprado éste para fastidiarlo. ¡Ya verás, ya verás qué gracia!

Efectivamente, luego en la clase, don Inodoro incorporóse en su sillón, apenas le llegó á la nariz el disparo aromático, y llamando al agresor, le dió un tirón de orejas tremendo.

—¡No permito semejantes inconveniencias en mi clase! gritaba encolerizado.

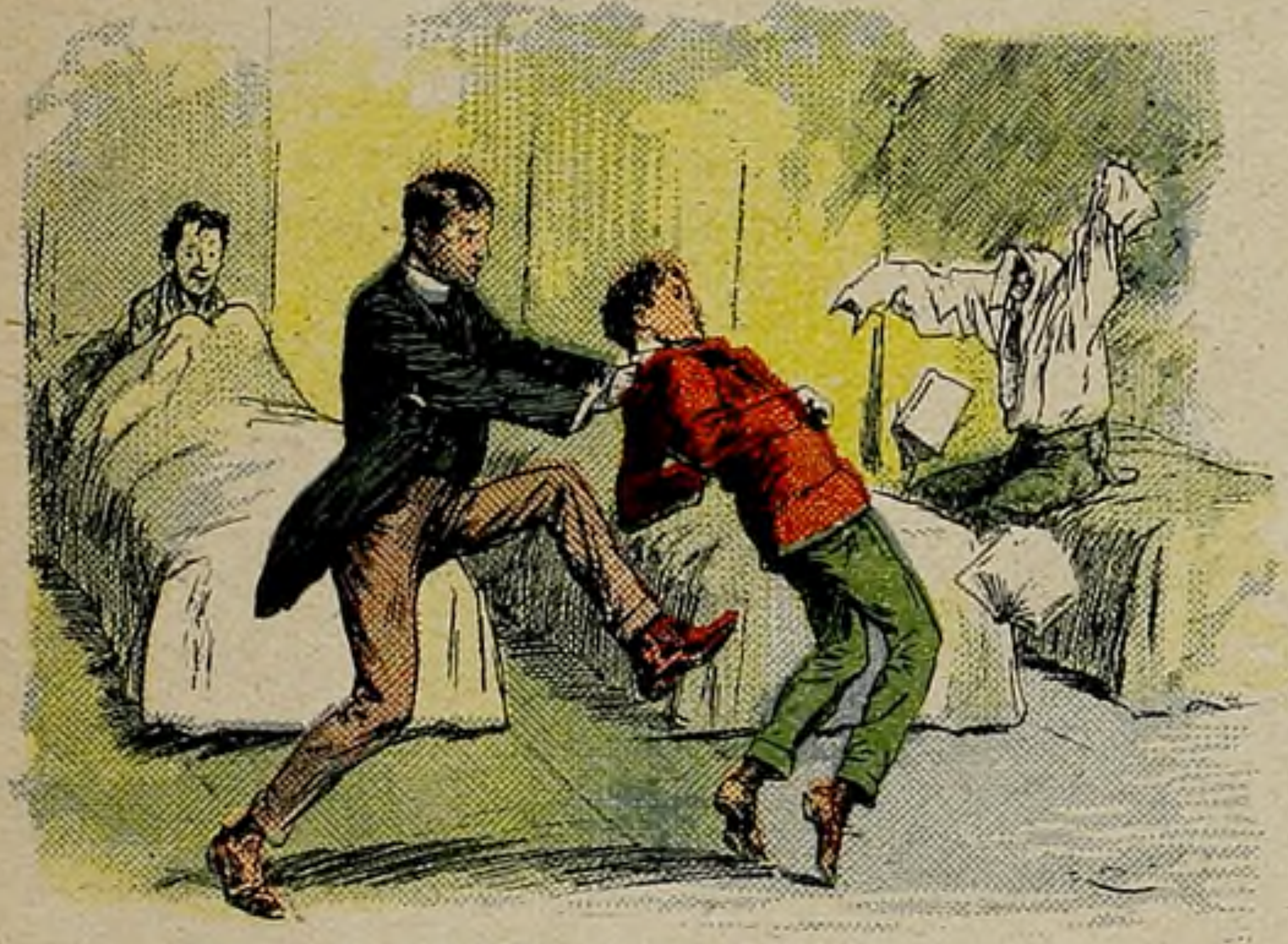
—Pero, don Inodoro, si es un perfume higiénico del pañuelo! gemía Luis.

—¡Del pañuelo! sí, replicaba furioso el profesor. ¡Pañuelo se necesita para esto en las narices!

Fué inútil que Luis le enseñara el frasquito oloroso; el profesor le echó al diablo imponiéndole la penitencia de escribir 45 veces la declinación del nombre «porcus». Entonces comprendió Luis toda su desgracia y, con el corazón angustiado, fué á tirar el frasco; pero ¡ay! el olor persistía en sus ropas.

Cuando llegó la hora de la comida, estalló una revolución en la mesa al sentarse Luis, porque los alumnos dijeron que el pescado olía mal; el director le riñó á la cocinera, la cocinera se justificó á gritos y hubo patadas, silbidos, etc. Luis se deslizó hacia un rincón y evitó así que lo descubriesen, pero se quedó sin probar bocado.

Otra más negra le sucedió aún al perfumado infeliz, pues al llegar el momento de retirarse á descansar, perfumó también el ambiente y el inspector del dormitorio, que era campeón de marcha y daba unos terribles puntapiés, le aplicó tres debajo de la espalda, verdaderamente inolvidables. Hubiera merecido por cada uno de ellos una medalla de oro en un concurso de foot-ball.



Le aplicó tres debajo de la espalda

Finalmente, los hados se apiadaron del desgraciado Luis que consiguió dormir un poco, aunque con agitaciones, pues soñó que estaba cazando zorrinos...

Aprended, niños, por esta historia, lo caras que cuestan las inadvertencias en la vida, lo pesadas que resultan para el autor algunas bromas y lo engañosas que son las impresiones de nuestros sentidos. ¡Ah! niños, desconfiad sobre todo de los sentidos y de la perfumería barata.

Modesto CERO.

LA PEREGRINACIÓN Á LUJÁN



Dirigiéndose á la basílica



Congregaciones encaminándose à la iglesia



Seminaristas de Villa Devoto en el camino del santuario


Organizando la procesión

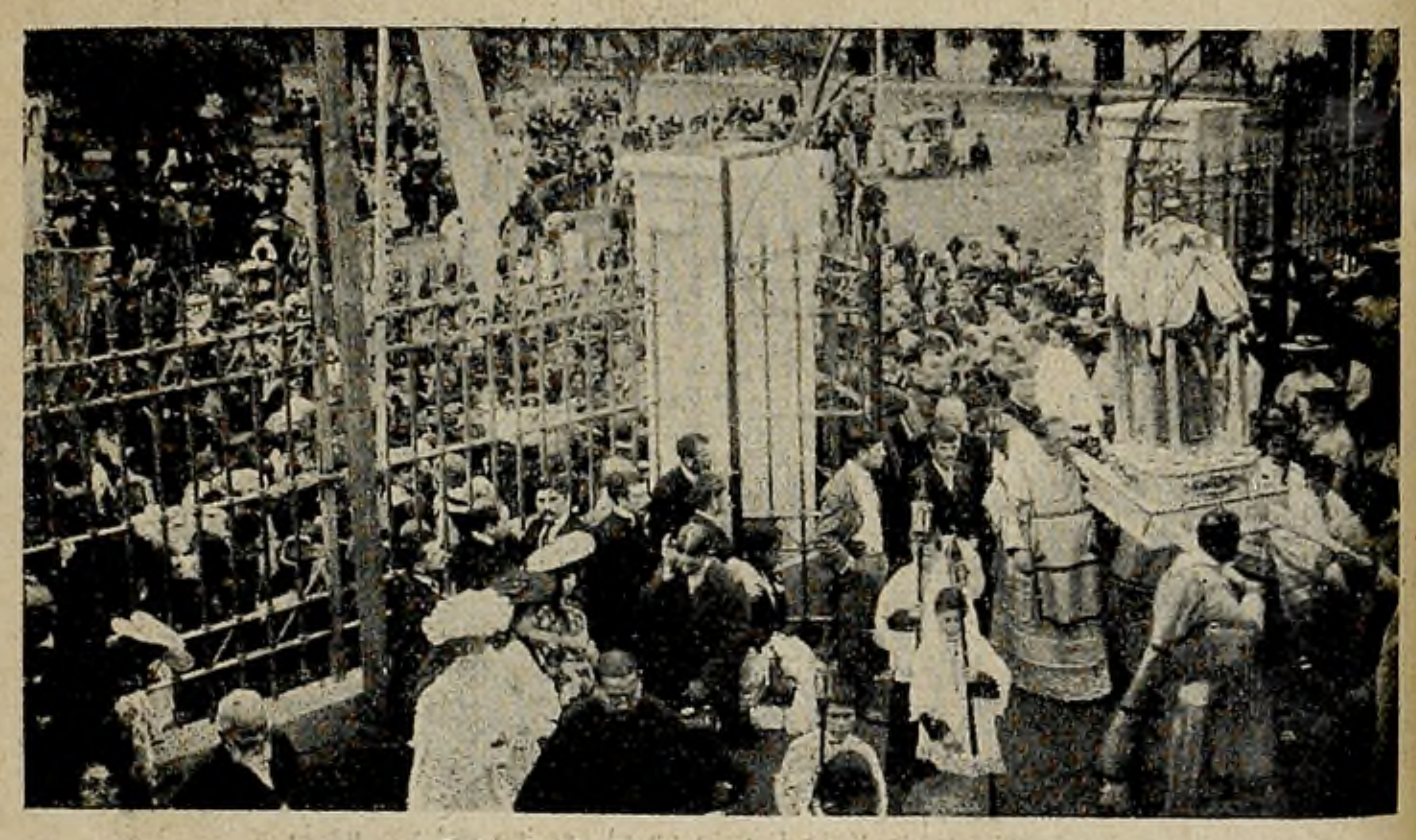


Las congregaciones de señoras

—El señor ministro de Alemania barón
von Waldthausen obsequió á un grupo de

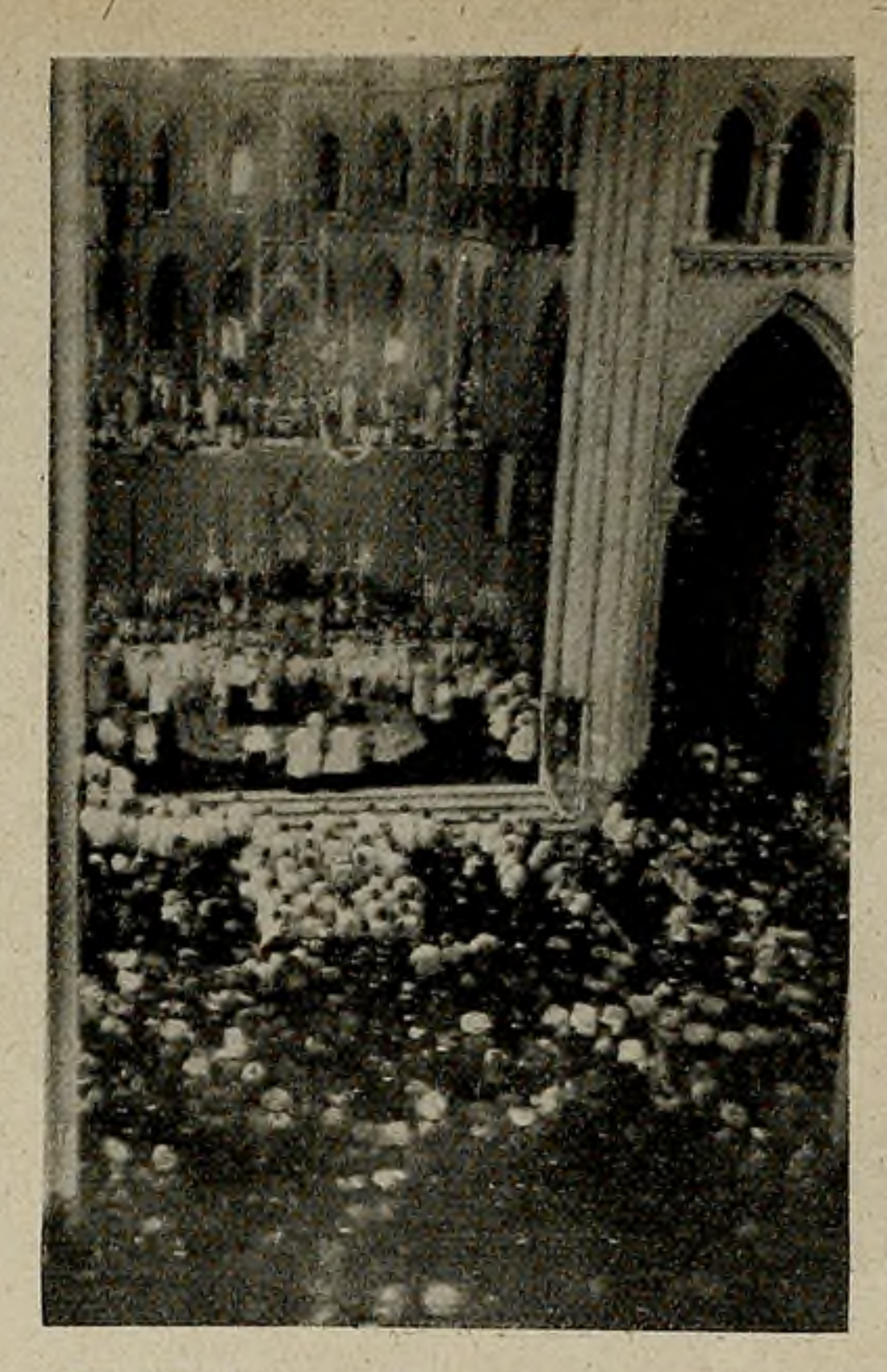
sus relaciones con una comida dedicada al
señor Carlos Rodríguez Larreta y señora


La procesión en marcha


Entrada de la imagen en la basílica

Carmen M. del P. de Rodríguez Larreta. El banquete se verificó en uno de los salones del Jockey Club en medio de la mayor animación de los distinguidos comensales.

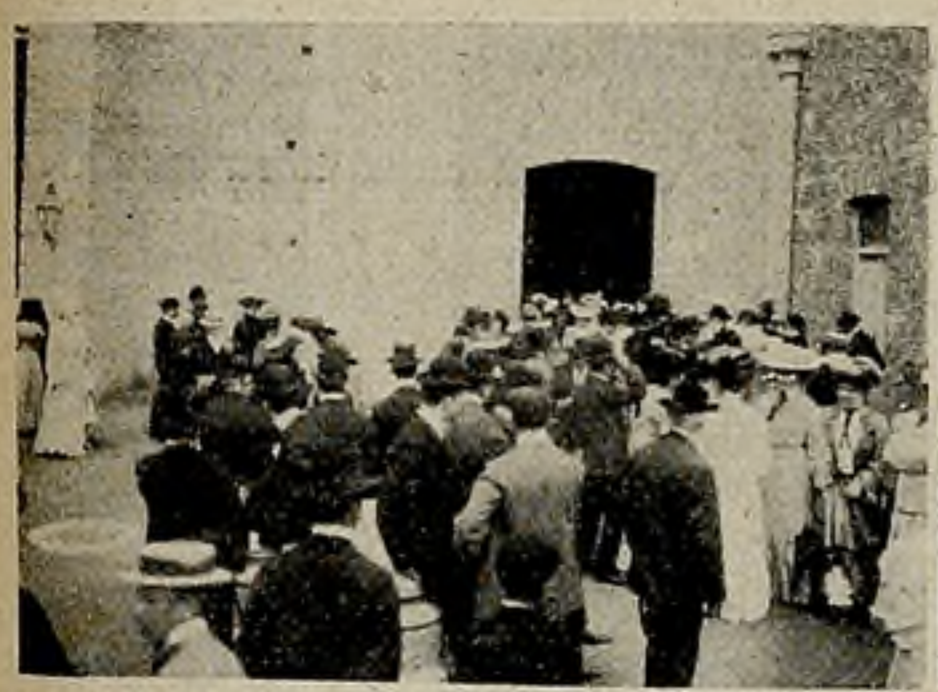
—Hace 50 años que el Concilio Vaticano convocado por S. S. Pío IX definió dogmáticamente la Purísima Consepción de María, que ya era creencia ó artículo de fe en la Iglesia católica. La conmemoración de esa fecha ha sido extraordinariamense solemnizada en todo el Orbe por los fieles, por expresa recomendación del sumo Pontífice Pío X. En la Argentina durante todo el año no se ha interrumpido el turno piadoso en que han participado iglesias, congregaciones, y comunidades.



Monseñor Espinosa oficiando la misa de pontifical

Era indicado que esas festividades fueran mayores en la tradicional basílica de Luján. En efecto, en esta ciudad y con motivo de inaugurarse el nuevo camarín para la venerada imagen, se celebran en estos momentos grandes funciones, que comenzaron el domingo. La nota culminante de ellas fué la gran peregrinación que ese día acudió á la basílica desde Montevideo, Buenos Aires, La Plata, Mercedes, Dolores, y otros puntos, aportando un contingente de más de diez mil personas.

La ceremo-



Grupo de peregrinos de La Plata á la puerta del templo



Saliendo de la basílica





En la estación de Luján para el regreso

BANQUETE EN LA LEGACIÓN DE BOLIVIA



Los comensales

nia de la traslación de la imagen dió lugar á una lucida procesión y después se procedió á la instalación de la Virgen en el camarín nuevo.

—Las niñas Zeraida y Enriqueta Cigorraga, ofrecieron á sus amigas un espléndido banquete con motivo de haber hecho su primera comunión. La interesante fiesta resultó deliciosa

Después de la comida se pasó á los salones, donde el baile mantuvo la animación de la concurrencia hasta hora bastante

FIESTA INFANTIL EN LA CASA DEL Tte. CORONEL CIGORRAGA



Las señoritas de Cigorraga y sus amigas



Concurrentes á la inauguración [redacted]

avanzada.

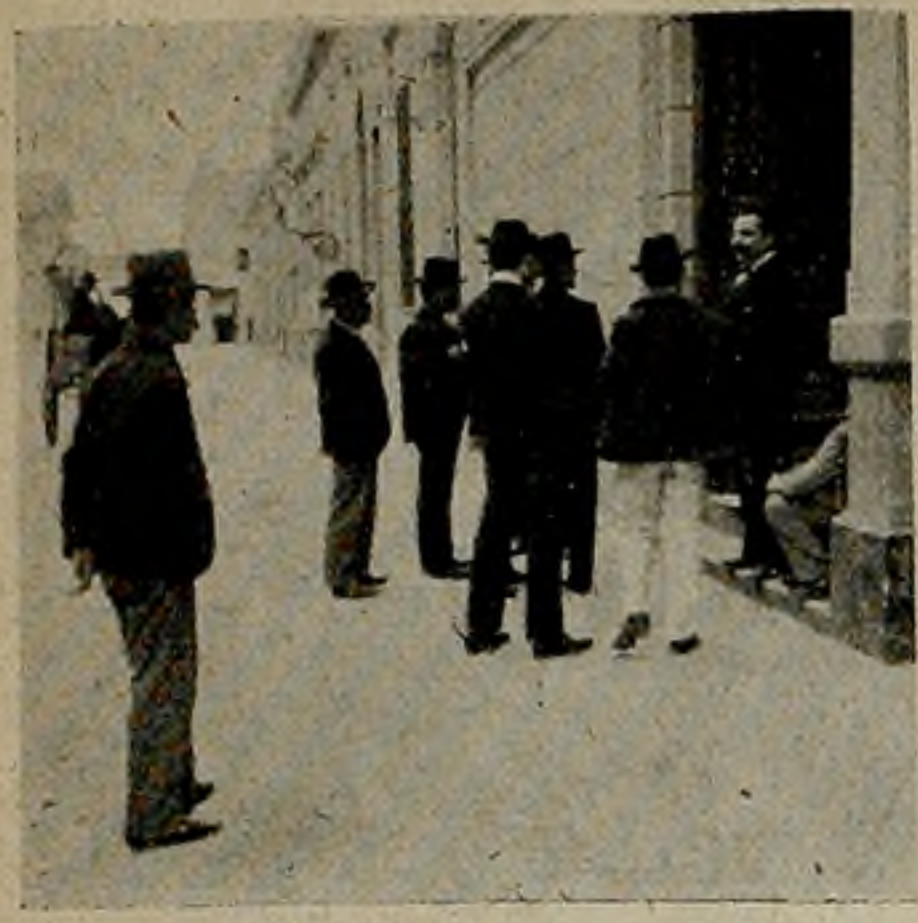
—El ministro de Bolivia obsequió con una comida al señor Escalier ex enviado extraordinario de aquella república. Concurrieron otros diplomáticos amigos del anfitrión con sus familias.



Señoritas vendedoras de flores



Grupos de invitados



Un panadero huelguista exhortando á la resistencia



Obrero conducido á la comisaría por incitar á la huelga

—La simpática institución titulada Weman's Exchange ha inaugurado lo exposición y venta anual de labores femeninas en el salón del Príncipe Jorge,



Disolviendo grugos en las calles Cangallo y Talcahuano

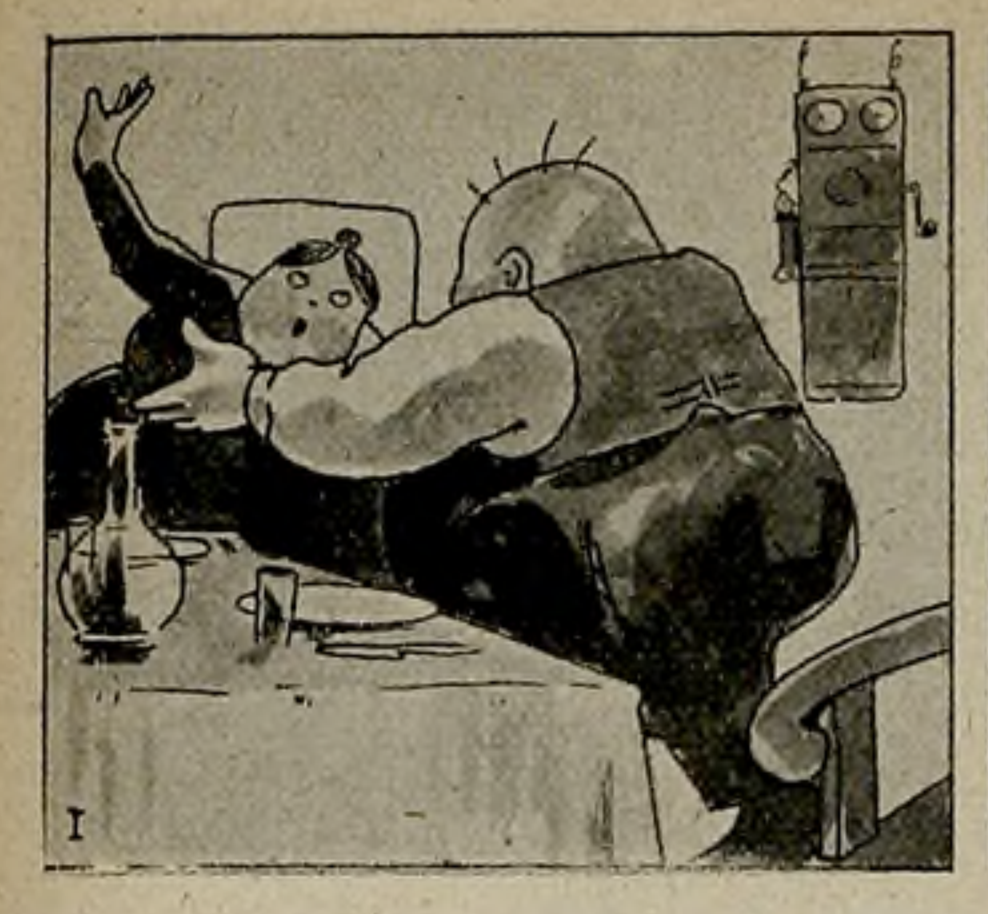


Concurrentes al local «El Arte»

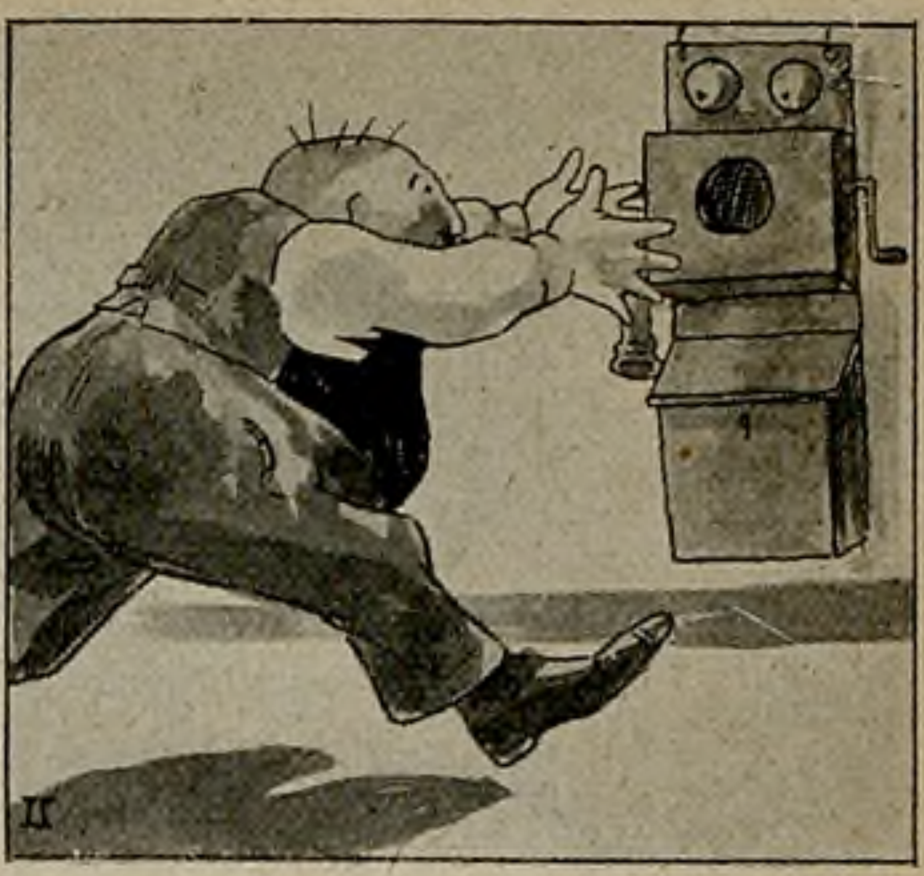


Comisión de la huelga de obreras en cigarros toscanos

LA UTILIDAD DEL TELÉFONO



Al señor Tirifilo de Chala se le indispuso repentinamente la esposa, á raiz de un almuerzo en que habia abundado la ensalada de pepino.



Y reconociendo de suma urgencia el auxilio de un médico, acudió al teléfono para llamar al doctor que comunmente les asistia.



Calculando el tiempo que tardarían en contestar de la oficina central, resolvió aprovecharle para preparar un remedio casero indicado contra el cólico.



Y cuando terminó su labor farmacéutica aun no habia contestado la oficina telefónica, por lo que volvió á llamar nerviosamente.



Hesta qee le contestaron, apresurándose don Tirifilo á pedir que le comunicaran con el treinta mil dos cuarenta y dos, domicilio del doctor Enema.



(Veinticinco minutos después): —¿Hablo con el consultorio del doctor Enema?

—No, señor: habla usted con el domicilio del internuncio.



En la escuela Presidente Mitre.—La chispa eléctrica

El acto de la inauguración fué presidido por la señora Van Praet de Sala.

—La agitación obrera continúa y aun puede decirse que se ha hecho crónica en el país. Trascurridos los días del paro general, ha continuado la huelga de los panaderos, y parte del gremio de cigarreros, también está de huelga.

—La terminación del curso ha dado motivo á muchas fiestas escolares.

En la escuela Presidente Mitre, se celebró la finalización del año académico, con una recepción después de terminadas las clases orales y la exposición de labores.



La bella condesita

La Escuela número 10 del Consejo Escolar 14.° dispuso en el teatro Apolo la distribución de diplomas, combinando un selecto programa

—Y en el salón del Príncipe Jorge se



En el 15.° consejo.—Grupo de niñas en la fiesta



Uno de los cuadros



Concurrencia al teatro Apolo en la fiesta del colegio núm. 10

hizo análoga fiesta por la escuela núm. 5. Con tal motivo lucieron sus dotes artísticas y su preparación las díscipulas, ante



El cuadro de las lavanderas

concurrencia numerosa y elegante.

—En el mismo local tuvo lugar el banquete de la Sociedad Escocesa de San Andrés. Presidieron la mesa el señor Ministro de Inglaterra, señor Haggard y el señor James Begg. Orquesta dirigida por el maestro Pini.

—En la capilla del Colegio Lacordaire se celebró el enlace de la señorita Roge-



Cuadro de las rosas y las mariposas



Los desposados después de la ceremonia

lia Giménez con el señor Francisco S. Bailleres, ante una concurrencia tan selecta como numerosa.

—Felizmente han llegado á Montevideo los últimos convoyes de heridos de los sangrientos combates que dieron á la campaña nacionalista tan trágico desenlace.

—Falleció la señora Faustina Sarmiento de Belín, hija del gran educacionista. La muerte del esclarecido hombre público habíala también herido, pues desde esa



Invitados á la fiesta

triste fecha su vida ha sido el doloroso proceso de una enfermedad.

El acto del sepelio de sus restos ha sido una pública manifestación de condolencia.

—La excursión por el estuario, organizada por el «Rémington Club», tuvo lugar el domingo en el vapor «Colombia». Pasando por frente del Río Santiago y acercándose á la costa oriental llegó á la vista del Carmelo y regresó al punto de partida. Un almuerzo, un concierto, una *sauterie* y un *five o'clok tea* formaban el programa de á bordo, que fué estrictamente cumplido.

El paseo, favorecido por un día hermosísimo, estuvo encantador, y la concurrencia saltó á tierra á las 5 y 30 p. m. altamente agradecida á las constantes atenciones de que habría sido objeto.

— *El Autonomista* de Flores ha organizado una fiesta de las que sabe preparar para estrechar vínculos de sociabilidad en aquella populosa sección del municipio, fiesta que trascurrió en medio de ese ambiente de distinción propio del centro social en que se verificaba.

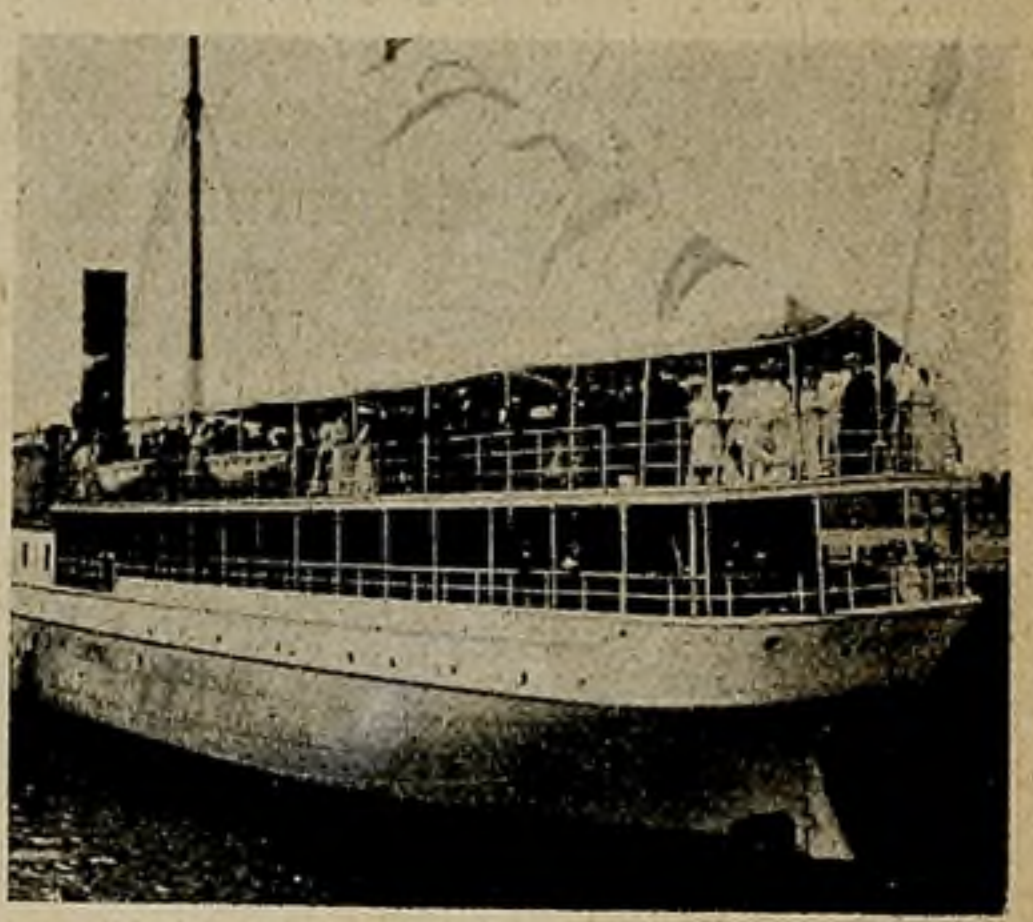


Señora Faustina Sarmiento de Belín

PASEO DEL «REMINGTON CLUB»



Invitados al paseo marítimo



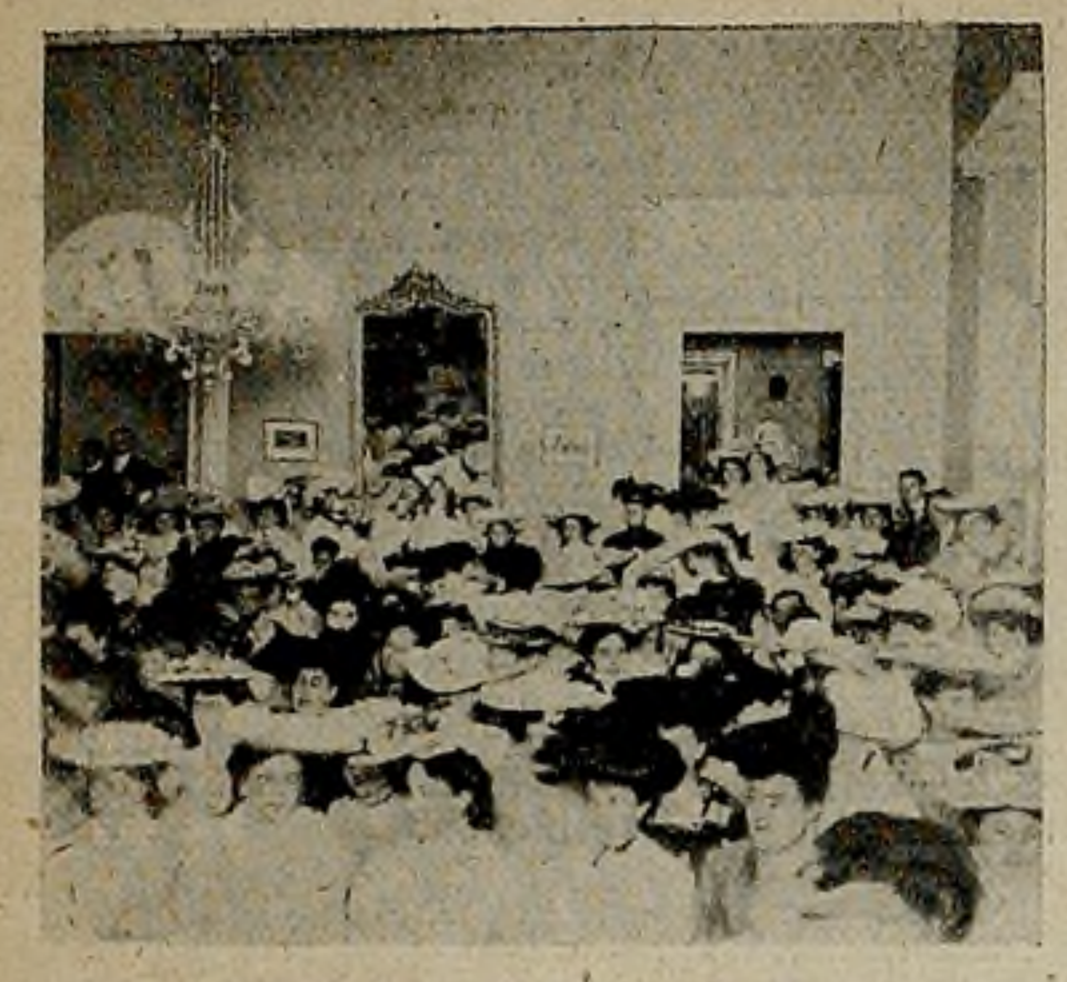
El «Colombia» al partir

DE MONTEVIDEO



Ultimos heridos procedentes de Masoller recibidos por la Junta C. d Auxilios

TERTULIA ORGANIZADA POR «EL AUTONOMISTA» DE FLORES



La concurrencia en el Club Social



Señoritas que tomaron parte en el concierto

MATINÉE INFANTIL DE LA ESCUELA N.º 5



Coro de las músicas



La concurrencia

EN·EL·CORSO·



La marcha de las horas
ha anunciado su pródiga venida.
La noche canta endechas, portadoras
de la rima armoniosa de la vida.

Riela en el ancho firmamento Diana
su nimbo de hermosura...
y una estrofa vibrante escribe ufana
en cada resplandor de su luz pura.

Por el ramaje espeso
de los árboles, pasa murmurando
la comparsa de silfos... y es un beso
la armonía sutil que van cantando.

Risas y voces!... Pasos de carruajes...
músicas melodiosas...
alegrías, suspiros y celajes
que llevan el perfume de las rosas!

Lamparillas y focos que reflejan
su luz en banderolas de colores...
¡La Avenida de gala!... Es que festejan
el Corso de las flores!

Damas que muestran su esplendor! Doncellas
con el alma en los labios!
Caballeros que allí juegan con ellas...
y Cupido notando los resabios!

Matrona egregia, la Natura hermosa
su riqueza ha prestado á los derroches,
y á sus flores agrega, vanidosa,
el canto de sus noches!

Hebe reina en la atmósfera. De manos
robustas y fornidas, parten palmas
que llevan á las vírgenes, lejanos
secretos de las almas!

Y de las níveas de ellas, van las rosas
y las orquídeas, cual llevando hacia ellos
palabras misteriosas,
que son el refulgir de sus destellos...

Y la noche prosigue, sonrïendo,
el canto de su ritmo... Y entre el ruido
se apaga el trepidaje que va haciendo
el tiempo recorrido.



Y sin sentir, la vida se desliza
marchando incontenible...
y en la algazara, el vaho con que hechiza
forma el foco de un ansia indefinible!

...¡Olvide el alma su sufrir, reveses
de la vida fatal poniendo al dorso,....
y repita mi musa una y mil veces:
¡Vamos!... ¡Vamos al Corso!



RODOLFO A. RIVAROLA.

ENSEÑANZA DE IDIOMAS Y VICEVERSA

Es ventajosísimo eso de conocer las lenguas modernas. Pero como todas las cosas tienen un lado bueno, y otro malo, también éstas ofrecen algunos inconvenientes, al lado de innegables ventajas.

Y he aquí un ejemplo curiosísimo de ello:

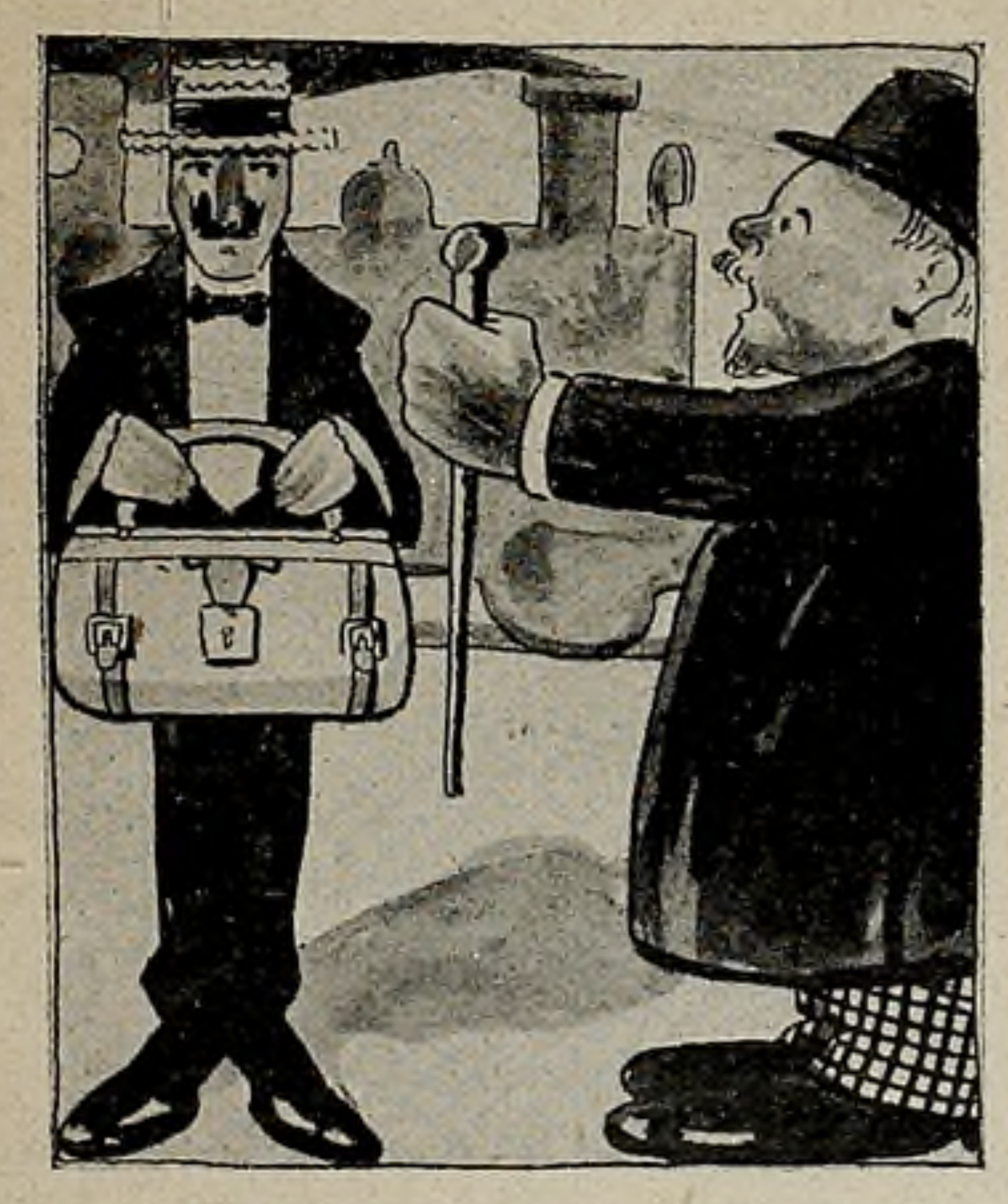
Conocí un caballero respetable, padre de no muy corta familia, que toda su vida había lamentado no poder leer en el original las obras de Goethe y Schiller. Continuamente decía:

—En cuanto mi primer fruto esté en edad conveniente, le enviaré á Alemania para que aprenda ese utilísimo idioma, llamado á desbancar al inglés en las transacciones mercantiles.

Lo que él llamaba su *primer fruto* era un jovencito, que, al nombre de Onésimo, respondía cuando le daba la gana y estaba desocupado.

El tal fruto cumplió catorce años y el padre, sin más trámite, le expidió para Francfort bien recomendado á la familia de un pastor luterano, en cuya casa había de residir. La familia se componía del pastor, su esposa y doce zagalas.

Era condición expresa que, en tanto que allí permaneciera, no se le hablaría una sola frase en castellano, ni se le permitiría leer ni escribir nada



que no fuera alemán. Condición facilísima de cumplir por parte del eclesiástico curador, puesto que ni él ni su familia entendían palabra de otro idioma fuera del nativo.

Al principio se halló nuestro pobre joven tan desconcertado, como gallina en corral ajeno. Ni podía explicar nada ni comprendía cosa al-



guna; y el lenguaje mímico hubo de ser el único vínculo entre él y su huésped. Al fin pudo asimilarse algunos vocablos germánicos; después empezó el chapurreo y rompió á hablar como cualquier nacido á orillas del Mein.

Escribía á sus padres en alemán, y en el mismo idioma recibía las respuestas, gracias á un intérprete de no sé qué hotel bonaerense.

Pasaron diez años y un buen día, Onésimo anunció su próxima llegada (en alemán).

El cariñoso padre le esperaba en la dársena:

—¡Hijo de mi alma!

Onésimo le miró muy serio, y dijo algo que en Alemania debe ser muy agradable; pero que al autor de sus días y sus noches le pareció un gruñido, poco respetuoso.

Abrumáronle á preguntas: Como si no. Gritaron: todo en vano. Los sonidos que él emitía no tenían sentido alguno para oídos argentinos.

Onésimo había logrado saber perfectamente el alemán; pero, ¡había olvidado el idioma patrio!

Hubo de volver á aprenderle, no con menores dificultades que las vencidas en la casa del pastor. Pero el muchacho es listo.

Ya sabe otra vez la lengua materna; tal vez más correctamente que cuando salió de la escuela graduada.

Pero ha olvidado el alemán.

Ahora va aprender el inglés.

Y así sucesivamente.

BABELIN.

Vigilancia de menores



A juicio de personas entendidas,
á él solo, en circunstancias parecidas,
corresponde ese cargo de importancia,
pues como son de todos conocidas
ciertas debilidades de la infancia,
con Fraga se asegura la *fragancia*.



Causa admiración el ver cómo se vulgarizan las cosas en nuestros días. ¿Se acuerdan ustedes de cuando el uso del reloj de bolsillo estaba reservado á las personas que gozaban de comodidad, á la gente de lujo?

Entonces el reloj que menos, costaba setenta ó cien pesos oro. Hoy por $ 2.50 hay relojes que señalan la hora, el día, el mes y el año en que se vive, los cuartos de la luna y hasta las cotizaciones de la Bolsa. ¡Miren que es apuntar!

Pues una cosa parecida ha ocurrido con las biografías. Hace algunos años, los periódicos literarios y aun los que tenían poco ó nada de tal condición, nos daban á leer la vida y milagros de los que realmente habían hecho alguno; por supuesto, milagros á la moderna; nada de andar á pie por encima de las olas, ni cosa parecida.

Lo de contarnos la biografía de algunos personajes, resultaba entonces cosa interesante, porque había sujetos que excitaban nuestra curiosidad y no era empresa fácil la de hacerse con un retrato del personaje, y menos aún la de indagar qué había estado haciendo hasta aquel momento en que había llamado la atención pública.

Leía uno, por ejemplo, allá por el año 1860, las proezas de Garibaldi, y se le ocurría preguntar:—¡Hombre! Garibaldi... Garibaldi... ¿Quién será este mozo?

Y no faltaba una *Ilustración Popular* ó un *Semanario literario* que salían diciendo: «Garibaldi, á quien de apodo llaman sus paisanos Giuseppe, echando á perder su verdadero nombre, que es José, ó más familiarmente Pepe, nació en.... etcétera».

Igual curiosidad inspiraba todo hombre que sobresalía de la multitud por su valor ó su arrojo, por su talento descollante ó por otra causa.

Pero hoy ¡á qué extremo hemos llegado en materias biográficas! Hay para volverse loco.

O aquí todo son notabilidades ó el afán de meterse en vidas ajenas se ha desarrollado de una manera escandalosa.

No hay Pérez ni Fernández, ni López, ni González, que no salga á la vida pública biografiado, comentado, ensalzado, glorificado en vida.

¿Cómo podremos decir á esos biógrafos impenitentes que los lances de la vida de tales López y González y Pérez y Fernández nos son perfectamente indiferentes?

Yo no sé lo que se propondrán los que nos sacan á diario un sujeto del arcón del olvido, para decirnos:

«Este que ustedes ven, nació tal día de tal mes de tal año. (¡Bueno! ¿Y qué?), estudió primeras letras con el maestro de su pueblo (¡Corriente! ¿Y qué?) pasó luego á la capital y se matriculó en la Universidad (¡Adelante! ¿Y qué más?), donde estudió el bachillerato, tomando el título de doctor en derecho el año....

Pero, señores, ¿qué tiene todo eso de particular? ¿Cuántas personas insignificantes no pueden alegar análogos títulos?

Porque eso de decir que las gentes han estudiado nada tiene de notable. El estudio es cosa razonable y conveniente y útil, y no estudiar viene á ser lo mismo que no lavarse la cara ó no cortarse las uñas.



Pues, no, señor: de cada uno de los que han salido bien en los exámenes (y muchos de ellos sin que hayan sabido después aprovechar tales ventajas) es preciso que nos traguemos á diario las inocentes peripecias de una vida vulgarísima, gracias al moderno furor de las biografías de contemporáneos.

Acaba usted de leer una de las biografías y se queda usted diciendo: «¡Bueno! Ya estoy enterado. Este sujeto, que ha ido á la escuela y á la Universidad, es Juan Fernández. Ahora bien: ¿quién de ustedes me quie-

re decir por caridad para qué sirve en el mundo este Juan Fernández?»

Yo comprendo que se hubiera acortado un poco la talla para las notabilidades, porque las cosas han abaratado algo desde que hay sobretodos de *cheviot* á 20 pesos y sortijas con brillantes á 4; pero ¡por Dios, señores, no tanto! porque resulta que el hombre que se dedica á leer tres ó cuatro periódicos diarios, al cabo de un mes se ha leído ciento ó ciento cincuenta biografías, que hacen al año unos cuarenta mil sujetos.... ¡gracias á que, apenas lee uno lo que han hecho los tales, lo olvida, que si no!....

Pero vuelvo á mi manía: ¿qué necesidad tiene uno de enterarse de lo que no le importa?

Porque ¡claro está! una vez abierta la puerta para que pasen los genios tras de las notabilidades,



pasan los que lo son á medias, quieren tras de éstos colarse otros que no lo son ni están en camino de serlo, y ha sido ya tal el empujón, que han roto los goznes, las puertas han venido al suelo, y ya andan paseándose por los pasillos del templo de la Fama todos los Fulanos y Menganos que pasaron desapercibidos en el mundo.

Toma uno la colección de un año de un periódico, y al ver á tanto individuo elevado á la celebridad, se le ocurre exclamar:—¿Y no es una vergüenza que yo viva rodeado de tanta gente notable?

Y hay quien tras de esa consideración, se va á la dársena y se tira de cabeza, dejando al juez cuatro letras escritas con lápiz, diciendo:

«¿Qué hago yo aquí? ¡Nada! ¡Pues me mato!».

R. Franco.

Fechas Históricas

A Juan Ramón Gamonal,
un payo de Pehuajó,
una vez se le ocurrió
conocer la capital;
tomó el tren, y aquí llegó.
De la estación al salir,
pronto lo vieron venir
sus primos Ponce y Daniel
que, prevenidos por él,
lo fueron á recibir.
Cuando, con admiración
contemplaba la estación,
le dijo su primo Ponce:
—Esta es la estación del *Once
de Septiembre*, Juan Ramón.—
Ponce y Daniel, que son gente
de muy escaso peculio,
metieron á su pariente
en una fonda indecente
(Paseo *Nueve de Julio*).
Le quisieron enseñar
nuestro bosque al forastero,
y acabado de almorzar
lo llevaron á pasear
al Parque *Tres de Febrero*.
Después de pasear al payo
dos horas largas de talle,
guiñándose de soslayo
lo llevaron á la calle
de *Veinticinco de Mayo*.
Entraron en un café
donde después de chupar,
empezaron á pelear
y... ¡en el *Veinticuatro de
Noviembre* fueron á dar!

José M.ª Sierra.

LA AVENTURA DE TINTIN



(CUENTO PARA NIÑOS)

¿Conque un cuento? Y también
ciento!
mas deja que haga memoria...
¡Ya está!.. Ahora escucha atento,
pues voy á contarte un cuento
que más que cuento es historia.

*

En tiempos que están ya lejos
—figuraos cuánto hará
que no los recuerdan ya
ni los viejos—
hubo un niño que se dió
de tal modo á las lecturas,
que en el mate se metió
cuanto libro de aventuras
encontró.
En vez de la compañía
de los niños de su edad,
prefería,
buscando la soledad,
pasarse día tras día
y robando horas al sueño
por la noche,
engolfarse en su manía
de leer á troche y moche.
Con su capricho por guía,
leía cuanto encontraba...
sin saber lo que leía,
y todo bueno lo hallaba
y todo se lo creía
Y resultó que, en lugar
de ser un pozo de ciencia,
sólo consiguió llenar
de nubes su inteligencia.
Para él,
á través de su ilusión,
era un mágico verjel
de la tierra la extensión:
todo paz, todo venturas,
paisajes de encanto llenos,
todas las mujeres, puras,
y todos los hombres, buenos.
Y trasponiendo los montes
que orlaban los horizontes,
extendíase del mar
la dilatada planicie;
no había más que pasar
la líquida superficie,
para dar
con las mágicas moradas
de princesas encantadas
que, á la vista del doncel,
le hartarían de caricias
en un mundo de delicias
cuyo dios sería él.
¿Eh... qué tal?
hasta aquí no iba tan mal
lo que se forjaba el niño
que, poco á poco, á su idea
se aferró con tal cariño,
que un buen día emprendió el viaje
sin llevar más provisiones,
ni más tren, ni más bagaje
que un paquete... de ilusiones.
Y después ¿qué sucedió?
Pues que el niño, andando, andando,
encontró,
ya de noche, un caserío

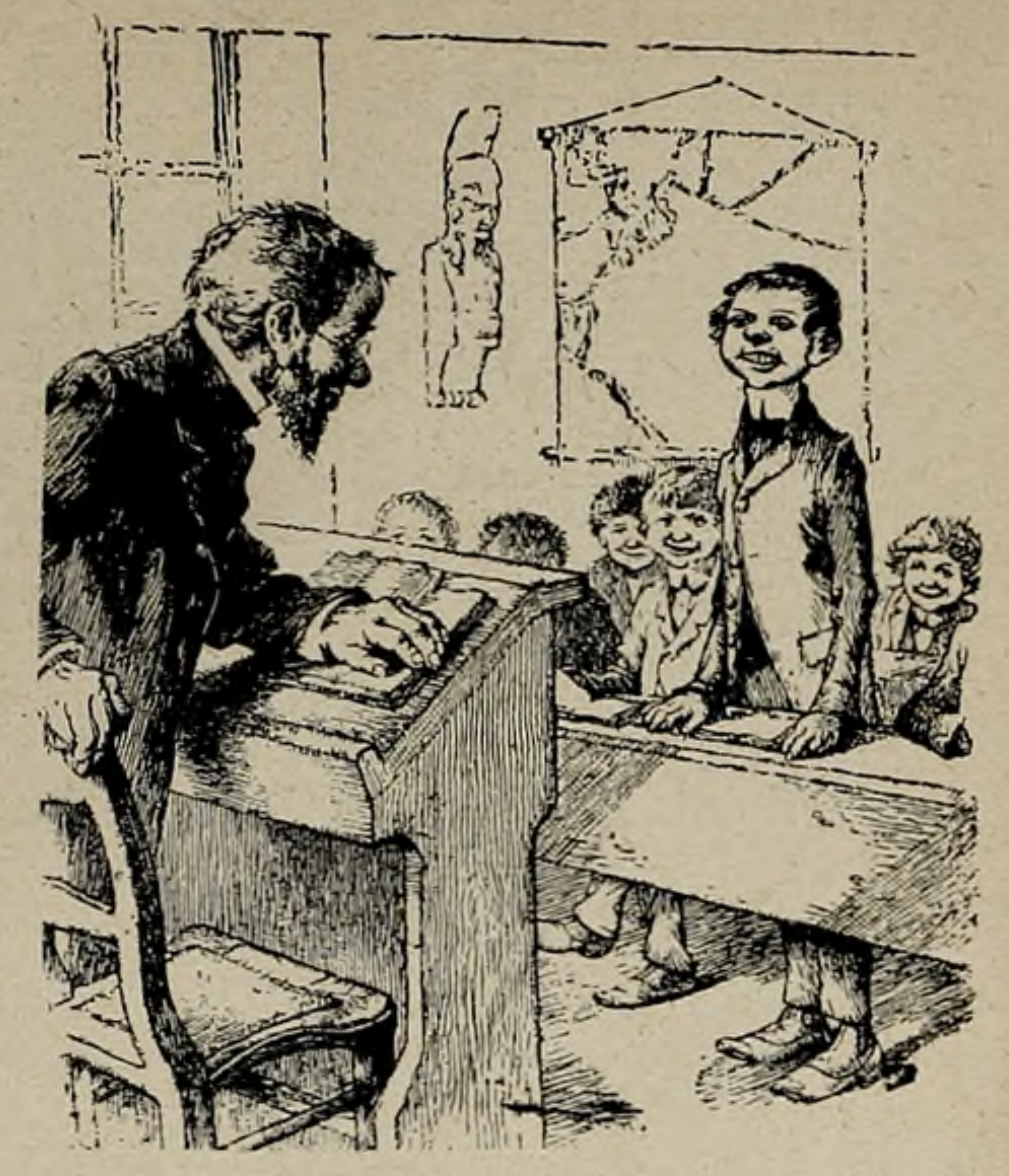
á cuya puerta llamó;
y como llevaba el pobre
el estómago vacío
y el bolsillo sin un cobre,
pidió un pedazo de pan,
y lo que le dieron fué...
el dictado de haragán,
vagabundo ó no sé qué.
Le hincó los dientes el perro
y al reanudar, mohino,
su camino
sin reconocer su yerro,
unos pícaros ladrones
con los más perversos fines
le dejaron ¡sin calzones,
y sin gorra, y sin botines!
¿Pensaréis que el imprudente
con la lección de aquel día
ya tendría suficiente
y recapacitaría?
Pues no hay tal;
cada vez más testarudo
¿qué le hacía el ir desnudo
si lograba su ideal?

Atravesando las sierras,
nuevas tierras
su mirada descubrió
y, al fin, de cansancio muerto,
ante el mar ancho y desierto
se encontró:
á sus pies, blancas espumas,
á lo lejos, leves brumas,
á su alcance, arenas de oro,
y en el fondo aun ignorado,
el palacio codiciado
y de perlas un tesoro...
Con espíritu valiente
y resuelto continente
en el agua se metió;
y sin darse cuenta de ello,
cuando tuvo el agua al cuello
le detuvo lo que vió.
De la cresta nacarada
de una ola
vió el niño surgir un hada
con su túnica bordada,
su varita y su aureola;
y al mirarla absorto y fijo
en muda contemplación,
oyó el niño que le dijo
la celeste aparición:
—No adelantes, imprudente,
vuelve atrás,
ó la tumba solamente
en las ondas hallarás.
En lugar de las moradas
de princesas encantadas
que soñó tu fantasía,
sólo monstruos horrorosos
en sus antros tenebrosos
tu ambición encontraría.
Y aunque su valor no mides
hoy por hoy,
este consejo no olvides
que te doy:
Ser que á la ilusión se aferra,
mal armado entra á luchar
de la existencia en la guerra,
lo mismo sobre la tierra,
que en el aire, que en la mar.

JUAN OSÉS.



Argumento contundente



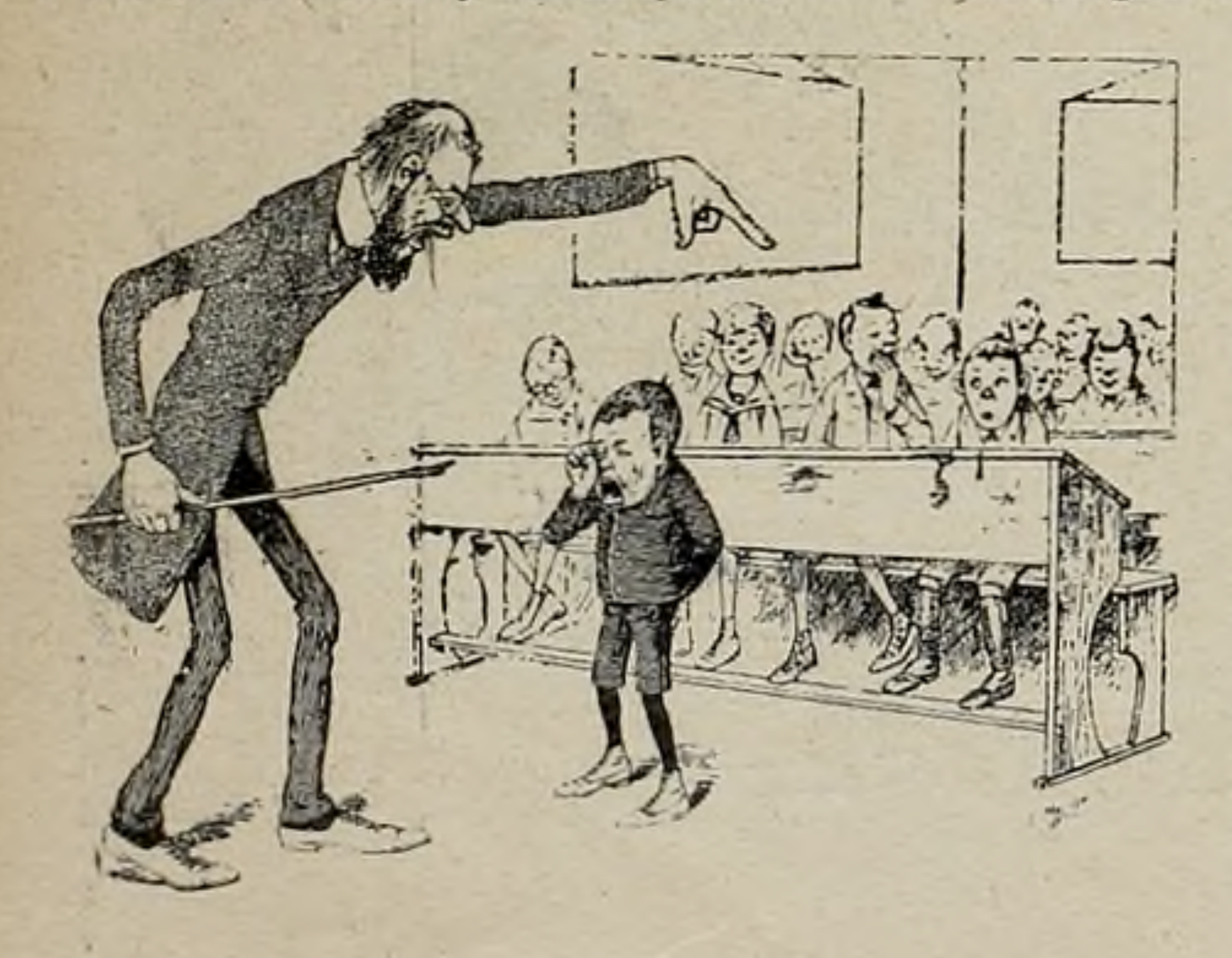
Don Pedancio del Corte y Tontinati, profesor público y tilingo privado, era uno de esos rumiantes de libros que leen mucho, no entienden casi nada y se creen no sólo en el derecho, sino en el deber de enterar á todo el mundo de que ellos no se han enterado. Así en cuanto caía en sus manos alguna producción pedagógica, traducida al castellano ó escrita en francés ó italiano, lenguas de que algo se recelaba, tomaba nuestro hombre papel y pluma y á la vez que copiaba los párrafos que más le llamaban la atención—los más insulsos — hacía con pretexto de ellos cada comentario que ya, ya. De este modo, en algunos años de brega, coleccionó dos ó tres resmas de apuntes y echando mano de sus ahorros dió á la imprenta aquella tortilla indigerible de retazos inc herentes, que formó un volumen de mil y pico de páginas.

El título no podía ser más sugestivo: — «Estudios de macanografía supraintelectual y subdiferenciada. —La sesera del impúbero; su origen, su cultivo: ejemplos de almácigo é injerto en la ideación del escolar hemialfabetado.—Procedimientos para la radiación polilateral de la noción infusa en la mente pueril del chiquilín —Perignosis, protolalias, hipodidactosis circunvaladas.—Errores posibles de metodología paidográfica.—Prodromos del método de los métodos.—Apercibimientos y consejos para enseñar á enseñar.—Cuadros, tablas, sinopsis, mapas, proyecciones y posmodia raquídeo inconsciente».

Este era el hombre.—De los compañeros que adquirieron su libraco y lo leyeron, algunos se volvieron locos de atar y los más, después de tratar de digerirlo, se propusieron el dilema de que ó el autor tenía el mate á componer ó ellos eran unos ignorantes, y optaron por el primer extremo.

Pero los que no pensaban meter el diente á semejante bazofia y tenían que dar informe sobre ella, tomaron el volumen á peso y declararon que aquello era impepinable y sublime. Entre éstos había extranjeros de cartel, pedagogos alemanes, norteamericanos, franceses, rusos, turcos, italianos y japoneses, que respondieron con elogios de carácter general á las cartas que «suplicando juicios» les enviara don Pedancio, quien no dejó de publicar en folleto aparte aquellas *opiniones* de sus ilustres compañeros, con lo que se hizo una reputación bárbara y se dispuso á plumear hasta que lo partiese un rayo.

En la escuela, era insufrible. Tal lío se había armado en la coliflor cocida que le hacía las veces de cerebro, que los muchachos no le entendían y si algunos lograban saber leer y escribir por su sistema, distinto de todos los conocidos, era porque Dios es grande y porque hay en los niños ciertos recursos espontáneos que nunca logran despilfarrar del todo los más calamitosos estrujadores de encéfalos.



Una mañana, don Pedancio del Corte se levantó de mal humor y poseído como nunca de su importancia y de la sangrienta ironía con que se premiaban sus méritos. Hizo á los alumnos preguntas ininteligibles y como no daban con el acertijo, les puso de «idiotas, acranios é hipozonzos», que daba grima. A uno que no supo resolver un sistema de tres ecuaciones con siete incógnitas — le gustaba empezar por lo difícil y concluir por las operaciones el mentales— le atizó un varazo por cada incógnita, repitiéndole esta copleja didáctica de

su invención:
Por tu inteligencia
eres mineral
y por tus instintos
eres vegetal.
Sólo por lo bruto
eres animal.
¡Largo de ahí, mo-
(rral!

Como se ve, don Pedancio andaba de inspiración poética lo mismo que de teoría y práctica pedagógica. Hay hombres que reunen demasiadas superioridades.

Por desgracia, su mujer no le reconocía ninguna. El señor del Corte, lo mismo que Rousseau, había dado de bruces contra una Teresa que le ponía las peras á cuarto. Aquella dama apenas sabía deletrear, pero con ese certero instinto de las especies inferiores, se había calado que su marido era un adoquín bastardeado por el estudio y le trataba á la baqueta, con lo que le tenía suave como un guante.

—¡A ver! ese almuerzo en seguida! gritó don Pedancio entrando en su casa mal humorado aún, por la velocidad adquirida en el aula.



—¿Qué maneras son esas? replicó toda hosca su consorte. Hoy te has levantado con luna y á mí no me vengas con jeta, por que te la quito yo muy pronto.

—Habrá que dejarte por indocta: no sabes lo que te dices.

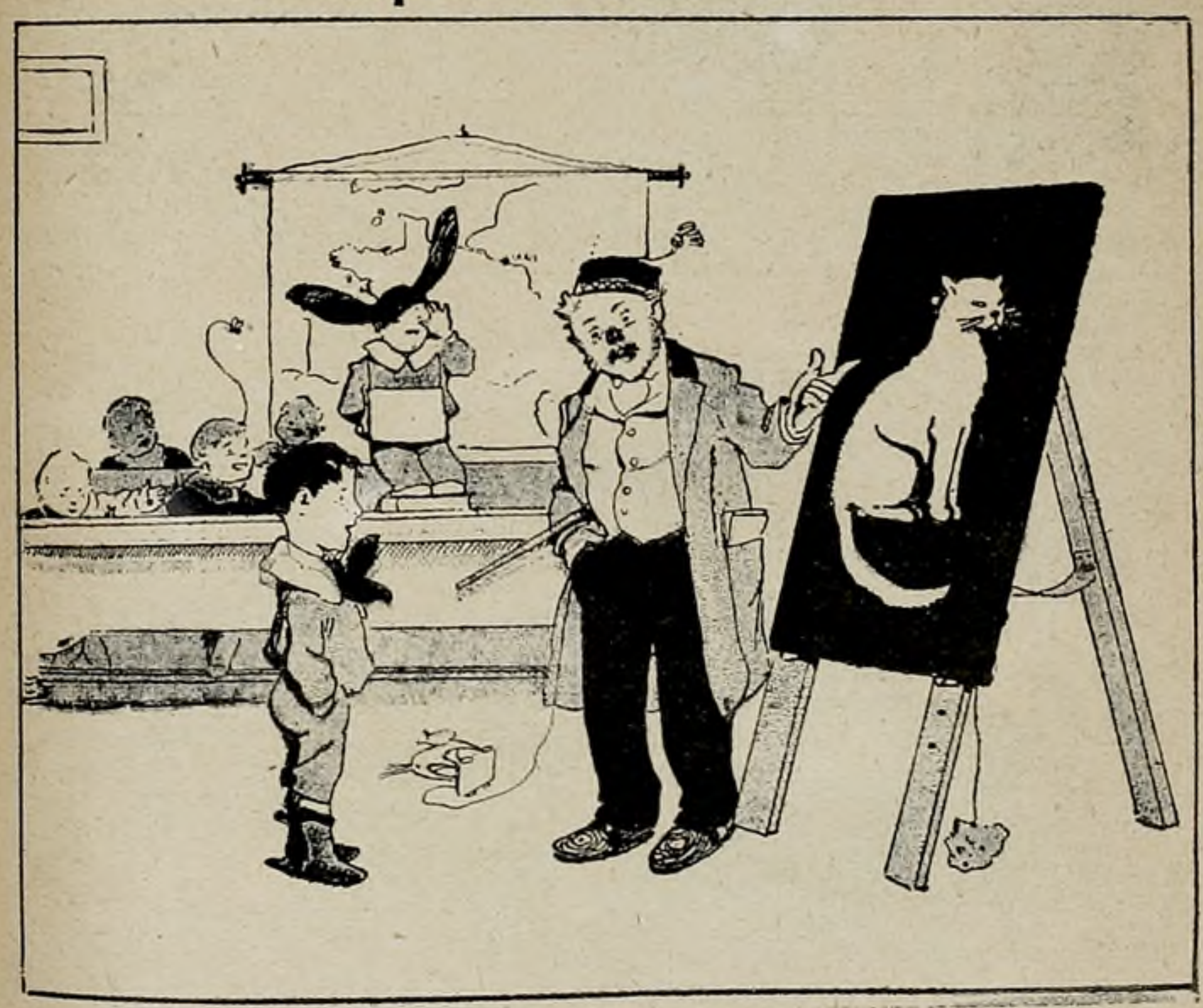
—Mira, tilingo batata, ponte moños con los sabios de tu estofa, que aquí te conocemos ya.—A callar se ha dicho.

Siguióse un cambio de frases un tanto vivas y por fin, la dulce aunque enérgica señora del Corte, puso fin al debate arrojando á la cabeza del insigne supraintelectual, un tomo de los «Estudios de Macanografía», que le produjo un chichón como un huevo de gallina y un estrago tremendo en la nariz

—¡Cáspita! dijo el pobre hombre, mientras su esposa, arrepentida de su *in promptu*, le aplicaba compresas. ¡Si hubiera sospechado esto, no me habría extendido tanto en mi obra!

TOMASITO.

Rápida metamorfosis



El profesor.—¡Diga, niño! ¿Cómo se llama este animal?
El hijo del hotelero.—Cuando está vivo, es un gato, pero cuando está muerto, es un conejo.

Frases corteses



A los pies de usted



Beso á usted las manos



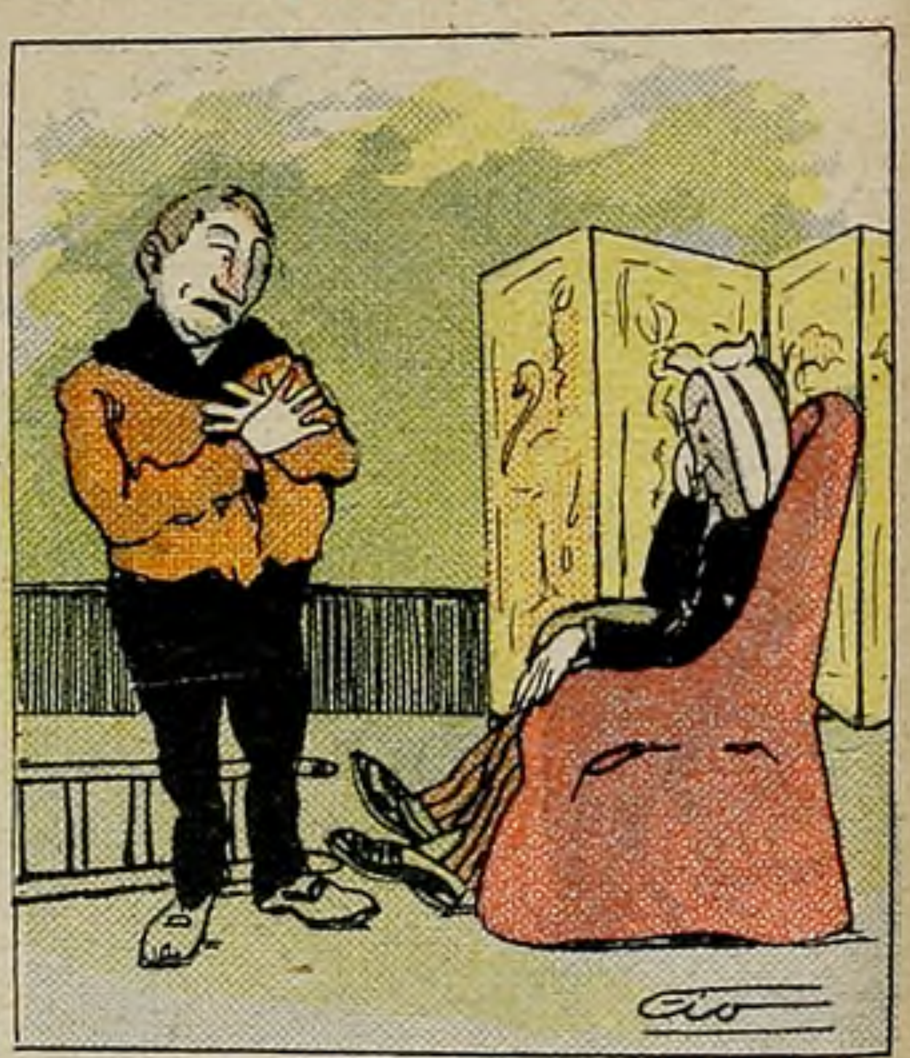
A la disposición de usted



¿ Usted gusta ?



¡ Perdone usted !



De nada

Tipos y escenas bonaerenses



El «Vereda-club»



—Nenes, ¿vamos á jugal al automóvil?
—¡Chi, chi!

—Yo que soy más gande, soy el chofete.
—Yo que es la señoda, me sento aquí.
—¿Y yo? ¿qué haso?
—Vos te quedás detás y olés mal.

Flor campestre

La señora viuda de Desconsuelo habla por primera vez con el señor Apetecido, nuevo vecino de la quinta próxima.

—¡Ah! señor,—exclama con su ternura habitual.— La vida aquí es un idilio, ¿no es cierto? Sobre todo lo será para usted y su señora que, según me han dicho, es un ángel.

—Sí, es un ángel, verdaderamente, repuso Apetecido. Está en el cielo. Se murió hace tres años.

—¿Qué me cuenta, señor? Yo que lo suponía tan feliz con una amante esposa. Entonces—agregó suspirando—su idilio es solitario ¡ay! como el mío.

—¡Muchas gracias!... Pero ¿cómo he de pasarlo bien en la soledad, con este carácter que tengo tan comunicativo, tan expansivo, tan ex... ¡Ah! señor Apetecido. ¿Querrá usted creer que?... en fin, voy á confesárselo, hasta tengo miedo... Una es siempre niña, ¿sabe usted?

—No lo creo, digo, sí lo creo, señora. Hay tanto atorrante por estos campos, capaz de cualquier barbaridad... Yo le daría un consejo, señora de Desconsuelo.

—¡Qué amable es usted!

—Ante todo, estoy completamente á su disposición y bastará que usted me diga por el cerco una palabra, una sola palabra...



—La diré, señor, la diré, aunque me cueste un esfuerzo grande.

—Sí, pero mi proposición es más positiva,—agregó Apetecido mirando á su perro.—¿Por qué, señora, no se resuelve á tomar para su protección un animal inteligente, fiel...?

—¡Ah! señor; su proposición me honra mucho y es tan inesperada que me ruboriza toda...

—Completamente; de una soledad absoluta. Vaya, buen día, señora de Desconsuelo, añadió Apetecido emprendiendo la evasión.

—Buen día... ha sido éste, en efecto, para mí,—se apresuró á decir la viuda, amarrando al fugitivo.—Por extraño contraste, señor Apetecido, en este paraje tan poético, no se encuentra un alma superior á quien comunicar las dulces impresiones que nos inspira. No hay dicha completa en este mundo, ¿verdad?

—Esa es una novedad recién comprobada, señora,—exclamó Apetecido intentando otra fuga.—¡Vamos! usted lo pase bien!

Apetecido aprovechó el semidesmayo de felicidad de la tierna viuda para escapar, horrorizado, de aquel malón amoroso.

Adán (hijo).

CHUCHERÍAS

Desde la fecha aún reciente
que nos gobierna Quintana,
ha habido cada semana
su huelga correspondiente.
Y, ó pone remedio al mal,
pero remedio seguro,
ó al mentarse, en lo futuro,
su ciclo presidencial,
será, y no en tono de chanza
ni de zumba metafórica,
conocido por la «histórica
presidencia de la holganza».

*

Leo:

«Uno de los resultados más grandes de la propaganda socialista es el sacudimiento que se ha producido en el espíritu de la mujer, y muy especialmente en el de la mujer obrera».

Y un poco más abajo prosigue el articulista:

«Si la mujer se despierta...»

Mi natural pudor obligóme, al llegar aquí, á suspender la lectura,

pero después he caído
en la cuenta y comprendido
que lo que sigue se acierta:
«Si la mujer se despierta....»
¡es señal de que ha dormido!

*

Por los pesos que cuéstale al Tesoro,
llaman ya muchos el *Palacio de oro*
al que á ser llegará nuevo Congreso....
si aun las obras no sufren retroceso.
Sería más exacto y más sencillo
bautizarle el Palacio de ladrillo,
de fierro, de hormigón, de cal y canto
de todo menos de oro ¡por Dios santo!
ó si se quiere que su nombre sea
la gráfica expresión de aquella idea,
desde que los millones empleados
y no se sabe cómo diluídos,
hay motivos fundados
para darlos *per semper* por perdidos,
propongo que esa mole,
para justificar el tole-tole,
sea desde hoy, á coro,
aclamada *el Palacio del desdoro*.

Al paro general no se plegaron
los dependientes de comercio. ¿Obraron
con laudable cordura ó tontamente?
Aunque ambas opiniones
tienen en su favor buenas razones,
yo aplaudo su actitud resueltamente,
pues prueba en forma llana
que puede, de la noche á la mañana,
hacerse independiente un dependiente
en el momento que le dé la gana.

*

Como consecuencia de la campaña iniciada para reprimir el juego, el Jockey Club parece que va á suprimir las carreras entre semana, dedicándose á ese espectáculo solamente los domingos.

Pues, con franqueza, no veo qué el procedimiento pueda resultar eficaz. Se jugará los domingos todo lo que no se haya jugado los jueves y... pata.

Y además, en mi opinión,
se impone otra solución
de efectos más positivos:
hay que ser equitativos
en casos de equitación.
Y, de fijo, sabrá mal
al más paciente corcel
que, en la reforma social,
sólo él se quede sin el
descanso dominical.

*

El intendente municipal ha ordenado que se prohiba á los menores la entrada al hipódromo, á los billares y á los *cafés concerts*.

Como moralizadora
lo es sin duda esa medida;
pero, ¡Jesús de mi vida!
¿qué va á ser de Terry ahora?

*

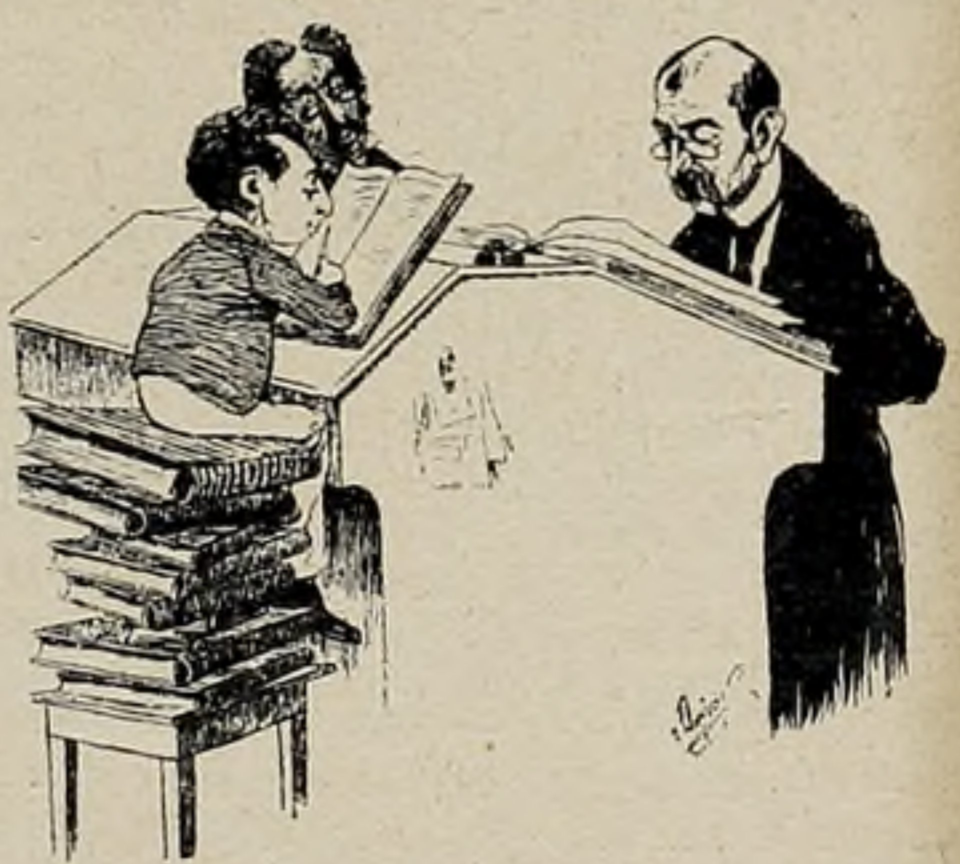
A fuerza de sulfato de quinina
se curó unas tercianas Catalina,
y el sulfato de zinc á la criada
alivió una oftalmía inveterada.
¡Oh, lectores sensatos!
¡qué servicios nos prestan los sulfatos!

UNA VENTAJA DEL CALVO



Se puede pelar sin quitarse el sombrero.

DEPENDIENTE MODELO



—¿Cómo se porta el niño en el empleo de la casa Pérez y Cía.?

—Con mucha aplicación. Siempre está sobre los libros.

TERMAS DE CHILLAN

CHILE

Aguas Sulfurosas, Ferruginosas, Salinas y Magnesianas

LAS MAS PODEROSAS EN LA CORDILLERA SUD-AMERICANA



Vista general de las Termas y el cerro Pirigallo

Estas Termas, situadas á una altura de 1800 metros sobre el nivel del mar, están adquiriendo de año en año mayor fama por los efectos prodigiosos de sus aguas, y por más que se haya querido comparar á ellas otros establecimientos balnearios de la Cordillera, el hecho es que aún no se les ha descubierto ningún rival. La variedad y fuerza de sus aguas constan por los análisis hechos por distinguidos químicos y por los testimonios y recomendaciones sin número de médicos de reconocida reputación.

Las sulfurosas, que llegan á una temperatura de 60 grados (centígrados), han sido reconocidas por el doctor señor Puga Borne en vista de su contenido en sulfuro de sodio como las **más ricas del mundo,** superiores á las de Herculesbad en Hungría y á las de Luchón. Las emanaciones minerales, que brotan de la tierra en forma de Fumarolas sirven para baños de vapor y para inhalaciones.

La acción de estas aguas sulfurosas está comprobada por la experiencia de 50 años en la curación de: **Gota, Reumatismo, Afecciones del aparato digestivo. Hemorroides, Estreñimiento, Biliosidad, Dispepsia, Afecciones cutáneas**, y no tienen igual en su fuerza para purificar la sangre. Las aguas ferruginosas se emplean con mucho éxito en la **Anemia, Neurastenia, Histeria, Diabetes, etc.**

En años anteriores el viaje y acceso á las Termas estaba sujeto á una infinidad de molestias y muchas personas no querian visitarlas por no exponerse á estas molestias.

Hoy dia esto ha cambiado por completo.

La nueva empresa, que tomó á su cargo la explotación de las Termas desde fines del año 1903, acaba de arreglar los caminos, adquirió un gran número de coches y caballos nuevos, edificó y sigue ensanchando nuevos edificios y confortables chalets en el establecimiento, construyó nuevos baños y transformó todo de tal manera, que las Termas de Chillán representan hoy día un **balneario de primera categoría** provisto de todas las comodidades, y se advierte, que se ha tenido un cuidado especial en introducir todos los adelantos modernos en cuestión de **higiene y aseo.**



Paso del Pehuenche



Ultimas modas de la estación


Traje de garden-party

El traje de garden-party que se presenta en el primer grabado es enteramente de aplicación de Inglaterra con incrustaciones de chantilly negro. El segundo es de muselina de seda y de encaje, teniendo gran «jaquette» toda de encaje de Cluny.

En tercer lugar, se ve un traje para las carreras, de muselina de seda, adornada de volantes fruncidos.

El traje de paseo, de muselina de seda pajiza, está adornado de verdadero encaje y tiene una pequeña manteleta de tafetán.

Ultimamente, el traje para las carreras que aparece al final, es de tela blanca con entredoses de bordado inglés y guipur de Irlanda, completándose con un ligero «manteau» todo de «irlande».

Inútil es manifestar que estos trajes proceden de París.


Traje de garden-party


Traje para carreras


Traje de paseo


Traje para carreras



J. R. Buenos Aires. --Peca de incorrecta, y es lástima.

S. Mass-Urka, Buenos Aires.—Voy á publicar una de sus «Postales», la mejor:

Triste es morir
cuando la vida es bella;
pero es *haun* más triste vivir
cuando la vida es perra.

I. Deas, Buenos Aires.—
«Ya no se oye más que mi voz de bajo»....
Sí, señor, debajo del canasto, donde su soneto clama pidiendo justicia.

Purrete, Buenos Aires.—
Título: «*Desvastación*»;
asunto: una tontería.
¡Guárdelo, por vida mía,
para mejor ocasión!

J. B. Buenos Aires.—La constancia es una de las virtudes más recomendables. La fe mueve las montañas. No olvide usted estas dos máximas.

P. B. Tito, Buenos Aires.—
Es muy moral el cuento (si es un cuento)
mas fáltale una cosa... el argumento.

V. T. Buenos Aires.—¡Un profesor de colegio que escribe «hobras» y «rallos!..» ¿Quiere usted que le recomiende al ministro González?

C. G. San Isidro.—Me gustan sus décimas, pero es el caso que coinciden, en asunto, con otras que tiene P B T próximas á publicar.

N. S. Río Santiago.—Cuente usted las sílabas del... verso iba á decir:
«Y allá, en el lejano horizonte, se eleva (majestuosa»,
y con la mano puesta sobre el corazón, dígame si puedo aceptarlo como endecasílabo. O si no quiere, no me lo diga, porque no lo aceptaría tampoco.

T. Zanos, Paraná.—
Disculpa que no me atreva
ni que el apunte te lleve:
tú lo llamas *cuento breve*
yo lo llamo *cuento breva.*

F. Esperanza, Morón.—
El mundo está perdido,
y muchos hasta pierden su apellido.

Similor. Tucumán.—
Se ve que no es usted manco
ni éstas sus armas primeras,
pero le digo de veras
que esta vez no dió en el blanco.

T. Mistocles, Rosario.—
¿Que si voy á publicar
los «Suspiros á Consuelo»?
Eso sería tomar
á los lectores el pelo.
Cosa que ni yo me permitiría, ni ellos me perdonarían nunca.

La merienda

(Ejercicio de inglés, con la pronunciación figurada)



Carlos y su hermana María reciben
Charles and his sister Mary receive
charls and jis síster méîri riciv

á su primo Julio que viene á
their cousin Julius who comes to
ȥer kés'n yiúlies ju kems tu

merendar con ellos.
lunch with them.
lench uiȥ ȥem.



Te alegrarás, querido, dijo
You will be glad, my dear, said
iu uíl bi glad, mai díar, séid

Carlos, tenemos muchos dulces.
Charles, we have many sweets.
charls, ui hav méni suíts.



La gata de la casa tiene gatitos;
The cat of the house has kittens;
ȥi cat ov ȥi jáus jas kít'ns;

ella quisiera ser de la fiesta.
she would be of the party.
shi ud bi ov ȥi párti



Mientras los niños se quitan sus
Whilst the children take off their
juáilst ȥi chíldren téic of ȥer

sombreros la minina salta á la mesa
hats Puss jumps on the table.
jats pes yemps on ȥi téibl.



María, volviendo con su hermano
Mary, coming back with her brother
Méîri, kémiñ bac uiȥ jer breȥer

y su invitado, hace mucho ruido.
and their guest, makes a great noise.
and ȥer guest, méics ei gréît nóis.

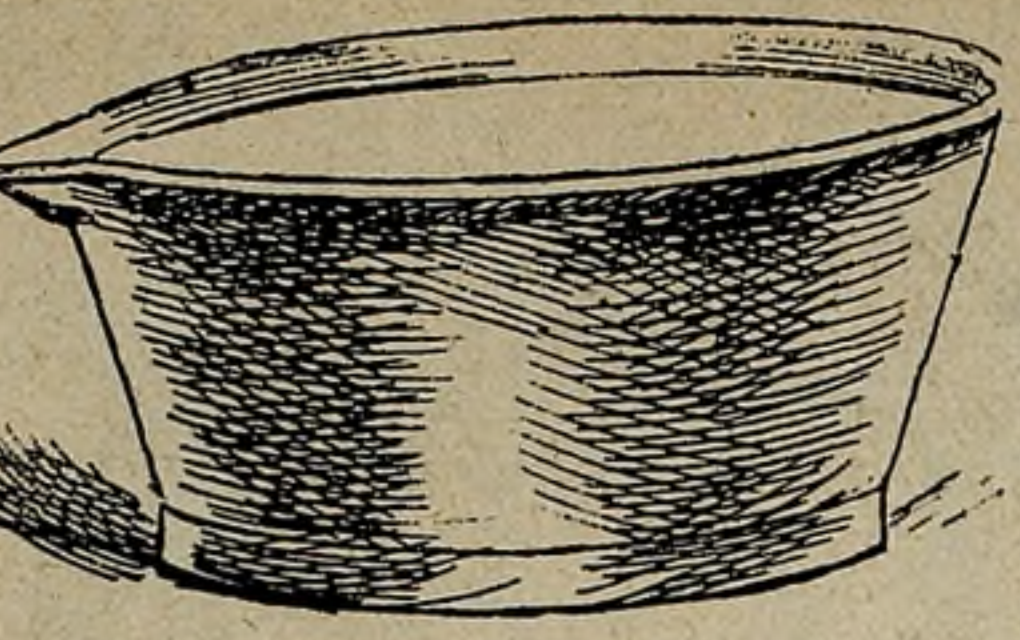


La gata huye llevándose una galletita
The cat flies taking away a biscuit
Zi cat fláis téikiñ auéî eî bískit

rompiendo un vaso y echando al suelo
breaking a glass and throwing down
bréikiñ eî glas and zróuiñ dáun

la crema.
the cream.
ȥi crim.

Entretenidos experimentos con hielo


Fig. I. Tacho para mezclar el hielo y la sal

De modo contrario á la mayor parte de los cuerpos de la naturaleza, el agua al solidificarse por el frío y al transformarse en hielo, aumenta de volumen.

Esto se prueba con un experimento sencillo. Si se mezclan en un tacho hielo ó nieve y una cantidad de sal de cocina, de igual peso, se produce un descenso de temperatura. Al poner un termómetro en la nieve antes de hacer la mezcla, se verá que el mercurio ó el alcohol baja en el tubo á 3, 4 ó 5 grados bajo cero. Enjúguese el termómetro, métase en sal y volverá á subir casi á la temperatura de la cocina donde la sal se halla.

Fig. 2. La botella llena de agua y con el tapón atado.

Mézclense luego el agua y la nieve; ésta se derretirá y el termómetro colocado en la mezcla, bajará hasta 15 ó 16 grados centígrados bajo cero.

Vamos á probar ahora que el agua al transformarse en hielo aumenta de volumen.

Tomemos una botella de vidrio claro, llenémosla de agua tan completamente como sea posible y después de taparla bien, atemos sólidamente el tapón (fig. 2).

Si se mete esa botella en la mezcla que se hizo, al cabo de 20 ó 30 minutos, se oye un crujido; se raja de alto abajo y por la raja sale un cordón de hielo (fig. 3).

El agua solidificada rompió el vidrio, no encontrando ya sitio donde alojarse y no pudiendo hacer saltar el tapón.

El hielo se derrite en el estado libre á cero grado del termómetro centígrado, y se derrite también á varios grados por debajo de cero bajo la presión de un cuerpo pesado.

Puede probarse esto último con un experimento fácil.

Tómese un gran trozo de hielo y colóquese entre dos soportes ó respaldos de sillas. (Fig. 4).

Hecho eso átese una gran piedra con una buena cuerda cruzada; pásese un alambre por encima del trozo de hielo y enganchense por abajo sus dos extremos en la cuerda de la piedra.

Entonces se ve que el alambre corta despacio el hielo, cayendo al suelo con la piedra finalmente.

Sin embargo, el trozo de hielo no se divide en dos partes y sólo se nota en el sitio por donde ha pasado el alambre un ligero cambio de color producido por la congelación nueva.

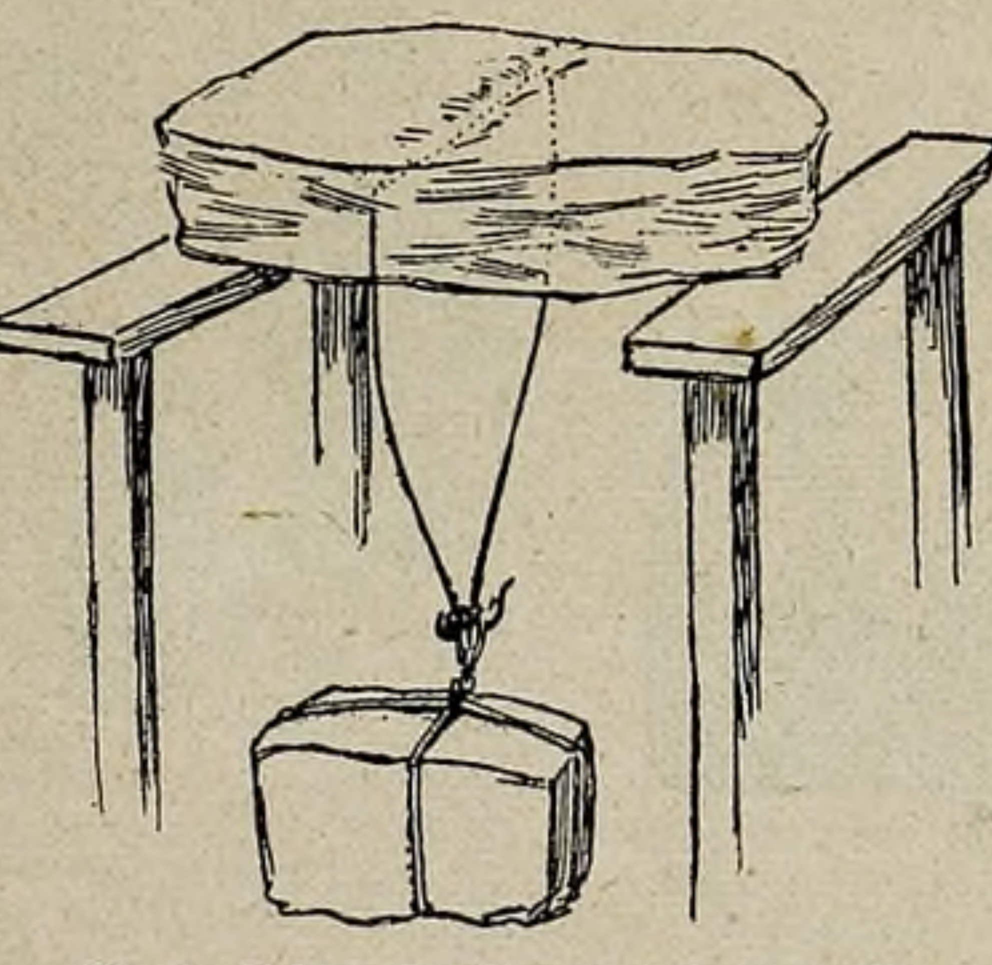

Fig. 3. La botella rota por la presión del hielo

Debajo del alambre hubo un desprendimiento de calor que le permitió penetrar en el trozo de hielo y derretirlo en el sitio donde la presión se ejercía; pero, una vez pasado el alambre, se produjo un nuevo descenso de temperatura que congeló inmediatamente la poca agua resultante de la fusión.

El hielo se fué así reconstituyendo tan pronto como el alambre le iba atravesando y se obtuvo este sorprendente resultado.

Ahí tienen una especie de juego fundado completamente en un hecho natural y en el que no hay por tanto la trampa que acompaña á las habilidades de los modernos taumaturgos.

Como se ve, tampoco son necesarios aparatos especiales ni material costoso para realizar esta prueba que tiene sobre todo para los niños la ventaja de ser instructiva.


Fig. 4. El hielo fundiéndose bajo la presión

El señor impávido



Aquí donde me ven ustedes, me hirieron una vez en duelo y . . . no me inmuté.



Naufragué, y . . . permanecí impasible.



Estuve á punto de ser devorado en Africa por los salvajes y . . . ni me estremecí siquiera.

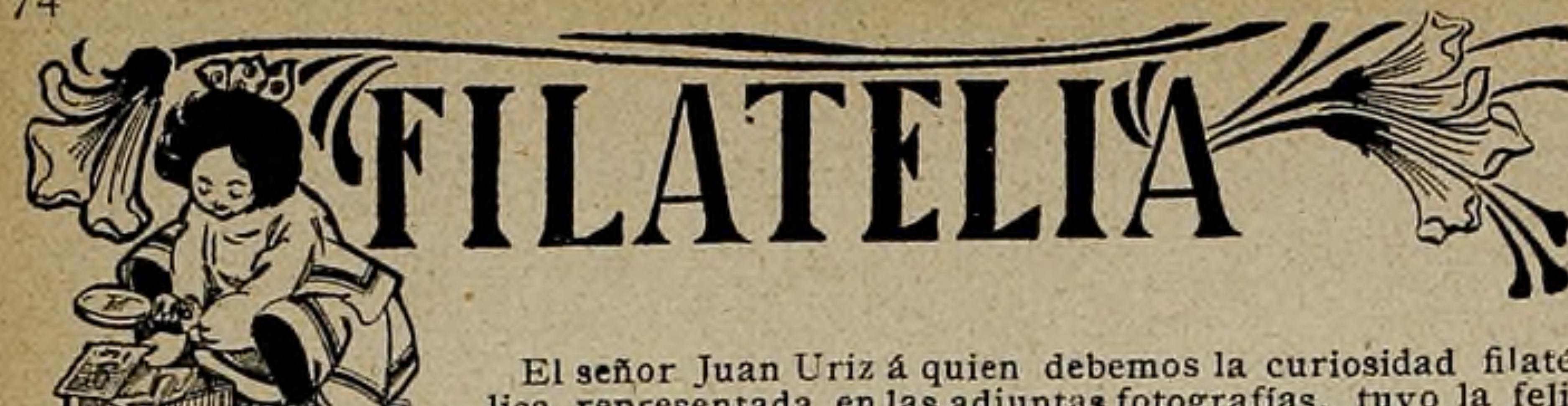


Tan cierto es lo que digo, señores, como que va á estallar una tormenta ahora mismo.



. . . .

Esta es la primera vez que me he conmovido un poquito. No es para menos. Un rayo ha caído justamente en mi paraguas.



El señor Juan Uriz á quien debemos la curiosidad filatélica, representada en las adjuntas fotografías, tuvo la feliz ocurrencia de disponer en un sobre fuerte, el documento de

Documento con los autógrafos de los directores de Correos



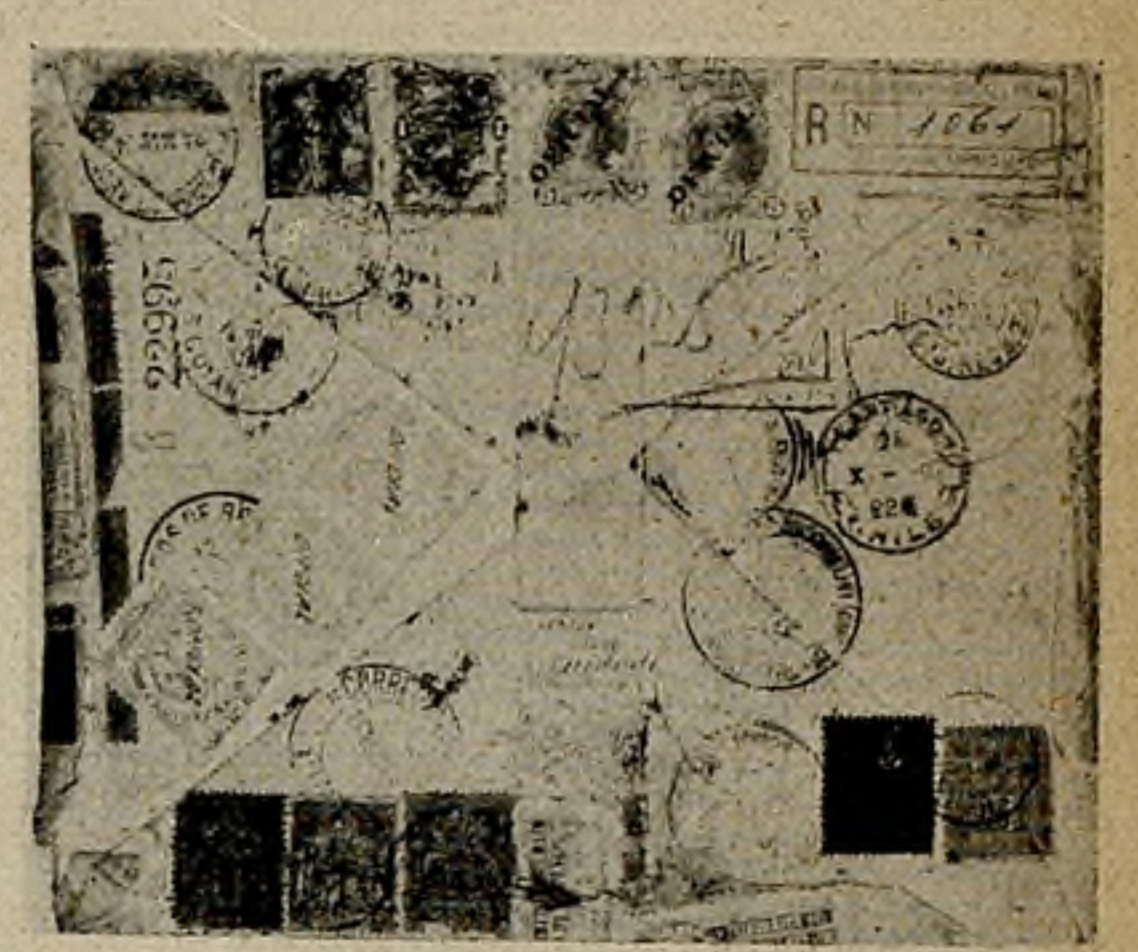
El sobre anverso

ción, con su interesante nota de autenticidad, que le da indiscutible valor filatélico.

Año y medio ha durado la peregrinación postal por la America del Sud; pero al fin el señor Uriz ha logrado ver el pliego regresar á su procedencia.

Más feliz ha sido éste que otros dos que al mismo tiempo franqueó el mismo expedidor, igualmente dirigidos para diferentes países y que aún no han vuelto al punto de partida.

Otra circunstancia avalora la carta y es que la mayor parte de las estampillas son de carácter *oficial,* cosa que probablemente no se ha visto en ningún otro documento análogo,



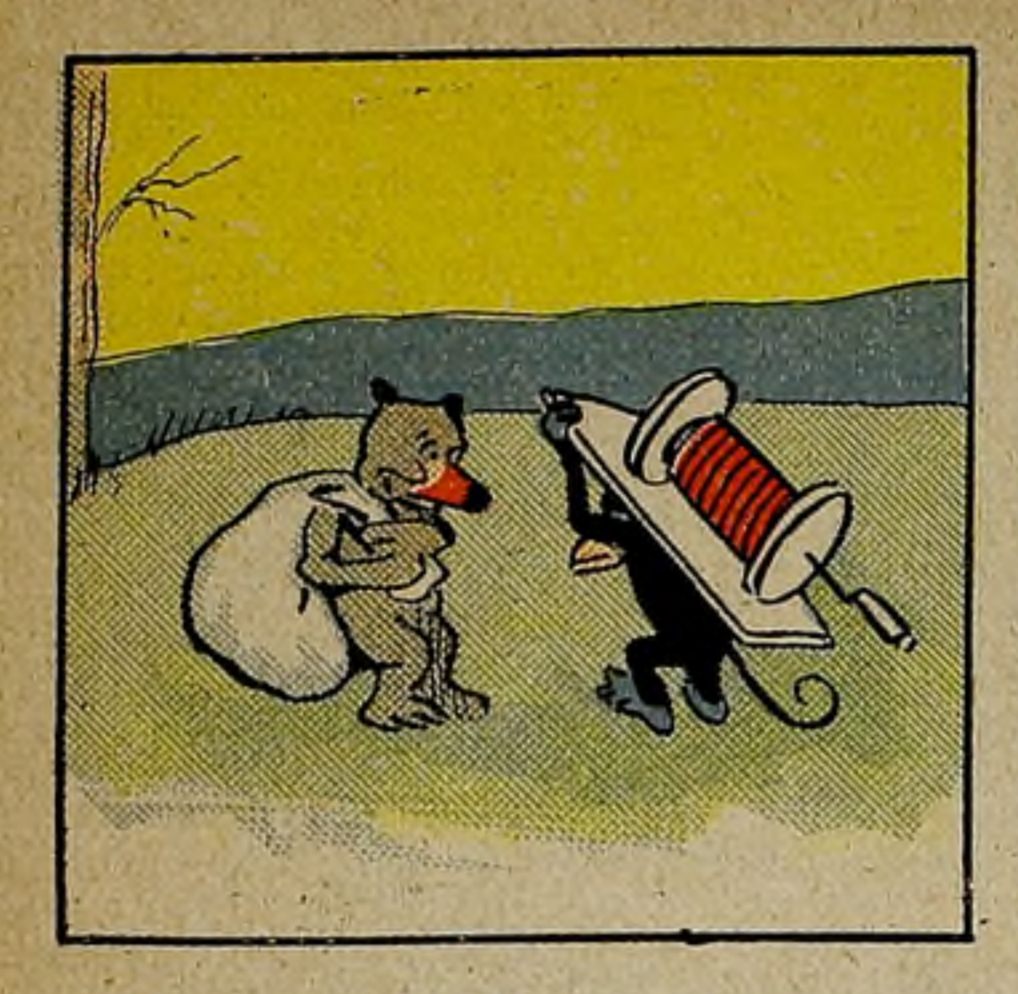
El sobre reverso

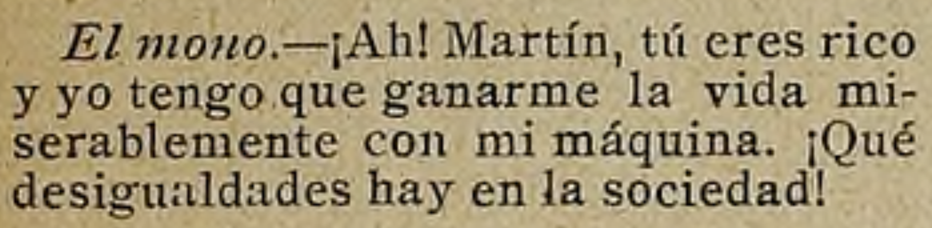
que damos también el facsímil. Acompañaba á la nota una cantidad de etiquetas dispuestas ya para fijar en el lugar indicado del sobre y cambiar así fácilmente su dirección.

Suplicaba en la nota á los señores directores de Correos que tuvieran á bien firmar el pliego incluido en su envoltura y reexpedir el sobre con nuevo y apropiado franqueo, á la oficina indicada en la carta.

Gracias á la gentil complacencia de los jefes destinatarios, ha recorrido las repúblicas de Chile, Bolivia, Perú, Ecuador, Colombia, Venezuela, Brasil, Uruguay y Paraguay y las tres Guayanas, regresando á Buenos Aires á manos de su expedidor, forrada de estampillas y recargada de sellos de oblitera-

El mono curandero





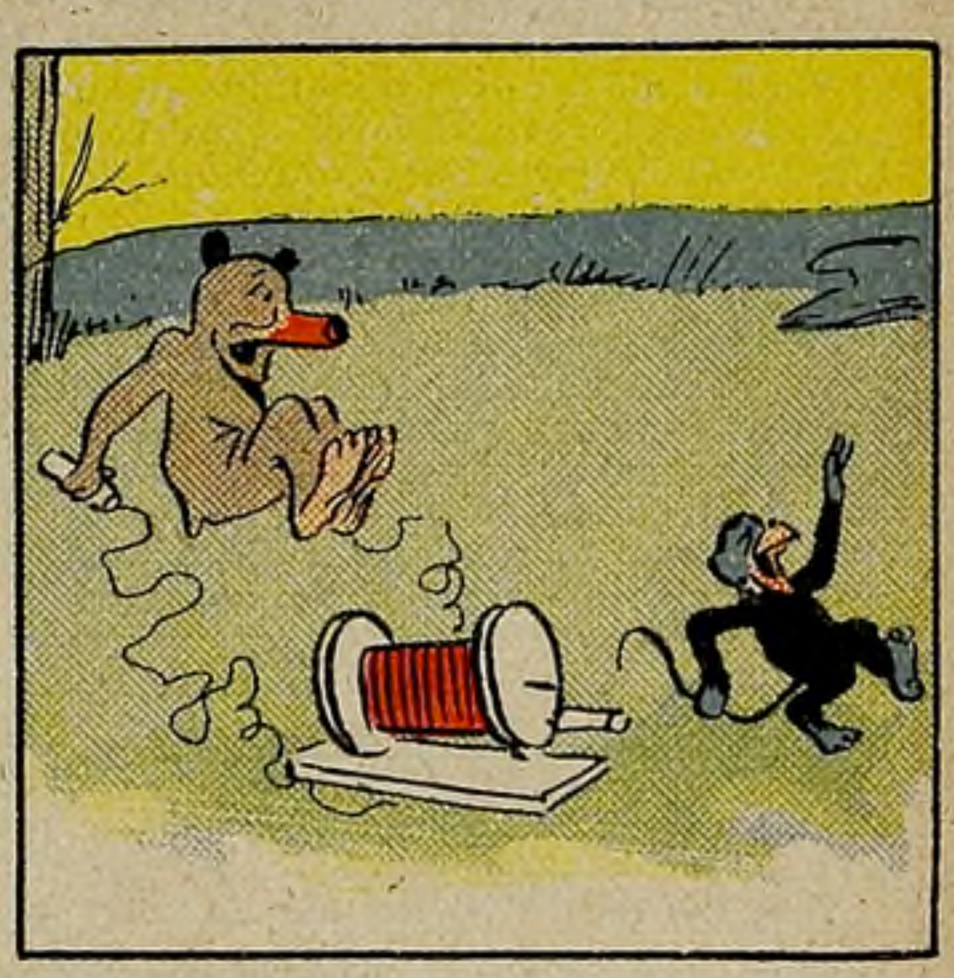
El mono.—¡Ah! Martín, tú eres rico y yo tengo que ganarme la vida miserablemente con mi máquina. ¡Qué desigualdades hay en la sociedad!



¿Quieres que te explique el mecanismo de mi aparato? Por dos centavos, le doy una vuelta al manubrio y curo la bronquitis, la enteritis, la peritonitis y todas las itis.



Es una máquina electroterapéutica maravillosa. ¡Agarrate bien! Cura además los callos y seca los paraguas.



El oso.—¡Ay! Esto es una electrocución.

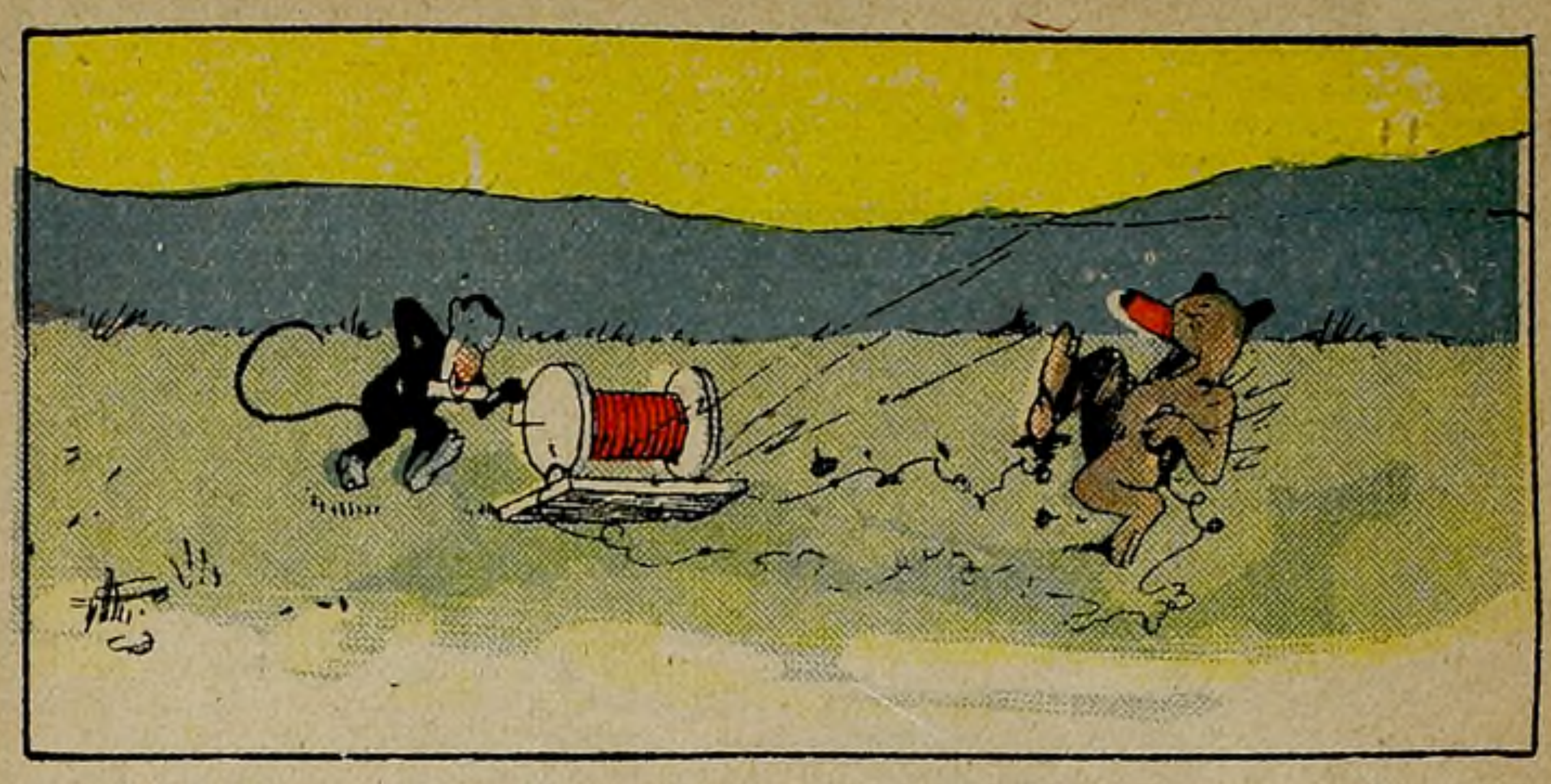


El mono.—No seas flojo, Martín. ¿Qué dirá luego la historia?



Ya vas teniendo mejor cara.

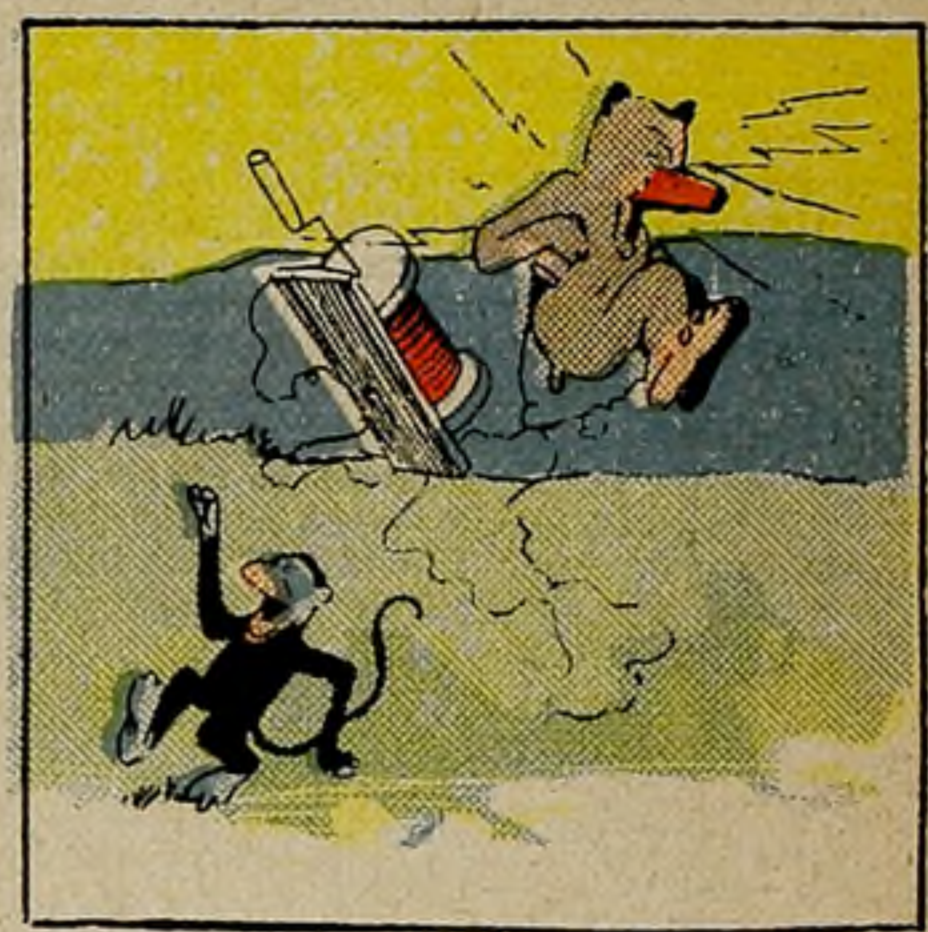
El mono curandero



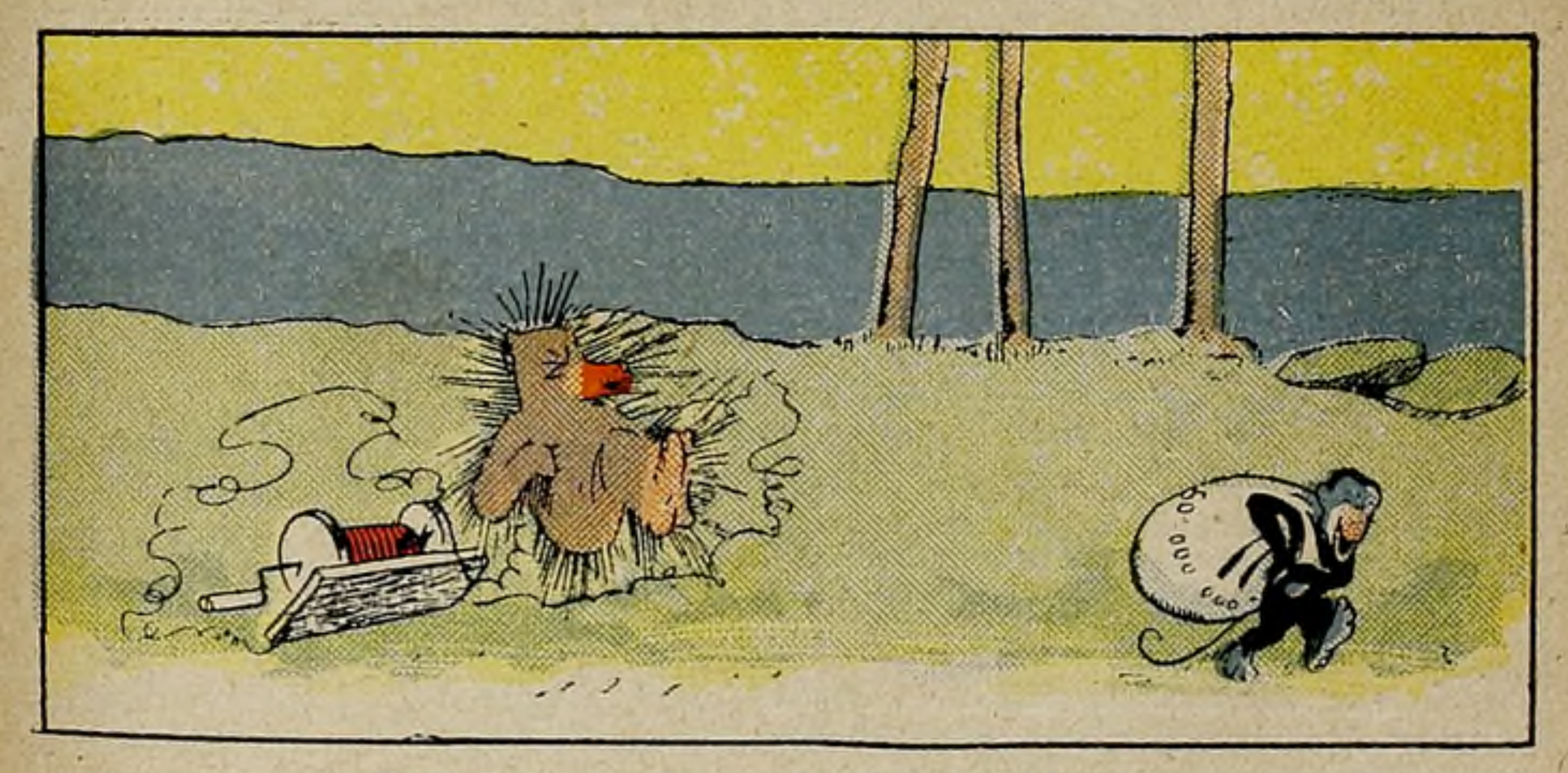
El mono.—Voy á darle otra vuelta para curarte los sabañones.



El bife marcha!



Con dos grados más, llegarás á ser centenario. Esperate. . .



Voy á llevarme... esta bolsita á casa.

La astucia de la liebre



Se dice con frecuencia «cobarde como una liebre», pero, ¿qué valor se quiere que muestre ese pobre animal? La naturaleza no le ha dado para defenderse más que el medio de correr mucho. Se le reprocha también ser rutinaria, pues pa-



La persecución

sa á menudo por los mismos sitios, pero lo cierto es que revela en otras cosas tener bastante inteligencia.

Una vez, iban los galgos corriendo detrás de una liebre la que se fatigaba, viendo que los perros ganaban terreno y que estaba cercano el momento de su fin. De repente se detuvo se puso sobre las patas traseras y escuchó Dos cazadores que la observaban creyeron que iba á emprender de nuevo la huída, pero no hizo eso sino dió un salto de más de un metro hacia un lado y se agazapó inmediatamente.



¡Al agua!

Cuando llegaron los perros y se esperaba que la buscasen por una parte y otra, vióse con sorpresa que la liebre se levantó justamente en el mismo sitio donde había dado el salto hacia un lado. ¿Cómo había vuelto?

Uno de los cazadores fué hacia donde había parecido que saltaba el animal y lo encontró allí acurrucado y jadeando.

En su camino la liebre había encontrado una compañera en su cama y se había dicho con un egoísmo natural que aquella compañera que descansaba desde hacía buen rato, la podía reemplazar muy bien; en consecuencia había pues o á los perros en su pista.

En otra ocasión paseábanse unos cazadores con un gran lebrel cuando le vieron lanzarse en persecución de una liebre. El perro avanzaba rápidamente, acercándose á la liebre cada vez más, é iba á alcanzarla cuando de repente la liebre se agazapó; el perro saltó por encima de ella y fué á caer en medio de un gran charco.

Cuando el lebrel, todo mojado y lleno de barro, salió del agua como pudo, la liebre estaba ya muy lejos.

Esos ejemplos muestran que la liebre no tiene tan poca inteligencia ni es tan cobarde como muchos creen; posee además en alto grado el amor á la independencia y á la libertad, no habiendo lle



La zabullida

gado á convencerse nunca de que la vida en el estado doméstico sea preferible á su individualismo salvaje, y no va á los cementerios para alimentarse con la carne de los muertos como muchos han creído. Lo que le gusta es ir á las huertas á comerse los repollos y otras sabrosas legumbres.



¡Se fué la liebre!



TINTA DE IMPRENTA



Dionysos—*Novela.*—*Costumbres de la antigua Grecia*, por Pedro César Domínici.—Es un precioso volumen de 373 páginas en 8.° prolongado, con artísticas viñetas, y una esmeradísima impresión. Por el contenido es una encantadora narración del corte de *Afrodita*, con la que puede competir sin miedo. Librería Mendesky.

Páginas de Falucho.—Tomo I, entrega IV.—Es una revista de Letras, Bibliografía, Viajes y Ciencias sociales que se publica en el Rosario. Esmeradamente impresa y con selecto material.

Juan Martín de Pueyrredon (el General) por Manuel Chaves (hijo). Un folleto de 33 páginas en 8.° prolongado. Contiene unos apuntes biográficos de bastante interés.

Armonía.—Revista quincenal de música para violín y mandolín. Se ha publicado el n.° 1 con cinco piezas originales, entre las cuales debemos hacer especial mención de una marcha militar titulada P B T, que nos ha sido dedicada—atención que agradecemos—por su autor el profesor concertista señor Próspero Cimaglia. Es de un ritmo perfectamente armonizado, y desarrolla motivos musicales de un precioso efecto.

El prometido de Aurelia, colección de cuentos é historias debidos á la pluma del sin rival humorista Mark Twain. Forma un tomo en 8.° bien impreso con ilustraciones. Librería Mendesky.

Historietas cómicas.—Bajo este títu'o se han coleccionado en el volumen VIII de la Colección Mecachis, varios artículos, poesías, caricaturas y cuentos vivos, producidos por el chispeante ingenio del dibujante Eduardo Sáenz Hermúa, que ilustró el pseudónimo *Mecachis.*—Librería Mendesky.

L'Argentina Agrícola por Eugenio Troisi. Es un grueso volumen de más de 500 páginas en 4.°, bien impreso, donde en la hermosa lengua italiana se describe y estudia la provincia de Córdoba bajo el punto de vista agrícola preferentemente. Va acompañada de gran número de fotograbados, con retratos, vistas, etc.

Biblioteca de la prensa asociada.—Con este título se anuncia una serie de publicaciones literarias, cuyo fin es el abaratamiento la buena lectura y por lo tanto su popularización. Cada volumen constará de 300 páginas en 8.° y contendrá una novela, y algunos cuentos ó artículos cortos, antes y después de ella colocados.


Rico cigarrillo
Aroma delicado!
Que suave y agradable!
No podia ser otro
Lo mejor que se fuma
· REINA VICTORIA
ENRIQUE MARTINEZ
680 CUYO — Buenos Aires.

La historia del dominó

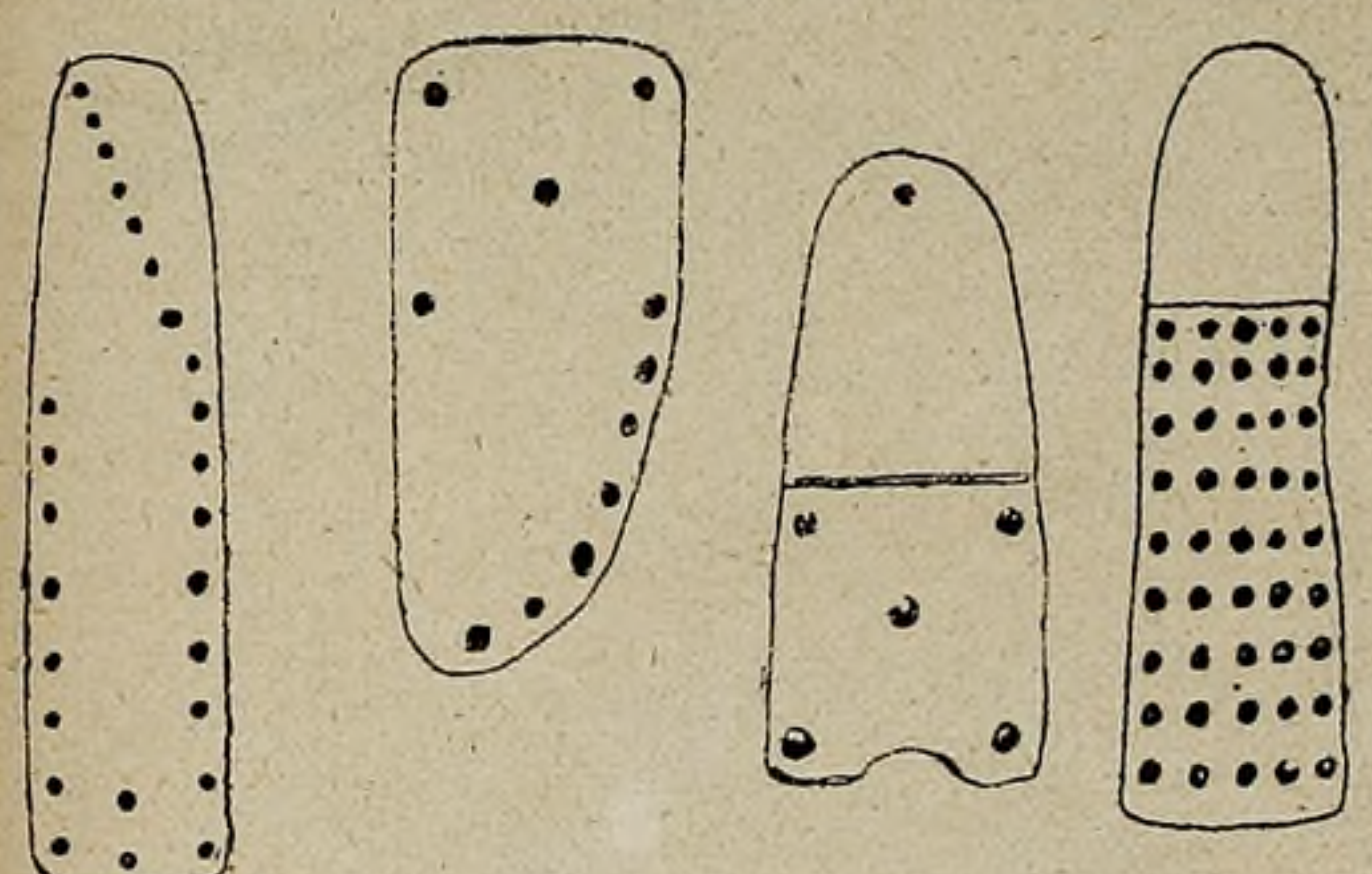
El juego del dominó se introdujo en Europa en el siglo XVIII, pero allá en el Oriente, donde tuvo su origen, se conocía ya mucho antes. En China la creencia popular es que lo inventó un famoso héroe, llamado Hung-Ming, para divertir á sus soldados durante los ocios de campamento; pero los documentos históricos más fehacientes parecen demostrar que el verdadero inventor fué un cortesano que allá por el año 1120 deseando agradar al emperador Hui Tsung, le regaló el juego que á fuerza de paciencia acababa de idear. Tanto las fichas como la explicación de su uso se conservaron en el tesoro imperial, no popularizándose hasta que, habiendo muerto Hui Tsung, subió al trono su hijo Kao-Tsung, que reinó desde 1127 á 1163.



Fichas de madera de un dominó chino

Desde luego, el nombre de dominó que aplicamos al juego es de origen europeo; los chinos le llaman *kuat-pai* (tablillas de hueso), ó *tim tsz pai* (tablillas con lunares). La importación ha influído notablemente en el número y disposición de las fichas, pues en vez de veintiocho como en el nuestro, en el dominó chino hay treinta y dos, ó por mejor decir, veintiuna, de las cuales están repetidas once.

En las fichas chinas no hay «blancas», empezando la serie con el uno doble. Están hechas de hueso, de marfil ó de madera, y tienen en uno de los cantos un punto rojo, y en el dorso, en sustitución de los clavillos dorados que se ven en los dominós de Europa, otros tres puntos colocados diagonalmente, dos de ellos blancos y el del centro rojo. Falta la línea con el clavo ó chatón que divide nuestras fichas en dos mitades, y para distinguir los dos grupos de puntos, éstos son en una mitad encarnados y en la otra negros; si el dominó es de ébano, lo cual es muy corriente, los puntos que debieran ser negros se pintan de blanco para que resalten.



Fichas de marfil del dominó esquimal

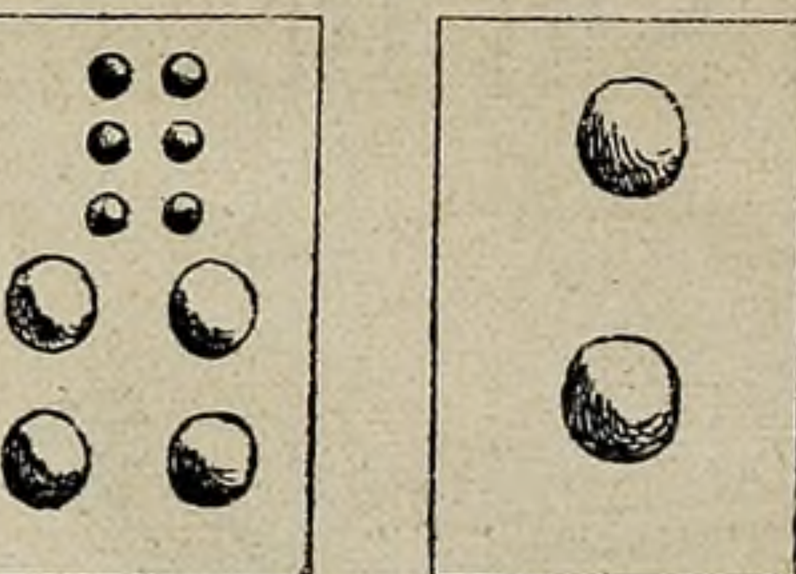
Los chinos nunca designan las fichas por el número de puntos como nosotros lo hacemos. A las diez que no están repetidas las llaman «militares», y á las demás «civiles», dando á cada una un nombre particular; así, al cinco-seis le llaman «cabeza de tigre», al cinco-cinco «la flor», y al uno-seis «el siete de la pata larga».

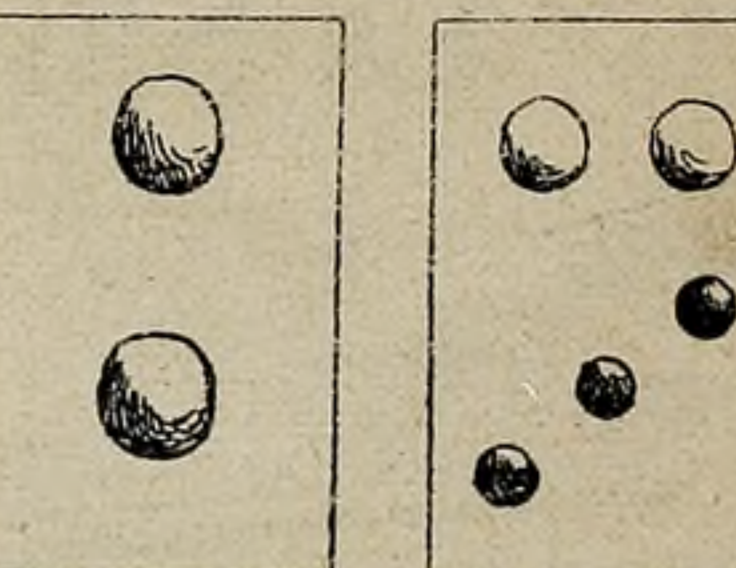
El dominó parece ser el juego nacional de la raza amarilla; se encuentra entre los anamitas, siameses, coreanos y hasta entre los habitantes de las regiones polares, que pertenecen á dicha raza.

En Corea el dominó se parece al de los chinos; la principal diferencia consiste en que los puntos que van pintados de rojo son mucho más grandes que los negros. La manera de colocar cada jugador sus fichas para que los contrarios no se las vean, es muy curiosa: se ponen con el anverso hacia abajo y se reunen de modo que formen una figura determinada; hay un juego en el cual el conjunto de fichas imita una tortuga.

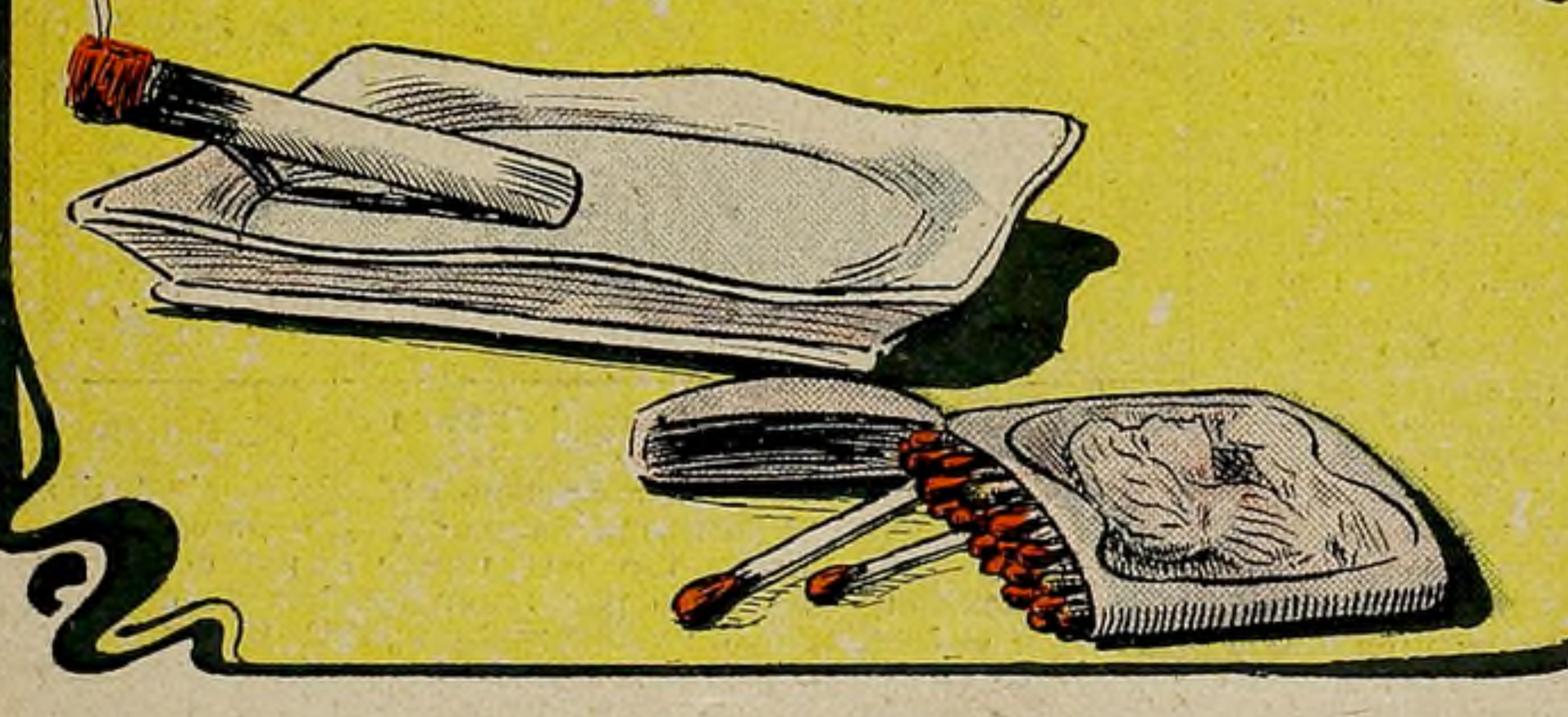
Cuando se compra un dominó en Birmania, dan con él un dado, que sirve para determinar quién tiene la salida. Hay que advertir de paso que el dominó birmán sólo tiene veinticuatro piezas.

El dominó más curioso es probablemente el de los esquimales: está hecho de marfil de colmillo de morsa, y como el material es duro y los instrumentos de que se valen aquellos indígenas para trabajarlo valen muy poco, cada ficha sale de distinta forma y tamaño. En cambio, estas fichas tan irregulares se parecen á las nuestras por tener muchas de ellas la línea transversal divisoria y por haber algunas con parte blanca, aunque falta la blanca doble. El dominó esquimal consta nada menos que de 140 fichas.





Fichas del dominó de Corea



El concurso fotográfico de Lutz y Schulz





M. Pasel.—2.° y 6.° premios




Niepel.—Mención honorífica



«Cazador y coleccionistas»—León de León. 5.° premio



«El baño»—León de León—5.° premio





P. de Tavera – 4.° premio

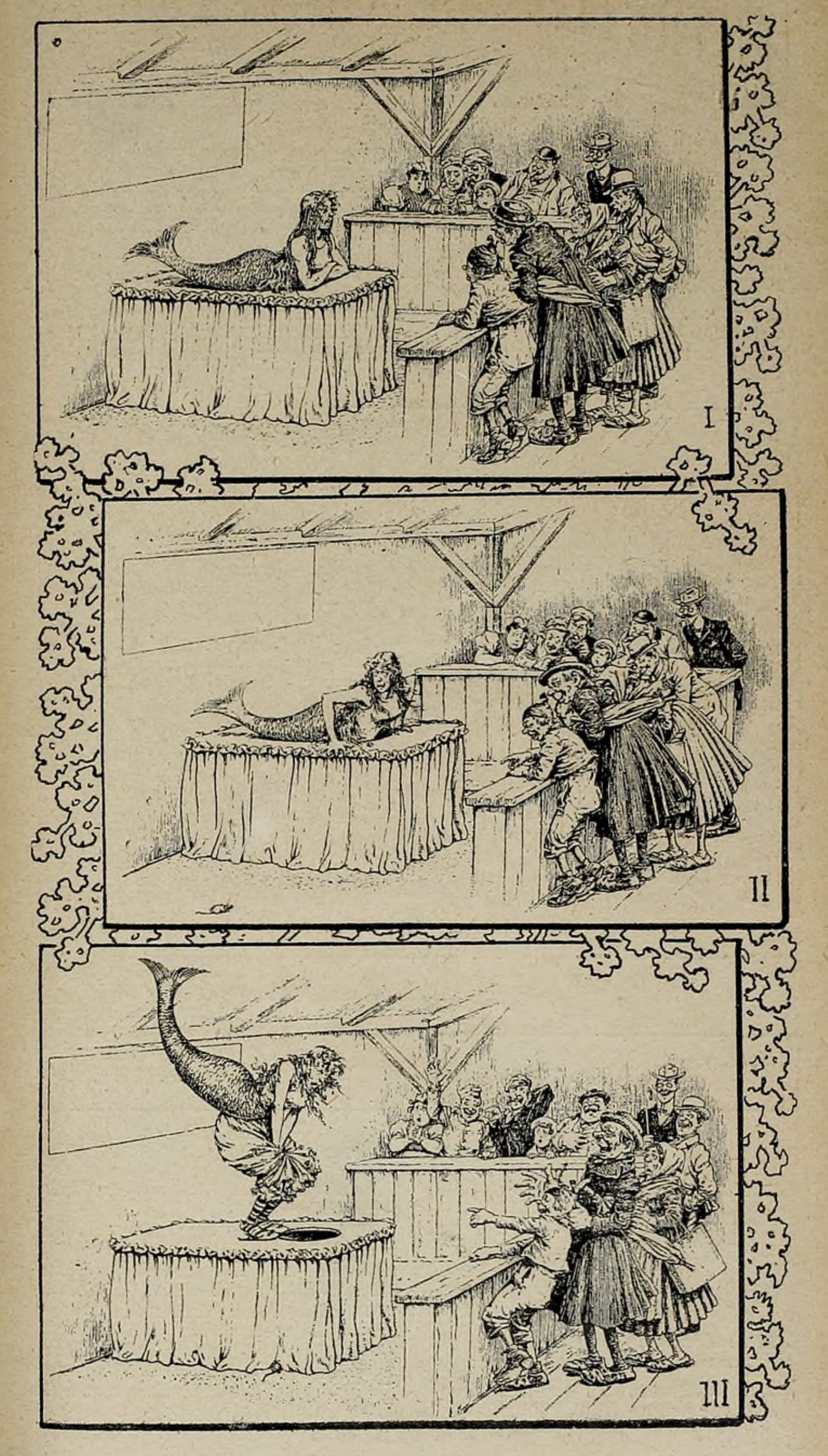


«Pobre hija».—Leon de León—5.° premio



«El amigo fiel».—León de León—5.° premio

La sirena asustadiza





SPORT ARITMÉTICO

Los nueve corredores representados, acaban de jugar una carrera, llegando primero á la meta el núm. 3, y último el núm. 6. Para determinar el orden de llegada de los restantes no tenemos más que un dato y es el siguiente: Si los numeros que llevan en el pecho los tres primeros se multiplican entre sí de cierto modo, su producto será igual á la cifra que representan los números de los tres del segundo grupo, y también será igual al producto de los números de los tres últimos. ¿Cuál fué el orden de llegada?—Los que envíen las soluciones de los t r e s entretenimientos, acompañadas de la presente hoja, á esta redacción, antes del 17 del actual, recibirán gratuitamente esta revista durante un mes.



INVERSIONES DE SENTIDO

REY — CADALSO — SUYA

NUCA — BERZA — FUÉ

SOLUCIONES Á LOS PASATIEMPOS DEL NÚM. 10

Al *Acróstico gastronómico:*

C	A	R	L	O	S
opa	ceite	ábano	angosta	stras	al

S	I	M	O	N
ervilleta	niciales	antel	(inicial)	aranjas

F	A	V	A	R	T
rutero	nanás	inagre	gua	ábano	aza

Al *Problema topográfico:*
El lado del cuadrado pedido es:
$\sqrt{1.775}$ = 42 mts., 1307 con aproximación por exceso de 0,0000955 mts.

Han remitido solución al *Problema topográfico:*
A. Facio, L. Carreras, Juan A. Berçaitz, Blas Arabia, E. Martín, Brochita Gorda, J. Langlas, Verga Brambilla, Celia Veguillas, H. A. Colombres, Alma Viva, Víctor Rodríguez, María Luisa Aranda, J. G. Latorre, Domingo Abadie, A Sánchez, Enrique Aguelly, Domingo G. Maggiotti, Delia Casal, Domingo Casadevall, R. Cortés, Luis Rodríguez.

La verdad ante todo



El Sr. Fernández



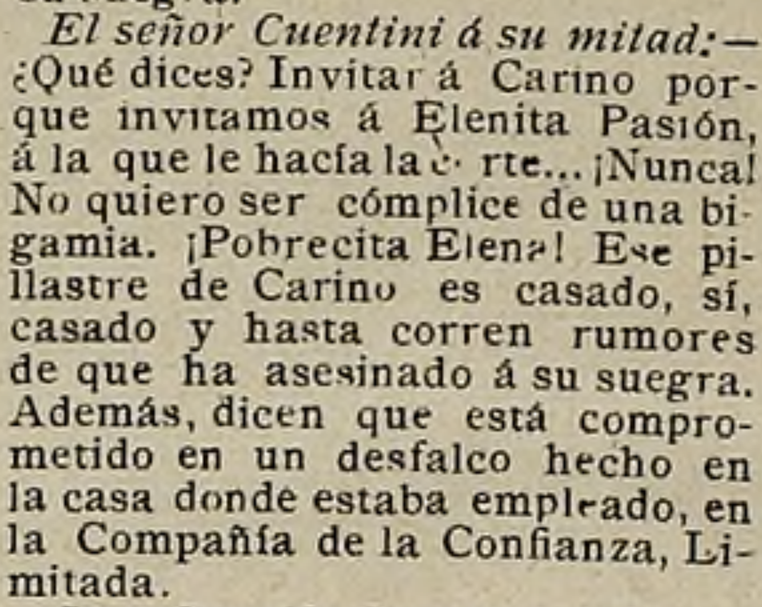
La Sra. de Conversa

El señor Fernández á su señora: — Esta mañana encontré á Carino en el centro, pero no me vió.

La señora de Fernández á la señora de Conversa. — Fernández encontró esta mañana á Carino que pasó junto á él sin decirle ni una palabra. Parece que Carino anda preocupado.

La señora de Conversa á su esposo:— ¿Sabés lo que me dijo la señora de Fernández hablando de Carino? Que no se atreve á mirar á los amigos en la calle. Algo muy grave es lo que le pasa.

El señor Conversa al señor Cuentini:—¿No ha visto usted á Carino? ¡Es original lo que le sucede! Sus amigos pasan ahora junto á él en la calle sin saludarle. En fin ¡quién sabe! En esta sociedad se puede llegar á ser amigo de un hombre que después estafe á un banco ó asesine á su suegra.



El Sr. Cuentini



El Sr. Murmurante

El señor Cuentini á su mitad:— ¿Qué dices? Invitar á Carino porque invitamos á Elenita Pasión, á la que le hacía la corte... ¡Nunca! No quiero ser cómplice de una bigamia. ¡Pobrecita Elena! Ese pillastre de Carino es casado, sí, casado y hasta corren rumores de que ha asesinado á su suegra. Además, dicen que está comprometido en un desfalco hecho en la casa donde estaba empleado, en la Compañía de la Confianza, Limitada.

La señora de Cuentini á la señora de Murmurante: ¡Qué horror, hija! ¡qué tragedia la del señor Carino! Para casarse con Elenita Pasión, siendo ya casado, robó una gran suma á fin de huir con Elenita, apenas consumida, digo consumada la bigamia. Y como su suegra descubrió la trama infernal, ¿qué hizo el miserable? La mató, hija, la envenenó con un salamín.

La señora de Murmurante á su esposo:—Seguramente no habrás visto en el Club del Timbal al señor Carino. . ¡Es claro!, dices que no recuerdas haberlo visto. Cómo lo habías de ver si lo expulsaron, hijo, porque lo han procesado por robo, bigamia y matricidio político. ¡Qué monstruo! La pobre suegra cayó al suelo bañada en sangre con el corazón atravesado por un salamín, digo por un cuchillo.

En las averiguaciones que hizo el club para su expulsión, se descubrió también que era un alcohólico, que estando ebrio había derribado á un vigilante con su bicicleta y que lo había desheredado su tío.



La Sra. de Murmurante



La Sra. de Cuentini

Finalmente, el señor Carino al señor Murmurante:— ¿Ha concluído usted de hablar, caballero? Pues escuche y muérase: yo nunca he probado una bebida alcohólica, no tengo bicicleta, no tengo tío, no estuve empleado nunca en la Compañía de la Confianza, Limitada, nunca tuve esposa, nunca tuve suegra, nunca tuve otra esposa, nunca toqué un salamín, nunca hablé con la señorita Elena Pasión y nunca he pertenecido al Club del Timbal.

¡Váyase á paseo!



El Sr. Carino

O. Oliver.



Todo un éxito promete alcanzar el programa que con la base del premio-handicap General Alvear se efectuará mañana en Palermo. La generalidad de las pruebas presentan problemas de tan difícil solución, que hacen por demás ingrata la tarea de emitir apreciación acerca de los que por sus perfórmances se encuentran en condiciones de ganar.

El premio Alvear no presenta esta vez las perspectivas de un clásico de valer ni la característica de un encuentro emocionante y reñido. Sólo lo componen animales de segunda y tercera categoría, handicapeados en tal manera que la escala de peso varía de los sesenta y dos á los cuarenta kilos.



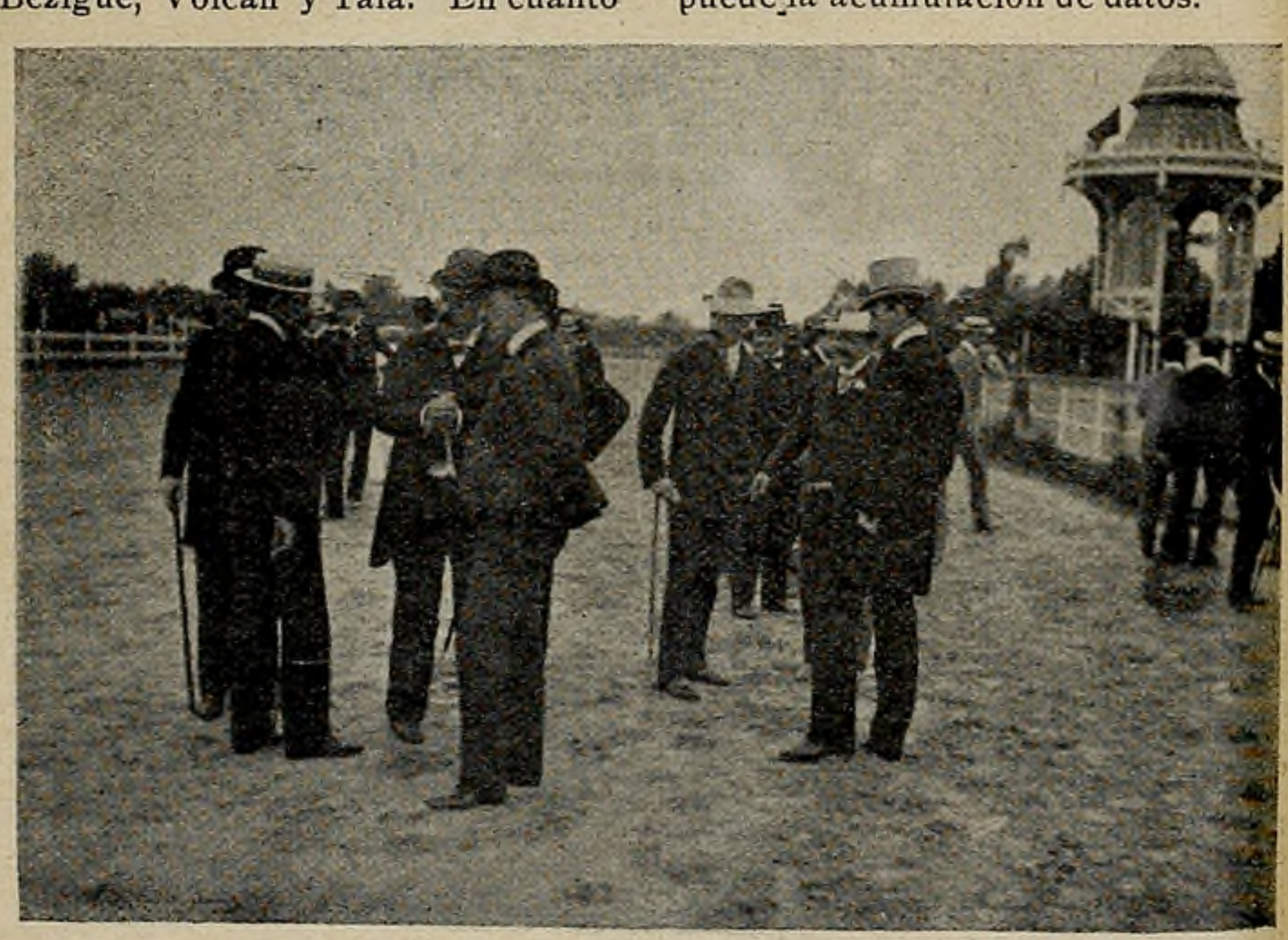
Old Man, ganador del premio La Capital

El triunfo debe corresponder indudablemente á los pesos altos, estando en esta condición Orán, Galloway, Bezigue, Volcán y Tala. En cuanto á los potrillos que alternan con una diferencia de cuatro á ocho kilos, no los consideramos con medios ni condiciones suficientes para vencer á aquellos. Las últimas carreras de Orán son malas, aun cuando las disputó con nuestros mejores racers, y dudamos que pueda dispensar seis kilos á Galloway y Bezigue, y ocho á Volcán. En esta convicción daremos nuestro voto á la pareja del Escocés, que á nuestro criterio es la mejor colocada.

Son nuestros candidatos para las demás carreras:

1.ª: Le Raveil.
2.ª: Ohé!
3.ª: Asistente.
4.ª: Rápida.
5.ª: S. Escocés.
6.ª: G. Simon.
7.ª: Chulo.

Algunos sportsmen han creído ver apasionamiento en algunas apreciaciones de nuestro repórter sportivo. Nada hay de eso. No admitimos opiniones que no estén razonadas, y menos en cuestión de pronósticos en que tanto cabe la apreciación, y tanto puede la acumulación de datos.



Comentando una largada de Old Man

Reunión del 11 de Diciembre de 1904

PROGRAMA PUBLICADO CON AUTORIZACIÓN DEL JOCKEY CLUB

1.ª CARRERA
á las 2.00 p. m.

Premio CALIFATO

Para todo caballo de 4 años y más edad que, con un año de residencia inmediata en el país, no haya ganado más de $ 10.000. Peso: 52 kilos. Recargo para ganadores de $ 2.500 á 5.000, 2 kilos; de 5.001 á 7.000, 5 kilos; de más de 7.000, 7 kilos. Descargo de 3 kilos á los que, habiendo corrido más de tres veces en el corriente año, no hayan ganado en el mismo año.

Distancia: 1.700 m. Premio $ 2.000 al 1.°, 200 al 2.° y 100 al 3.° Entrada $ 20

Precioso	1	**Danilo**	tordillo	5	57	Lafayette	Sylvia	ch. am.y cel.á r.v., m.y g.cel.
Tonic	2	**Sanabú**	alazana	5	57	Esperanza	Corista	ch. punzó, m. y g. amarilla
Iris	3	**Hipócrita**	alazán	4	57	Precioso	A. Brown	ch. gran., b. y g. blanca
Porvenir	4	**Porvenir**	zaino	6	57	Esperanza	Rufina	ch. rosa y v.nilo á r. h.,g.á c.
Charrúa	5	**Garibaldi**	zaino	5	57	Rusticus	Alej'drina	ch. blanca, m. az., b.y g. col.
Don Gonzalo	6	**Le Réveil**	alazán	4	57	Stiletto	Alborada	ch. granate, gorra verde
Biarritz	7	**Tenorio**	alazán	4	54	Stiletto	Bébé	ch. gris á lun., g. negra
Rodríguez V.	8	**Pica Pica**	colorad°	4	54	Neápolis	Picardía	ch. blanca, g. marrón
Lagrange	9	**Orcoy**	alazán	4	54	Orbit	Irish Jew.	ch naranja, g. yioleta
La Providencia	10	**Tresillo**	alazán	5	52	Stiletto	Cocotte	ch. viol., m. á listas, g. oro
Aragón	11	**Aragón**	zaino	4	52	Acherón	R. Cheeks	ch. verde, alam. bl., g.á casc.
Escocés	12	**Glenesk**	alazán	4	52	S. Richard	Glend'ruel	ch. escocés, m. y g. amarilla
Belgrano	13	**Pickle**	zaino	4	52	Stiletto	Asteria	ch. y g. bl. y cereza á ray. h.
Chivalrous	14	**Old Punch**	zaino c°	5	51	Montheit	Mar'nnette	ch. naranja, b. y g. violeta
Las Pitas	15	**Baluarte**	alazán	6	49	Sargento	Banderola	ch. ver., m. viol. g. v. y viol.
Anónima	16	**Maleck Adh.**	oscuro	4	49	St. Cross	Carcajada	ch. y gorra rojo, b. negra
Disraeli	17	**Sibaris**	colorad°	4	47	Exmoor	Mir. of Bt.	ch. gran. á lunar., g. lila

2.ª CARRERA
á las 2.30 p. m.

Premio FALGUIERE

Para potrancas de 3 años que no hayan ganado. Peso: 57 kilos

Distancia: 1.400 m. Premio $ 2.000 al 1.°, 200 al 2.° y 100 al 3.° Entrada $ 20

Carnot	1	**Momo**	zaino	3	57	Brandzen	Mestiza	ch. blanca, lun. colo., g. azul
Noruega	2	**La Madrid**	alazán	3	57	Blue Boat	Buscona	ch. turq., ban y g. granate
Charrúa	3	**G. Capitán**	colora°	3	57	Napoleón	Coronac.	ch. bl., m. azul, b. y g. colo.
Lincoln A.	4	**Diable**	zaino	3	57	San Martín	Driade	ch. y gorra verdes
Cantón	5	**Almendro**	zaino	3	57	Mariscal	Araucaria	ch. bl., m. viol., g. bl. y vio.
María Isabel	6	**Zafarrancho**	alazán	3	57	Ortegal	Central	ch. gran., ban. y gor. verde
Capital	7	**Capital**	zaino c°	3	57	Camors	Tesorera	ch. az. m. y o. á r.h., g az. m.
Cnel. Suárez	8	**Emperador**	zaino	3	57	Neápolis	Asperge	ch. salm. á lun. y gor. azul
Lagrange	9	**Coliony**	alazán	3	57	Camors	Condesa	ch. naranja, g. violeta
Belgrano	10	**Gay Friar**	zaino	3	57	Progreso	Barcarola	ch. y g. bl. y cereza á r. hor.
La Aurora	11	**Grl. Urquiza**	zaino	3	57	Osmond	Rose d'Or	ch. y g. verde, m. punzó
Espoir	12	**Ohé**	alazán	3	57	Orbit	Irlanda	ch. oro, m. y g. azul mar.
John Gin	13	**Sajón**	alazán	3	57	Ranquel	Vanish	ch. neg. mang. bl. g. col.
Los Hielos	14	**Pengüin**	colorad°	3	57	Violín	Eneida	ch. or.y v. á r. vert., m.y g. v.
Titán	15	**Corzuela**	alazana	3	55	Ortegal	Serpolette	ch. verde, gorra punzó
Firmamento	16	**Retreta**	alazana	3	55	Cartouc.II	Diva	ch. amar., m. y g. celestes
Santa María	17	**Campana**	zaina	3	55	Camors	Roxelane	ch oro, á lun. neg., g. o.y n.
Nautilus	18	**Mensajera**	zaina	3	55	El Amigo	Fatma	ch. violeta, gorra naranja
Idem	19	**Dama**	alazana	3	55	El Amigo	Dev. Lass	ch. idem
Gral. Lavalle	20	**Válvula**	alazana	3	55	Orbit	Angélica	ch. azul, b. blanca, g. amar.

3.ª CARRERA
á las 3.00 p. m.

Premio A RECLAMAR (antes de correr)

Para productos de 3 años. Peso: 57 kilos. Base $ 5.000. Los que se inscriban como á venderse por un precio menor que la base tendrán 3 kilos de descargo por cada $ 1.000 menos.

Distancia: 1.600 m. Premio $ 2.200 al 1.°, 200 al 2.° y 100 al 3.° Entrada $ 25

NOTA.—Todo caballo que corra deberá anotarse en la pizarra respectiva antes de la 2 p. m. Los caballos anotados pueden ser reclamados por cualquier persona que no sea su propietario en todo ó en parte, bajo pena de descalificación, hasta las 2.30 p. m pagando su base ó más y la mitad del importe del premio asignado al ganador. Las propuestas para reclamar se harán bajo sobre cerrado, las que se abrirán inmediatamente después de las 2.30. Los caballos podrán correr por cuenta y riesgo de sus nuevos propietarios y si no corrieran deberán los compradores declararlo en el acto al Sr. Presidente de los Comisarios. Las entradas á cargo del que anote.

Hawkins H.	1	**Indiana**	4000	zaina	3	52	Ranquel	Cachiporra	ch. azul m.á lun.y g.pun.
Versailles	2	**Chéri**	3000	colorad°	3	51	Cartouc. II	Calipso	ch. verde, gorra negra
Amianto	3	**Asistente**	3000	zaino	3	51	Acherón	Medea	ch. bl , m. y g. punzó
Democracia	4	**Encantadora**	3000	alazana	3	49	Neápolis	Embuche	ch. turq.al., m.c.ci.,g gr.
Lagrange	5	**Adriática**	3000	alazana	3	49	Orbit	Adriana	ch. naranja, g. violeta
Espoir	6	**Briska**	3000	alazana	3	49	Sargento	Brisette	ch. oro,m. y g.az.marino
Reyna	7	**Heraldo**	2000	zaino	3	48	Mariscal	Hippolyte	ch. gr.y tq.á r.h.,m.y g.t.
D. Gonzalo	8	**Picante**	2000	alazán	3	48	Stiletto	Asteria	oh. granate, gorra verde
P. Ecurie	9	**Arpón**	2000	zaino	3	48	East Sheen	Ariadne	ch. bl.ala.oro, g.bl.y oro
Pergamino	10	**Humareda**	2000	zaina	3	46	Paysandú	Cinisca	ch. violeta, m. y g. negra
María Isabel	11	**Zafarrancho**	1000	alazán	3	45	Ortegal	Central	ch. granate, b. y g. verde
Santa Lucía	12	**Baitejas**	1000	tordillo	3	45	Bolívar	Hybride	ch. gr. y oro á r.v., g.gr.
ídem	13	**Réalité**	1000	alazana	3	42	G. Hermit	Promesse	ch. ídem
Escocés	14	**Pladda**	1000	alazana	3	42	Saint Gall	Quimera	ch. escocés, m. y g. amar

4.ª CARRERA
á las 3.30 p. m.

Premio SOMO SIERRA

Handicap para todo caballo que haya ganado más de $ 5.000

Distancia: 1300 m. Premio: $ 2300 al 1.º, 200 al 2.º y 100 al 3.º Entrada: $ 25

Rodríguez V.	1 **Mamboretá**	zaino	4	59	Purrán	Mendiga	ch. blanca, gorra marrón
Montiel	2 **Meteoro**	tordillo	3	59	Saint Gall	R. des Fls.	ch. blanca, g. azul marino
Griffon	3 **Orvilina**	alazana	4	55	Orville	Enchantres	ch. alamares y gorra celeste
Don Gonzalo	4 **Chocarrera**	zaina	3	55	G. Hermit	Alba	ch. granate, gorra verde
Haras Viejo	5 **Eunice**	alazana	3	50	Orange	Voladora	ch. azul ma., m. y g. naranja
Sarg. Cabral	6 **Boston**	colorad°	5	50	Amazón	Bandera	ch.
Vendetta	7 **Guayaba**	zaina	3	49	Neápolis	Gibelotte	ch. blanca, m. viol. y g. col.
Santa Lucía	8 **Segunto**	alazana	5	48	Bolívar	Soberbia	ch. gr. y oro á r. v., g. gran.
Provincial	9 **Marina**	alazana	4	47	Precioso	Mirette	ch. y g. azul y bl. á ray. vert.
Escocés	10 **Bonnie Boy**	alazan	4	46	S. Mirin	Linfa	ch. escocés, mang. y g. ama.
Jubilée	11 **Rápida**	zaina	3	44	Combate	Regina	ch. bl. y neg. á r. ho., g oro
Entre Ríos	12 **Aluvión**	zaino c°	4	42	Athos II	Soltera	ch. bl., banda punzó, g. azul

5.ª CARRERA
á las 4.15 p. m.

Premio GENERAL ALVEAR

Handicap para todo caballo que no haya ganado más de $ 20.000 en el año 1904

Distancia: 2000 m. Premio $ 5000 al 1.º, 500 al 2.º y 200 al 3.º Entrada $ 50

Don Gonzalo	1 **Bézigue**	zaino	5	59	Neápolis	Welcome	ch. granate, gorra verde
Dorrego	2 **Overton**	alazán	4	45	Orville	Marionnet.	ch. y gorra azul
Escocés	3 **Macbeth**	zaino	4	56	Stiletto	Africa	ch. escocés, m. y g. amar.
idem	4 **Ivanhoé**	alazán	3	49	Sargento	Categoría	idem
idem	5 **Galloway**	zaino	5	56	Martagon	Galata	idem
Griffon	6 **Orvilina**	alazana	4	51	Orville	Enchantres	ch. alamares y gorra celeste
Rodriguez	7 **Mamboretá**	zaino	4	54	Purrán	Mendiga	ch. bl, cuel., bot. y g. verde
Indécis	8 **Cotopaxi**	alazán	3	45	S. Mirin	Menta	ch. azul y pun. á r. v., g. az.
idem	9 **Prince**	alazán	4	44	Saint Gall	R. des Prés	idem
Lagrange	10 **Lagrange**	zaino	3	52	Orbit	Columbia	ch. naranja, gorra violeta
Montiel	11 **Olegario**	alazán	4	51	Orbit	Talón	ch. blanca, gorra azul marino
Reyna	12 **Voltaire**	zaino	4	58	Camors	Vocal	ch. g. y turq. r. h, m. y g. t.
Talismán	13 **Tristán**	zaino	4	47	Thiers	Mascotte	ch. oro, gorra negra
Tuyuti	14 **A. el Grande**	alazán	5	50	G. Hermit	Barleybre.	ch. y g. az. m. gr. por mitad
Biarritz	15 **Volcán**	alazán	5	54	Neápolis	Vendetta	ch. gris á lun. gorra negra
Zubiaurre J. B.	16 **Carralauq.**	colorad°	3	44	Bs. Aires	Porteña	ch. bl. á lun., g. az. mar.
Aragón	17 **Aragón**	zaino	4	40	Acherón	R. Cheeks	ch. neg. verde nilo á r. h. g.n.
14 de Enero	18 **Tala**	zaino	4	53	G. Hermit	Poplín	ch. violeta, m. y g. naranja

6.ª CARRERA
á las 4.45 p. m.

Premio GAY SIMON

Handicap para productos de 3 años que haya ganado más de $ 4.000,
limitado entre 60 y 48 kilos

Distancia: 2.000 m. Premio $ 3.700 al 1.º, 300 al 2.º y 100 al 3.º Entrada $ 40

Cascabel	1 **Padilla**	zaino	3	60	Neápolis	Pitanga	ch. pun. y ver. á r. h., gr. p.
Platense	2 **Gay Simón**	zaino	3	60	G. Hermit	Simper	ch. col., alam. y g. azul.
Cantón	3 **Pito**	zaino	3	51	Hipólito	Tulip	ch. bl., m viol., g. bl. y v.
Winchester	4 **Gral. Plumer**	alazán	3	50	Amianto	Ag. Hilda	ch. punzó, ban. y g. neg.
Escocés	5 **Escocia**	zaina	3	50	Stiletto	Colombia	ch. escocés, man. y g. amar.
Idem	6 **Ivanhoé**	alazán	3	49	Sargento	Categoría	ch. ídem
Piringo	7 **Devil**	alazán	3	49	Sargento	Débora	ch. y g. v., m. rojo, al. y b.o.
Rodriguez V.	8 **Rosette**	zaina	3	49	Neápolis	R. Royale	ch. blanca, gorra marrón
El Jockey	9 **Minuit**	alazana	3	48	Amazón	Mimí	ch oro, gorra verde
Don Gonzalo	10 **Pregonero**	colorad°	3	48	Neápolis	Dalríada	ch. granate, gorra verde
Arroyo	11 **Balletta**	zaino c°	3	48	Acherón	Pichincha	ch. verde, mang. y gorra oro

7.ª CARRERA
á las 5.15 p. m.

Premio PREGONERO

Handicap para todo caballo de 4 años y más edad ganador

Distancia: 1.700 m. Premio $ 2.200 al 1.º, 200 al 2.º y 100 al 3.º Entrada $ 25

Lambaré	1 **Alcazar**	zaino	4	63	Acherón	Thebis	ch. y g. azul mar., m. o. viej.
Cuaró	2 **Tierra Baja**	zaino	4	58	Jonquil	Gilda	ch. verde, m. rosa, g. amar.
Escocés	3 **Galloway**	zaino	5	57	Martagon	Galata	ch. escocés, m. y g. amar.
Don Gonzalo	4 **Bézique**	zaino	5	57	Neápolis	Welcome	ch. gran. y g. verde
Pálpito	5 **Pálpito**	zaino	6	55	G. Hermit	Promesse	ch.
Laprida	6 **Great Scot**	zaino	5	53	G. Hermit	Venusta	ch. marrón, b. ver., g. punzó
Tevere	7 **Nerón**	tostado	5	50	St. Cross	I. of Hesse	ch. blanca, b. y g. verde
Biarritz	8 **Pericon**	alazán	5	50	Wagram	Pas de Q.	ch. gris á lun. y g. negra
Sarg. Cabral	9 **Boston**	colorad°	5	50	Amazón	Bandera	ch.
La Confianza	10 **Pirueta**	zaina	4	50	Orbit	Pichincha	ch. viol., m., b. y g. blanca
Tonic	11 **Sanabú**	alazana	5	48	Esperanza	Corista	ch. punzó, m. y g. amar.
Aramis	12 **Misterio**	zaino	4	46	Laddie	May Blos.	ch. gran., m. y g. azul
Dorrego	13 **Overtón**	alazán	4	46	Orville	Mar'nnette	ch. y gorra azul
Treinta y Tres	14 **No Trumps**	zaino	4	44	Offenheit	Circé	ch. y g. punzó, b. blanca
Monfi	15 **Brea**	alazana	4	40	Orbit	Breda	ch. punzo, m. y g. blanca
La Prensa	16 **La Prensa**	coloradª	4	40	Precioso	La Paz	ch. y g. az. mar., m. blanca
Lucarne	17 **Lucarne**	zaina	4	40	Neápolis	Luciole	ch. violeta, gorra verde

Trenes especiales del Ferrocarril de Buenos Aires y Rosario

Salidas de la estación Retiro.................... 12.00 — 12.30 — 12.40 — 1.15 — 1.30 p. m.
Regresos del Hipódromo Argentino.............. 5.50 — 6.37 — 6.55 p. m.
También correrá un tren especial á la terminación de las carreras.







Humorístico, Noticioso, Instructivo

Dirección, Redacción y Administración: CHACABUCO 91, esq. VICTORIA
UNIÓN TELEFÓNICA, 2402 (AVENIDA)

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 2.50	$ 5.00
Semestre	» 5.00	» 10.00
Año	» 9 00	» 18.00
Número suelto	20 cts.	40 cts.
Número atrasado	40 »	80 »

EN EL INTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 3.00	$ 6.00
Semestre	» 6.00	» 12.00
Año	» 11.00	» 22.00
Número suelto	25 cts.	50 cts.
Número atrasado	50 »	1.00

EN EL EXTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ oro 2.00	$ oro 3.50
Semestre	» » 4.00	» » 7.00
Año	» » 8.00	» » 14.00

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los reporters, fotógrafos, corredores, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter á quien no presente el referido testimonio de identidad.

El Administrador.





PRECIO DEL EJEMPLAR

EDICION POPULAR		EDICION DE LUJO	
En la Capital	0.20	En la Capital	0.40
En el Interior	0.25	En el Interior	0.50